

DOS TINTAS

Antologías de pestes y pandemias

Juan Manuel Cuartas Restrepo
Editor académico





DOS **TINTAS**
COLECCIÓN

Antologías de pestes y pandemias

Edición a cargo de

JUAN MANUEL CUARTAS RESTREPO



Antologías de pestes y pandemias / edición a cargo de Juan Manuel Cuartas Restrepo. –
Medellín : Editorial EAFIT, 2025.

226 p. ; il. – (Dos Tintas).

ISBN

1. Epidemias – Aspectos sociales - Siglo XXI. 2. Enfermedades transmisibles – Aspectos sociales - Siglo XXI. 3. Cuarentena – Aspectos sociales - Siglo XXI. 4. Salud pública – Aspectos sociales - Siglo XXI. I. Cuartas Restrepo, Juan Manuel, edit. II. Tit. III. Serie.

362.19624144 cd 23 ed.

A634

Universidad EAFIT- Centro Cultural Biblioteca Luis Echavarría Villegas

Antologías de pestes y pandemias

Primera edición:

© Juan Manuel Cuartas Restrepo –Editor académico–

© Editorial EAFIT

Carrera 49 No. 7 sur – 50. Medellín, Antioquia

<http://www.eafit.edu.co/editorial>

Correo electrónico: obraseditorial@eafit.edu.co

ISBN: 978-958-720-989-1

ISBN: 978-958-720-990-7 (versión PDF)

DOI: <https://doi.org/10.17230/9789587209891r0>

Edición: Heiner Mercado Percia

Diagramación: Ricardo Mira

Corrección de textos:: Andrés Bustamante y Juana Manuela Montoya

Diseño de carátula: Margarita Rosa Ochoa Gaviria

Universidad EAFIT | Vigilada Mineducación. Reconocimiento como Universidad. Decreto Número 759, del 6 de mayo de 1971, de la Presidencia de la República de Colombia. Reconocimiento personería jurídica: Número 75, del 28 de junio de 1960, expedida por la Gobernación de Antioquia. Acreditada institucionalmente por el Ministerio de Educación Nacional hasta el 2026, mediante Resolución 2158, emitida el 13 de febrero de 2018.

Prohibida la reproducción total o parcial, por cualquier medio o con cualquier propósito, sin la autorización escrita de la editorial.

Editado en Medellín, Colombia

Índice

Presentación

Juan Manuel Cuartas Restrepo7

Primera parte Registro filosófico, político y social

Filosofía pública y pandemia

Jorge Iván Franco Giraldo.....13

Crisis, violencia y pandemia: una antología de los estudios de seguridad en Colombia en tiempos de la COVID-19

Pablo Zapata Tamayo.....35

Pandemónium. Antología de crónicas y artículos sobre la pandemia

Milton Wbernes Vásquez Patiño.....45

Con P se escribe...

Néstor Raúl Ricaurte Castañeda.....63

Segunda parte

Registro estético y cultural

El arte, los artistas y la expresión visual de la pandemia del COVID-19: una antología <i>Jaime Carrizosa Moog</i>	109
Antología de música, músicos y epidemias <i>Diego Palacios Dávila</i>	139
Antología de música y peste: una memoria de lo frágil <i>Luz Marina Monroy Flórez</i>	161
Operación pandemia: la supervivencia de las artes líricas en tiempos de COVID-19 <i>Alejandro Vallejo Torres</i>	177
Posfacio Desinformación, posverdad y producción de ignorancia a propósito de la COVID-19 <i>Juan David Londoño Isaza</i>	199

Presentación

Juan Manuel Cuartas Restrepo

Desde su mismo título, el presente volumen de la colección *Dos Tintas* busca proyectar la cercanía que se da entre un insumo metodológico (las antologías) y un campo temático (las pestes y pandemias). Las antologías se han mostrado siempre como un recurso idóneo para agrupar de modo programado distintos materiales textuales, como descripciones, testimonios, relatos, crónicas, piezas literarias, etcétera. Por su parte, las pestes constituyen una temática, si se quiere, plural, global, integral, histórica, monumental, mítica, social, científica y cultural, todo a la vez; en otras palabras, han sido en la historia de la humanidad un referente de confrontación, aprendizaje y transformación.

Si ya en la Grecia antigua se entendía que para llegar al conocimiento se debe partir del asombro, la experiencia reciente nos ha mostrado que, efectivamente, el asombro que vivimos como individuos posmodernos del siglo XXI a raíz de la expansión del COVID-19, nos ha llevado a descubrir aspectos insospechados de las sociedades, las economías, los modelos políticos, las ideologías y creencias, al igual que de la investigación científica y la medicina. Este es el campo de deliberación del presente volumen de *Dos Tintas*, en el que han participado estudiantes del Doctorado en Humanidades y de la Maestría en Estudios humanísticos de la Universidad EAFIT, quienes afrontaron el desafío de construir antologías sobre asuntos atinentes a las pestes y pandemias.

Cuando se hace una revisión bibliográfica en función de una temática de estas características, lo primero que salta a la vista como problemática es la condición humana. En ningún caso, las pestes y pandemias han sido asuntos de mero trámite médico y de salud pública sino, antes bien, el móvil de complejos fenómenos que abocan a drásticas transformaciones del ser-para-sí y el

ser-para-el-otro de cada individuo. En el ínterin de cada incidencia y de cada circunstancia quedan involucradas las creencias míticas, religiosas y cosmológicas, así como los desafíos éticos, políticos y sociales, los procedimientos experimentales y los saberes científicos. Lo anterior significa que no es solo tarea de los periodistas dar razón de los pormenores cuando la humanidad entera se halla en estado de conmoción, porque cada quien se siente poseedor de una versión, y en cada voz hay para el presente y para la historia un balance y un juicio sobre las manifestaciones que se observan en los órdenes político, económico, social, cultural, filosófico y cultural.

Interrogar las versiones y los testimonios que han dejado para la historia las pestes y las pandemias: ese ha sido el propósito para que se decanten, en la forma de antologías, ocho recopilaciones de textos, cada una enfocando planos distintos. Aquí está, en toda su dimensión, rotundamente nuevo (y a la vez antiguo) este eslabón de la condición humana del que no conviene renunciar a aprender. Mirando a este propósito, el volumen de *Dos Tintas* es, como lo reclama el suceso que afrontamos en esta segunda década del siglo XXI, una respuesta plural que, a partir de múltiples interrogantes y diferentes puntos de vista, entra en conocimiento de distintos análisis y diferentes tipos de respuestas. La organización del volumen es la siguiente:

La primera sección lleva por título “Registro filosófico, político y social”; se reúnen allí cuatro antologías que llevan el tono de lo más grave y calamitoso cuando se presentan los cuadros de pestes y pandemias. Construida en cinco secciones, la antología de Jorge Iván Franco Giraldo, titulada “Filosofía pública y pandemia”, llama la atención sobre las complejidades de orden filosófico y moral que se instalan en la memoria humana cuando se enfrentan los sucesos que desencadenan pandemias como la del COVID-19. Sirviéndose de manera selectiva de tres textos, Pablo Zapata Tamayo construye su antología titulada “Crisis, violencia y pandemia: una antología breve de los estudios de seguridad en Colombia en tiempos del COVID-19”, en la que queda declarada la crisis que representa la pandemia en los contextos del conflicto armado, la vida pública y la vida privada; reflexiones que revelan tensiones, desencadenadas unas, agudizadas otras por la contingencia del COVID-19.

En su trabajo de antologista, Milton Wbernes Vásquez propone “Pandemónium: Antología de crónicas y artículos sobre la pandemia”, donde, sirviéndose de textos breves tipo ensayo y páginas editoriales, eleva en voces de reconocidos escritores la denuncia de la monumental paradoja que nos trajo el tiempo de pandemia. La sección culmina con la antología “Con P se

escribe...”, compuesta por Néstor Raúl Ricaurte, quien en un registro cercano a las escrituras creativas ilustra con agudeza los planos de modificación de la vida social y humana cuando se afrontan los desafíos del virus de la inmunodeficiencia humana (VIH) causante del sida.

La segunda sección, conformada a su vez por cuatro antologías, lleva por título “Registro estético y cultural”, e incluye un buen número de reflexiones sobre la incidencia que han tenido las pestes en el campo de las artes; en particular, en las artes gráficas y la música. Jaime Carrizosa Moog presenta la primera antología, que titula “El arte, los artistas y la expresión visual de la pandemia del COVID-19: una antología”; en ella se realiza un recorrido histórico por las expresiones de la pintura que han dejado para la historia escenas de las pestes, que son hoy alegorías relacionadas con la muerte, los designios del mal y el final de los tiempos. Viene a continuación la antología “Música, músicos y epidemias”, de Diego Palacios Dávila, en la que se realiza un recorrido, epidemia tras epidemia, mostrando su incidencia en la música y en la vida misma de los músicos, como ha sido el caso de la tuberculosis y el sida.

Sirviéndose de la lectura de fragmentos de piezas literarias como el *Decamerón*, de Giovanni Boccaccio y la tragedia *Edipo rey*, de Sófocles, Luz Marina Monroy construye la “Antología de música y peste: una memoria de lo frágil”; se aprecian allí fragmentos de estas obras que develan la lucha desigual de la fragilidad humana enfrentada a las pestes y epidemias, y que han sido magistralmente llevadas a la música por compositores como Antonio Vivaldi, Palestrina, Igor Stravinski, y otros. La sección culmina con una antología que da cuenta de lo que acaeció a los teatros y a la ópera durante los primeros meses de confinamiento y restricciones sanitarias de la pandemia del COVID-19; la antología se titula “Operación pandemia: la supervivencia de las artes líricas en tiempos de COVID-19”, y su autor es Alejandro Vallejo Torres.

Como se podrá apreciar, cada una de las antologías aquí reunidas dirige su atención hacia diferentes momentos y casos de la razón y sinrazón de las pestes y pandemias; espacio para la puesta en consideración del devenir de las ideas enfrentadas a la tenacidad de los sistemas de opinión. El volumen cierra con un *posfacio* titulado “Desinformación, posverdad y producción de ignorancia a propósito de la COVID-19”, escrito por Juan David Londoño Isaza, quien profundiza en una de las problemáticas más agudas de la actual contingencia: la posverdad.

Por el debido respeto al derecho de propiedad intelectual que ampara la gran mayoría de los textos incluidos en esta antología, se decidió publicar

únicamente extractos, acompañados de enlaces que facilitan el acceso al lugar donde se publicaron originalmente y, en algunos casos, acceso a la lectura íntegra del texto disponible en Internet.

El origen de esta idea, que alcanza ahora su versión definitiva, tuvo lugar en el Seminario doctoral del Doctorado en Humanidades de la Universidad EAFIT, que llevó por título “Antologías: arte, filosofía y literatura de pestes y epidemias (exceptuada la actual)”, impartido en el segundo semestre de 2020 por Juan Manuel Cuartas Restrepo. Agradezco a la profesora Liliana María López Lopera, jefe del Departamento de Humanidades y a la profesora Alba Patricia Cardona Zuluaga, directora del Doctorado, por el impulso que le dieron a esta iniciativa, al igual que al profesor Adolfo Eslava Gómez, decano de la Escuela de Artes y Humanidades por refrendar la idea nombrándola como “puntual y necesaria”. Van los agradecimientos, igualmente, para Esteban Duperly, director de la Editorial EAFIT y para su equipo de colaboradores.



Primera parte

Registro filosófico, político y social

Filosofía pública y pandemia

*Jorge Iván Franco Giraldo**

<https://doi.org/10.17230/9789587209891ch1>

Prólogo	15
Sobre esta antología	15
Filosofía pública.....	16
La crisis de la pandemia	17
El enfoque.....	18
Los textos.....	19

Sección I. Complejidad

Filosofía pública y tercera cultura, <i>Francisco Fernández Buey</i>	21
Tres características definitorias del mundo actual. (Interdependencia, velocidad y complejidad), <i>Klaus Schwab y Thierry Malleret</i>	22

Sección II. Humanidades

La pandemia del COVID-19 y el Titanic, <i>Orlando Mejía Rivera</i>	23
Los dragones del futuro, <i>William Ospina</i>	24

* / Filósofo. Doctor en Humanidades de la Universidad EAFIT.

Sección III. Filosofía

COVID-19 y la filosofía: pensar en medio de la catástrofe,
Jaime Santamaría 25

El coronavirus: miniaturas filosóficas, *Guillermo Lariguet*..... 26

Sección IV. Opciones morales, el cuidado

Opciones morales, *Klaus Schwab y Thierry Malleret* 27

Ester Busquets: "Sin cuidado no hay vida
ni muerte de calidad", *Pilar Rodríguez*..... 28

Sección V. Presencia y memoria

Es mejor con su voz, profe, *Judith Nieto López* 30

Hacer memoria de la peste, *Marta Lucía Giraldo*..... 31

Epílogo..... 32

Referencias 34

Yo creo que la manera de practicar y de enseñar filosofía es mostrar que la filosofía no es simplemente la historia de las ideas, un compendio de reflexiones de famosos del pasado. La filosofía es un conjunto vivo de debates y argumentos que atañen a nuestras vidas. [...] enseñar a participar [...] animando a los alumnos en discusiones sobre cosas que les importan y demostrarles cómo sus convicciones conectan con grandes temas filosóficos. Ese es el inicio del aprendizaje.
Michael Sandel

Un hombre libre en nada piensa menos que en la muerte, y su sabiduría no es una meditación de la muerte, sino de la vida.
Baruch Spinoza

Prólogo

Esta compilación atiende a una inquietud sobre el valor divulgativo (para públicos no especializados) y el impacto o la relevancia pública de la filosofía. Ahora bien, la pandemia no es originaria o prioritariamente objeto de divulgación filosófica (que, según suele entenderse, consistiría en la explicación sencilla o accesible de los temas clásicos de la filosofía); pero sí es ocasión de opiniones y elaboraciones filosóficas dirigidas al público general en torno a temas y problemas que surgen o se hacen urgentes en la situación de la emergencia sanitaria, social y humana que tuvo lugar durante la pandemia del COVID-19.

Por ello, he optado por ilustrar en esta reunión de textos algunos abordajes o aproximaciones filosóficas al fenómeno o a los problemas relacionados. Esto, con el fin de explorar modalidades y alcances de las formas de expresión e intervención filosófica en relación con problemas públicos, en términos divulgativos o de opinión; intenciones que, a falta de mayor detalle o examen del asunto, y para los fines prácticos de este trabajo de compilación, he condensado de manera sumaria bajo el nombre de “filosofía pública”, según una designación que empieza a hacerse corriente.

Sobre esta antología

Esta compilación reúne extractos de diez textos de carácter filosófico, o de alcance y valor epistémico, sobre problemas puestos de relieve o que es posible

identificar en el curso del fenómeno de salud pública, pero también social y humano, de la emergencia sanitaria mundial desatada por la pandemia del virus SARS-COV-2, causante del COVID-19.

En principio, no he pretendido constituir una antología, entendida como reunión de lo propuesto como “indiscutible y esencial” (Ruiz Casanova, 2009: 124). Tampoco propongo una modalidad retórica o poética específica para el tipo de textos que reúno aquí: fundamentalmente artículos de prensa o de actualidad (en blogs o en revistas) que enfocan filosóficamente temas o problemas derivados de la pandemia y la emergencia sanitaria, social y humana que esta desató. He querido que apunte al menos a ser una antología didáctica, como recurso de presentación panorámica, formativa o de iniciación, temática o investigativa (Ruiz Casanova, 2009: 121).

Creo que esta delimitación de su alcance se debe a que, en relación con los lenguajes y los géneros de la intervención u opinión pública de la filosofía con fines divulgativos o de formación cívica, no se puede hablar de un género o una forma canónica de expresión (esto es justamente lo que está en discusión); o a que no es necesario que los haya, o a que son múltiples los modos de cumplir el cometido de esta “filosofía pública” (sobre temas públicos y hecha para, y con, los públicos); aunque con ciertas características formales y conceptuales comunes, que son las que, de manera más bien deshilvanada, dan alguna unidad a esta compilación. Y me conformo entonces con creer que se trata de una “antología didáctica”, en la medida en que ayuda a explorar y entender esta forma de expresión de la filosofía.

Filosofía pública

Esta compilación de textos quiere, entonces, ser una muestra significativa e ilustrativa de lo que, adoptando y adaptando de manera libre una de sus denominaciones en boga –ante todo en el ámbito anglosajón–, ha dado en denominarse *filosofía pública* (*public philosophy*); una tendencia reciente que, dicho de manera resumida, busca tratar los temas filosóficos de manera accesible y participativa, relevante para –o construida en diálogo con– los públicos no especializados, o la ciudadanía en general, poniendo estos temas en relación con problemas públicos y humanos de interés y significado relevante; con lo cual busca, además, tener niveles de incidencia formativa y de decisión en el debate cívico y ciudadano o en los problemas éticos de la vida de las personas (Weinstein, 2014: 39-43).

Si se piensa en el modelo socrático de hacer filosofía en la ciudad y en diálogo, o en la filosofía helenística y su referencia prioritaria al modo de vivir, o en los ensayos de Montaigne y su manera llana de dirigirse al hombre común sobre temas “menores”, salta a la vista que no hay aquí propiamente novedad. Lo nuevo reside, tal vez, en sus diversas modalidades (los cafés filosóficos, el uso de los blogs y las redes sociales, los magazines de divulgación, los libros de filosofía y cultura popular, las prácticas filosóficas extraescolares, etcétera), y en que esto se hace en el contexto de la sociedad contemporánea fuertemente tecnologizada, y en oposición o al menos diferenciación con la filosofía institucional especializada en la universidad contemporánea (aunque sus principales exponentes y promotores son profesores universitarios).

Lo distintivo puede residir quizás en el énfasis decidido en la participación en la esfera pública, entendida como el lugar de intercambio de los discursos, incluido el discurso filosófico; como lugar de contextualización, selección de problemas y práctica para la filosofía (Briggle, 2019).

Pero aquí importa no tanto esclarecer la novedad de este movimiento (no más tener en cuenta su orientación general), sino decir tan solo que su éxito depende, entre otros factores, de su capacidad de *contextualización* y *evocación* de los temas filosóficos en relación con problemas concretos de las personas y de la sociedad. Y de los medios o recursos expresivos –en este caso, artículos y ensayos de opinión– que usen con mayor o menor fortuna para ese fin.

La crisis de la pandemia

Se ha dicho que el fenómeno de la pandemia y la crisis social y humanitaria concomitante reúnen de manera paradigmática tres características o “fuerzas seculares que determinan el mundo actual: interdependencia, velocidad y complejidad” (Schwab y Malleret, 2020: 258). La interdependencia es entendida como la conexión o dependencia recíproca entre niveles o esferas de la realidad o de los fenómenos, en la que “todos los riesgos están interconectados a través de una red de interacciones complejas” (2020: 274), riesgos ambientales, económicos, políticos, tecnológicos, sociales, y todo ello se opone al examen desde un solo punto de vista.

La velocidad o aceleración del desarrollo de los fenómenos, por su parte, dificulta la comprensión de situaciones que crecen de manera exponencial, pero al mismo tiempo produce una cultura de la inmediatez, la urgencia y la impaciencia en la ciudadanía y en los observadores, y menor tiempo de

decisión ponderada por los funcionarios. Por último, la complejidad de los elementos relacionados, de la cantidad y la diversidad de la información, y de los vínculos no lineales entre ellos, se opone a la explicación en términos de causalidades lineales: “Los sistemas complejos a menudo se caracterizan por la ausencia de nexos causales visibles entre sus elementos, lo que hace que sean prácticamente imposibles de predecir” (Schwab y Malleret, 2020: 380).

Una pandemia es un sistema adaptativo complejo que comprende numerosos componentes o elementos de información diferentes (tan diversos como la biología o la psicología), cuyo comportamiento está influenciado por variables tales como el papel de las empresas, las políticas económicas, la intervención gubernamental, la política sanitaria o la gobernanza nacional. Por esta razón, puede y debe considerarse una “red viva” que se adapta a circunstancias cambiantes... no algo inamovible, sino un sistema de interacciones complejo y adaptativo. Es complejo porque representa una maraña de relaciones de interdependencia e interconexiones que le dan origen, y adaptativo en el sentido de que su “comportamiento” es impulsado por interacciones entre distintos nodos (las organizaciones, las personas... ¡nosotros!) que pueden resultar confusas e “ingobernables” en tiempos de estrés (¿nos adaptaremos a las normas de confinamiento?, ¿las acataremos o no la mayoría de nosotros?, etc.) (Schwab y Malleret, 2020: 396).

Se trata, pues, de un fenómeno “endiablado”, que produce gran dificultad de comprensión e impaciencia. Hago esta corta anotación simplemente para sugerir que los filósofos no están exentos de sucumbir a los mismos sesgos y errores o impacencias de comprensión e interpretación del ciudadano común o del funcionario a cargo. Por lo que, en lo que sigue, no se trata tanto de avalar o suscribir ideas o tesis, o de presentar textos que acierten en diagnósticos o verdades, sino de ilustrar y explorar formas de aproximación filosófica a los fenómenos de la pandemia en términos de su valor divulgativo o su alcance público.

El enfoque

Es decir, se trata más bien de acercarse de manera exploratoria a los recursos de estilo y género textual usados para lograr el efecto de contextualización y evocación filosófica en relación con un fenómeno muy prominente, muy concreto, pero en más de un sentido inasible, como el de la pandemia. Esas

virtudes de contextualización y evocación pueden precisarse enumerando algunos criterios de enfoque o abordaje deseables: (1) la aproximación interdisciplinar, o al menos en diálogo con las ciencias; (2) la consideración o presentación de objetos “híbridos”, como aquellos que reúnen o se constituyen en la interrelación compleja de diferentes facetas, técnicas, humanas, sociales, legales, etcétera; (3) la capacidad de escucha, entendida como el abordaje, por decirlo así, ascendente o de abajo-arriba de los fenómenos (no desde una teoría preconcebida, sino desde el problema y sus sugerencias o evocaciones teóricas); (4) la fuerza sugestiva e iluminadora, reveladora o reflexiva, del lenguaje que se usa; y (5) el logro divulgativo de ese mismo lenguaje.

Todo esto puede presentarse no solo en textos o discursos originalmente filosóficos, sino también en otros que no lo son de manera primaria, pero con alcance o valor filosófico explícito; y por lo mismo pueden ser escritos también por autores no filósofos o no profesionales de la filosofía (aunque se esperaría, y de hecho sucede, que quienes estén en mejores condiciones para hacerlo sean aquellos con formación en filosofía o en humanidades); y que pueden usar lenguajes divulgativos e instrumentos conceptuales no filosóficos (aunque, claro está, no se descarta que la filosofía especializada pueda hacer, y de hecho lo hace, aportes a esta especie de “filosofía de campo”, sin intentar, como es habitual, “dar soluciones a problemas coyunturales, sino hacer de ellos el tema para una reflexión conceptual, aunque con un referente particular”, como apuntó alguna vez el filósofo y divulgador colombiano Rubén Sierra Mejía (2008: 10).

Los textos

La capacidad de contextualización y evocación está en relación con el valor de la filosofía para revelar y examinar las asunciones o premisas subyacentes en conceptos, discursos, prácticas, acciones, modos de vida. Ello hace que la entendamos como una metodología (de análisis y argumentación), un conjunto de contenidos o continentes de materias o temas filosóficos (la clasificación de subdisciplinas filosóficas), o una actitud o modo de vida. Por otra parte, la filosofía pública se reclama como una filosofía del diálogo, o “en diálogo”, con los problemas humanos, los problemas de la ciudad, y con el ser humano concreto o el ciudadano.

Por eso, intentando conjugar los criterios de enfoque y este encuadre de modalidades filosóficas, he agrupado los textos de esta compilación en cinco secciones, así:

1. *Complejidad*: comprende dos textos sobre el asunto de la interdisciplinariedad y la atención a dimensiones múltiples en cuanto perspectivas de abordaje recomendadas para la filosofía.
2. *Humanidades*: contiene dos ensayos cortos que ilustran la construcción o revelación de problemas filosóficos a partir de las humanidades, y sugieren que estas son también un contexto disciplinar y temático indispensable para la construcción del lenguaje y los abordajes de la filosofía pública.
3. *Filosofía*: presenta evaluaciones sobre los aciertos y desaciertos, y el alcance de la reflexión filosófica ante un fenómeno tan inasible como el de la pandemia; la reflexión sobre lo que algunos denominan “problemas de escucha” de la filosofía, o al menos sobre dos estilos contrastantes para el abordaje de los problemas públicos.
4. *Opciones morales, el cuidado*: reúne dos textos que presentan de manera general los dilemas morales en el plano social y personal; o reflexionan, de manera más concreta y vívida, sobre la vulnerabilidad, colectiva e individual, en cuanto concepto que permite entender el trasfondo humano de la pandemia.
5. *Presencia y memoria*: incluye reflexiones sobre la suerte del significado, el sentido, en presencia y a largo plazo (la memoria), en vista de las difíciles dinámicas comunicativas e informativas a las que se vieron sometidas las personas en el marco de la emergencia social durante la pandemia.

Se incluyen artículos cortos, entrevistas y ensayos, publicados en blogs, sitios web, periódicos o revistas culturales y filosóficas de interés general (curiosamente, en las que son más próximas al proyecto de “filosofía pública” –por ejemplo, *Philosophy Now* y *Public Philosophy Journal*– no supe identificar textos que se ajustaran del todo al enfoque de esta compilación). He procurado reproducirlos de manera íntegra, salvo en el extracto de las “Tres características definitorias del mundo actual”, de Klaus Schwab y Thierry Malleret, y he redactado una pequeña nota para ubicar y contextualizar cada uno de los diez textos de la compilación.



Sección I. Complejidad

Filosofía pública y tercera cultura¹

Francisco Fernández Buey

La mayoría de los asuntos públicos controvertidos en las sociedades actuales suele incluirse académicamente bajo los rótulos de “ética práctica” y “filosofía política”. Tal es el caso de las controversias sobre el aborto y la eutanasia, sobre los problemas derivados de la crisis medioambiental y sobre el uso de las nuevas tecnologías, sobre los choques culturales, el racismo y la xenofobia. También es el caso de algunos de los debates acerca del concepto de democracia y su adecuación a las democracias realmente existentes. Son estos asuntos discutidos por igual en la calle y en los parlamentos, en los movimientos sociales y en los departamentos de filosofía moral y política de todas las universidades. Las implicaciones éticas, jurídicas y políticas de estos asuntos controvertidos apuntan hacia la necesidad de una filosofía pública o civil.

El hecho de que, por lo general, la referencia a la ética surja, en nuestras sociedades, como respuesta a una serie de problemas que las nuevas ciencias o el complejo tecnocientífico crean para los hombres del presente conduce a veces a una visión unilateral de la dialéctica entre ciencia y ética. Es cierto que la bioética, por ejemplo, viene cronológicamente después del desarrollo de la revolución biológica; que la ética de las ciencias de la salud viene cronológicamente después del gran impulso logrado en las últimas décadas por la aplicación de los conocimientos científicos a las prácticas médicas; y así sucesivamente. De ahí que en las últimas décadas, y como consecuencia del gran desarrollo alcanzado por algunas ciencias como la etología y la sociobiología, a los filósofos de la moral les hayan salido competidores. E. O. Wilson ha escrito a este respecto: “Tanto los científicos como los humanistas deberían

¹ Este artículo apareció en el periódico *El País*, de España, en el año 2000. No fue escrito, pues, con ocasión de la pandemia del COVID-19; pero expone de manera muy concreta el ideal de integración de las disciplinas científicas y humanísticas como base para la comprensión y la intervención de problemas públicos, desde lo que, ya en ese momento, el autor denominaba “una filosofía pública”. Francisco Fernández Buey fue filósofo, ensayista y divulgador español; falleció en 2012. Fuente: Francisco Fernández Buey (2020, mayo 22), “Filosofía pública y tercera cultura”, sitio web: *El País*, accesible en <https://goo.su/z6wm0Xy>.

considerar la posibilidad de que haya llegado la hora de sacar por un tiempo la ética de manos de los filósofos y biologizarla”.



Tres características definitorias del mundo actual. (Interdependencia, velocidad y complejidad)²

Klaus Schwab y Thierry Malleret

El reinicio macro se producirá en el contexto de las tres principales fuerzas seculares que determinan el mundo actual: interdependencia, velocidad y complejidad. Estas tres fuerzas influyen en mayor o menor medida sobre todas las personas, no importa quiénes sean o dónde se encuentren.

Interdependencia

Si tuviéramos que elegir una sola palabra que condensara la esencia del siglo XXI, esa palabra tendría que ser “interdependencia”. Se trata de un subproducto de la globalización y el progreso tecnológico que se puede definir básicamente como la dinámica de la dependencia recíproca entre los elementos que componen un sistema. El hecho de que la globalización y el progreso tecnológico hayan avanzado tanto en las últimas décadas ha llevado a algunos expertos a declarar que el mundo está ahora “hiperconectado”, que es lo mismo que interdependiente pero a lo grande. ¿Qué significa esta interdependencia en la práctica? Simplemente que el mundo está interrelacionado o “concatenado”.

A principios de la década de 2010, Kishore Mahbubani, académico y exdiplomático de Singapur, reflejó esta realidad con la metáfora de un barco: “Los 7000 millones de personas que habitan el planeta Tierra ya no viven en más de cien barcos [países] separados. En lugar de ello, viven todos en 193 camarotes distintos de un mismo barco”. En sus propias palabras, esta es una de las mayores transformaciones de la historia. En 2020, llevó esta metáfora todavía más lejos en el contexto de la pandemia al escribir: “Si ahora estamos 7500

² El texto es un extracto del capítulo inicial del libro COVID-19: *el gran reinicio* (“1.1. Marco conceptual: tres características definitorias del mundo actual”). Además de enfatizar la necesidad de abordaje integral, explica con gran calidad didáctica, profusión de casos concretos y datos actuales, cómo el marco de complejidad de los fenómenos contemporáneos impone límites a la capacidad de conocimiento y discernimiento de los ciudadanos y de los responsables del diseño

millones de personas atrapadas en un crucero infectado por un virus, ¿tiene sentido desinfectar solo nuestro camarote personal haciendo caso omiso de los pasillos y los conductos de ventilación de ahí fuera por los que se desplaza el virus? La respuesta es claramente un no. Sin embargo, esto es lo que hemos estado haciendo. [...] Dado que ahora estamos todos en un mismo barco, la humanidad tiene la obligación de cuidar el barco global en su conjunto”.



Sección III. Humanidades

La pandemia del COVID-19 y el Titanic³

Orlando Mejía Rivera

La metáfora del barco y su guía en noches de tormenta provienen del tratado hipocrático *Sobre la medicina antigua*. Luego Platón la parafraseó en *La república*. Cuando el mar está en calma el capitán de la embarcación puede disimular que es un mal piloto y sus errores no son advertidos por los demás.

El símil del capitán incapaz lo usa el filósofo para juzgar a los malos gobernantes, que utilizan el poder político para beneficio propio y en épocas críticas pretenden resolver lo que debieron evitar con anterioridad. La pandemia del coronavirus está revelando que nuestro mundo globalizado e hipertecnológico es, en verdad, frágil como la Europa medieval de la peste bubónica o la sociedad occidental del año 1918, consumida por un brote mortífero de gripe.

Ahora, por fortuna, no llegaremos a los cincuenta millones de muertos del siglo XIV, ni a los cuarenta millones de fallecidos de la segunda década del siglo

y la ejecución de las políticas públicas –y también, cómo no, a los filósofos!–, al momento de abordar el problema. Los autores están vinculados al Foro Económico Mundial, Schwab es su director y Malleret es el fundador de la Red de Riesgos Globales del Foro.

Fuente: Klaus Schwab y Thierry Malleret (2020), *COVID-19: el gran reinicio*, Ginebra, Foro Económico Mundial, edición Kindle.

³ El artículo combina, de manera sencilla y suficiente, información técnica, científica, de las humanidades y de la filosofía, para definir y contextualizar el fenómeno de la pandemia. Orlando Mejía Rivera es profesor de humanidades médicas en la Universidad de Caldas (Colombia) y uno de los principales divulgadores científicos del país. El artículo apareció en la revista *Agenda Cultural* (mayo de 2020), de la Universidad de Antioquia.

Fuente: Orlando Mejía Rivera (2020), “La pandemia del COVID-19 y el Titanic”, *Agenda Cultural Alma Máter*, Medellín, mayo, <https://goo.su/W5pZUA>.

xx. El conocimiento médico nos ha posibilitado conocer pronto la estructura genética del virus y los científicos luchan para encontrar una vacuna efectiva. Pero compartimos con las epidemias del pasado algunas características y comportamientos comunes.

La soberbia de algunos que vociferan que la tecnología médica erradicará las enfermedades infecciosas del planeta debe ser acallada ante la única medida preventiva efectiva que hemos encontrado: la cuarentena y el confinamiento de los ciudadanos. Es decir, la misma conducta antigua tomada desde el año 1347 en Italia, foco inicial de la peste negra.

También escuchamos, en menor proporción, las voces de los que acusan a los “otros” de ser los culpables. Antes, hablaban del envenenamiento de las aguas por las minorías: los judíos, las brujas, los súcubos. En nuestros tiempos se señala a los “chinos”, los “laboratorios”, la KGB, la CIA, etcétera. Además, están los que se lavan las manos de la responsabilidad social y política, y lo atribuyen al “castigo de Dios” o al “inesperado virus” de la naturaleza. Otros, con el lenguaje bélico y la lógica de la guerra, inventan un nuevo enemigo ideológico. Hay que derrotar al COVID-19, el terrorista viral.



Los dragones del futuro⁴

William Ospina

Fue Chesterton quien dijo que la diferencia entre el mundo antiguo y el moderno es la diferencia entre un mundo que lucha con dragones y un mundo que lucha con microbios. Esta pandemia nos ha revelado una vez más no solo el poder de lo ínfimo, sino el poder de la naturaleza, a la que tiende a menospreciar cada vez más la vanidad de nuestra especie, su pretensión de tenerlo todo bajo control.

Una sentencia bíblica nos dijo que no hay nada nuevo bajo el sol, pero si algo es evidente para nosotros es que cada vez hay más cosas nuevas bajo el

⁴ En este ensayo, publicado en el periódico *El Espectador*, el poeta, escritor y ensayista colombiano William Ospina contextualiza e ilumina el problema de la pandemia desde las referencias poéticas y literarias de la tradición occidental. Evoca conceptos, ideas y metáforas sugestivas, que inscriben el fenómeno y sus aristas actuales en las representaciones de la humanidad a lo largo de la historia. Los problemas no son nuevos... pero sí lo son; y las humanidades aportan aquí imágenes potentes para entender o interpretar el fenómeno, sus opciones y sus consecuencias. Fuente: William Ospina (2020, septiembre 5), “Los dragones del futuro”, sitio web: *El Espectador*, accesible en <https://goo.su/ppxf4U>.

sol, cosas que no habíamos visto nunca. No solo ciudades de diez y de veinte y de treinta millones de habitantes, el retorno catastrófico del carbono a la atmósfera, la extinción masiva de especies vivientes debida a la acción de una sola especie, la nuestra, sino un continente de plástico que ahora flota en el Pacífico y una alteración del clima que presagia la degradación acaso irreversible de nuestro nicho ecológico, de esta morada que durante millones de años fue propicia para la vida en la Tierra.

Todavía no sabemos si la actual pandemia es una mala o una buena noticia: si ha venido a hablarnos de nuestra fragilidad o de nuestra fortaleza, a mostrarnos cómo empeoran las cosas o a enseñarnos cómo podrían mejorar. Por lo pronto, en la estela de Darwin y en el lenguaje de Olaf Stapledon nos hace sentir que frente a ciertas cosas nosotros, chinos, indios, mongoles, caucásicos, zulúes, mursis, saras, taínos o guaraníes, funcionamos como un solo organismo, un organismo que frente a cada amenaza pone a prueba su resistencia, que aprende a defenderse allá en la trinchera recóndita de los tejidos, en las últimas olas de la sangre llena de vida. No sabemos si de esa lucha vendrá nuestra aniquilación o si podrá alzarse de nuevo el salmo de Walt Whitman a la fecundidad de la vida y a la promesa del futuro. Y es posible que la respuesta dependa de nosotros.



Sección III. Filosofía

COVID-19 y la filosofía: pensar en medio de la catástrofe⁵

Jaime Santamaría

Es común el uso de la imagen de la lechuza de Minerva para referirse a la filosofía. La mítica ave siempre llega tarde, solo emprende su vuelo luego de un largo día. La filosofía, de igual modo, después de estar en el mundo, levanta el vuelo de la reflexión y el pensamiento. Así los filósofos vieron con orgullo

⁵ El filósofo colombiano Jaime Santamaría presenta aquí las interpretaciones de filósofos renombrados, algunos de ellos verdaderamente mediáticos, sobre el fenómeno de la pandemia en sus comienzos. La mayoría de estas opiniones dieron lugar a críticas acerbas sobre la calidad y la relevancia de las opiniones filosóficas, su desconexión con la realidad, o su manía de pensar

y cierta soberbia su propio quehacer por siglos. Sin embargo, es cada vez más común hallar artículos de filósofos acerca de asuntos de actualidad y temas acuciantes. La filosofía se unta más del presente y el mundo. El COVID-19 es un ejemplo de estas situaciones en las que algunos pensadores no quieren esperar la cómoda tarde para hablar de lo que está pasando. Hecho que aplaudo y animo.

No obstante, el COVID-19 parece desbordar cualquier capacidad de análisis, de planeación y previsión; incluso de las ciencias más duras. En este caso, la vieja naturaleza, escurridiza e inaprehensible, nos recuerda con un pequeño sacudón nuestra vulnerabilidad. Estamos frente a una situación que va más rápido que cualquier posibilidad de acción y reflexión. Ahora bien, este hecho adverso no nos debe llevar a la parálisis nerviosa o a la inhibición paranoica del pensamiento.

La pandemia, como cualquier situación límite, no solo nos obliga a pensar en el virus, también nos empuja a interpretar todo el contexto alrededor (en este caso global), establecer relaciones no obvias (no solo con la ciencia médica) y poner en duda los valores sobre los que hemos levantado la frágil civilización humana. De hecho, por la situación misma varios ideales que han sostenido nuestra economía, nuestras instituciones políticas, nuestras relaciones globales, etc., parecen tambalear.



El coronavirus: miniaturas filosóficas⁶

Guillermo Lariguet

Intentando comprender el mundo, los filósofos solemos caracterizarnos más por hacernos preguntas que por efectuar afirmaciones taxativas como las

desde teorías, modas y preconcepciones, antes que sobre realidades concretas: “algo desgraciada para el quehacer filosófico” (Lariguet, 2020: § 1); “bajísimo nivel de la filosofía contemporánea”, “resultado entre trágico y esperpéntico”, “nula formación virológica e informática del grueso del gremio filosófico” (Castro, 2020: § 1), fueron algunos de los calificativos. Ciertas o no, estas críticas plantean para la reflexión filosófica un asunto, por decirlo así, de “escucha, atención y paciencia”, que se tematiza de manera central en algunos de los artículos siguientes en esta compilación. Fuente: Jaime Santamaría (2020, marzo 17), “COVID-19 y la filosofía: pensar en medio de la catástrofe”, sitio web: *Filosofía&Co*, accesible en <https://www.filco.es/covid-19-y-filosofia-pensar-en-medio-catastrofe/>.

⁶ El filósofo argentino Guillermo Lariguet reflexiona sobre los alcances del análisis filosófico en relación con un fenómeno multidimensional y “vivo” como el de la pandemia, y enfatiza las virtudes de escucha, paciencia y humildad epistémica, en contraposición a la “tentación de la gran teoría”, como necesarias para la filosofía en el momento actual. El artículo apareció en el portal periodístico *La Tinta*. *Periodismo hasta Mancharse* (latinta.com.ar).

que, últimamente, y de forma algo desgraciada para el quehacer filosófico, han hecho Žižek o Agamben, para poner dos ejemplos bastante conocidos. Para empezar, ejemplos del preguntarse, podrían ser estos. ¿Es esta pandemia mundial de coronavirus un fenómeno nuevo en la historia? Si la respuesta es afirmativa, ¿está dotada la filosofía, digamos, la filosofía política y/o moral, de las herramientas adecuadas para entender las principales aristas del fenómeno pandémico? Si, como Hannah Arendt entrevió con temas como la burocracia del holocausto, se trataba de cuestiones que eran de cierta pavorosa novedad y que, como tales, demandaban una rearticulación revisora del pasado de la filosofía política o moral, ¿deberíamos practicar esta rearticulación de nuevo, pero, ahora, por un tema de otra clase de novedad como el coronavirus?

Mi –de momento frágil– intuición es que, aunque el fenómeno tenga cierta singularidad histórica comparada con fenómenos pandémicos del pasado (pensemos como ejemplo en la epidemia recordada por Boccaccio en *Decamerón* o *La Peste* de Camus como ejercicio de ficción histórica), no es preciso ir tan lejos como quería Arendt, al punto de tener que realizar una revisión tan honda de nuestras tradiciones filosóficas. Las herramientas, diversas, están a la vista. El desafío intelectual, más bien, es cómo hacer filosofía de aspectos, como el de esta pandemia, que, literalmente, se están “moviendo” con nosotros, facetas que se desplazan de manera algo acelerada, con pigmentos de incertidumbre, planteándonos incógnitas que van en un amplio arco desde lo empírico-científico hasta lo humanístico.



Sección IV. Opciones morales, el cuidado

Opciones morales⁷

Klaus Schwab y Thierry Malleret

⁷ El texto es un extracto del capítulo 3 del libro COVID-19. *El gran reinicio* (“3. Reinicio individual / 3.1.2. Opciones morales”). De nuevo, se logra aquí un recorrido narrativo muy concreto por fenómenos sociales de la pandemia y al mismo tiempo se les liga de manera muy ágil con las opciones profundas, morales o de filosofía social, que están en juego, en términos colectivos e individuales. Los autores están vinculados al Foro Económico Mundial, Schwab es su director y Malleret es el fundador de la Red de Riesgos Globales del Foro.

Fuente: Klaus Schwab y Thierry Malleret (2020), “3.1.2. Opciones morales”, en COVID-19. *El gran reinicio*, Ginebra, Foro Económico Mundial, edición Kindle.

La pandemia nos ha obligado a todos, ciudadanos y responsables políticos por igual, voluntariamente o no, a entrar en un debate filosófico sobre cómo alcanzar el máximo bien común de la manera menos perjudicial posible. En primer lugar, nos ha hecho reflexionar más profundamente sobre el verdadero significado del bien común. El bien común es lo que beneficia a la sociedad en su conjunto, pero ¿cómo decidimos colectivamente qué es lo mejor para nosotros como comunidad? ¿Se trata de preservar el crecimiento del PIB y la actividad económica a toda costa para intentar evitar que aumente el desempleo? ¿Se trata de cuidar a los miembros más frágiles de nuestra comunidad y hacer sacrificios mutuos? ¿Se trata de algo intermedio y, si es así, qué equilibrios habrá que hacer?

Algunas escuelas de pensamiento filosófico, como el libertarismo (para el cual la libertad individual es lo más importante) y el utilitarismo (para el cual es más lógico buscar el mejor resultado para el mayor número de personas) pueden incluso cuestionar que el bien común sea una causa por la que valga la pena luchar, pero ¿es posible resolver los conflictos entre teorías morales contrapuestas? La pandemia ha llevado el debate a ebullición, con furiosos argumentos entre los bandos contrarios. Muchas decisiones calificadas de “frías” y racionales, motivadas exclusivamente por consideraciones económicas, políticas y sociales, están de hecho profundamente influenciadas por la filosofía moral: el esfuerzo por encontrar una teoría que sea capaz de explicar lo que debemos hacer.



Ester Busquets: “Sin cuidado no hay vida ni muerte de calidad”⁸

Pilar Rodríguez

Ester Busquets es autora del libro *Ética del cuidado en ciencias de la salud*. Lo escribió antes de la crisis sanitaria y su público era, en principio, el de los profesionales de este ámbito. Pero las circunstancias lo han hecho no solo de

⁸ En esta entrevista a la bioeticista española Ester Busquets, publicada en el portal *Filosofía&Co.*, llama la atención la manera contundente como un concepto filosófico sencillo, comprensible y básico, el de la vulnerabilidad, puede iluminar desde otro punto de vista procesos humanos, existenciales, sanitarios, sociales, tecnológicos (incluso explicar de manera fundamental el proceso de la pandemia), y al tiempo orientar una práctica concreta de asistencia y cuidado entre personas. Fuente: Pilar G. Rodríguez (2020, junio 24), “Ester Busquets: ‘Sin cuidado no hay vida ni muerte de calidad’”, sitio web: *Filosofía&Co.*, accesible en <https://goo.su/gmbJLI>.

máximo interés, sino también de interés generalizado, pues como escribe Busquets, “somos lo que somos gracias a que otros nos han cuidado y nos cuidan”.

La crisis sanitaria nos ha traído nuevas palabras –para empezar, el nombre del virus o la enfermedad–, pero también ha descubierto otras de toda la vida que estaban ocultas, ocultas o que, sencillamente se usaban para otros fines, porque ¿cuántas veces no se habrá empleado “vulnerable” como sinónimo *pulcro* de pobre? Y ahora, sin embargo, frente al poder letal del nuevo virus, tímidos y a media altura, desplegamos la pancarta donde se lee: “Vulnerables somos todos”. Lo éramos, lo somos y lo seguiremos siendo. Otra cosa es si lo seguiremos recordando.

Quienes lo sabían, lo saben y quizá deban recordárnoslo son aquellos que han hecho del cuidado su profesión. Han puesto el cuerpo, pero algunos también han puesto la mente y el tiempo al servicio del cuidar y de la reflexión sobre su significado. Personas como Ester Busquets Alibés, que es doctora en Filosofía y diplomada en Enfermería. Esta investigadora y experta en ética del cuidado ha escrito un libro, con prólogo de Victoria Camps y publicado por Herder, dedicado a su especialidad y destinado, en principio, a profesionales. Las circunstancias lo han hecho de interés general. O quizá las circunstancias lo que han favorecido es que descubramos la *Ética del cuidado en ciencias de la salud* como una obra de interés general, pues, como afirma la autora al comienzo de la obra, “somos lo que somos gracias a que otros nos han cuidado y nos cuidan; somos responsables de devolver el cuidado recibido a nuestro alrededor”. En este proceso nos involucra a todos. Ese compromiso, también.



Sección V. Presencia y memoria

Es mejor con su voz, profe⁹

Judith Nieto López

Si salimos de esta es el encabezado de los mensajes de dos muy buenas amigas con quienes cultivo la compañía impuesta por esta distancia inédita, que se prolonga al paso de este singular 2020. “Y si salimos de esta”, compartiremos muchas experiencias quienes, en poco tiempo, pasamos a ser seres virtuales en una “nueva normalidad”.

Así fue el comienzo de una inesperada cotidianidad caracterizada por la falta de presencialidad e impuesta por los alcances del virus que cobró sus primeras víctimas en China, y que, desde allí, empezó a propagarse por todo el planeta, obligándonos a todos a la asepsia y la distancia extremas.

Desde entonces empezamos a vivir en un completo retiro, mediado solamente por interacciones a través de una pantalla. Así, el virus y el miedo se hicieron uno y consiguieron mantenernos a todos en un particular y sumiso nomadismo.

Ahora como “profesora virtual” vivo originales experiencias, entre ellas la siguiente, que espero poder pasar por la palabra:

El último día de clase del curso denominado Comunicación e Interacciones Humanas, que imparto en la Escuela de Microbiología, ingresé a la plataforma Meet y, como es propio de tantos “finales”, no pude conseguir que funcionara el micrófono de mi equipo, inconveniente que me permitía escuchar a los estudiantes, pero que impedía el retorno de mi voz.



⁹ La autora es doctora en Humanidades, escritora y profesora de la Escuela de Microbiología de la Universidad de Antioquia. En esta nota, a partir de un hecho aparentemente anecdótico (su voz no se escuchaba en una transmisión por Meets con sus estudiantes), plantea el valor de la presencia, la voz y la escucha en relación con la constitución de la idea de *auditorio*, en el sentido de esa especial relación de atención, expectativa, aprecio y reconocimiento que se da entre alumnos/as y maestros/as en el aula, virtual o física; una tensión intelectual y humana –básica también para

Hacer memoria de la peste¹⁰

Marta Lucía Giraldo

La actual crisis provocada por el COVID-19 puede motivar cambios en los paradigmas científicos. En el caso concreto de la archivología, esta crisis global puede convertirse en un momento propicio para potenciar su impacto social y reconstruir una disciplina distinta, más incluyente e interdisciplinaria.

La historia de la ciencia muestra que las disciplinas son productos sociales determinados por espacios y momentos históricos. Hoy en día, ante un problema de enorme complejidad como la pandemia, la respuesta debe estar a la altura de los desafíos.

Si el orden social actual se destruye, lo hará también la confianza en ciertas formas de conocimiento y tendrá que surgir una nueva ciencia capaz de reconocer las múltiples aristas de un fenómeno que ha puesto en vilo la vida tal y como la estábamos experimentando. En el campo concreto de la archivología el despliegue de la crisis plantea, por lo menos, tres desafíos.

Acceso y uso de la información pública

Las fallas en la divulgación de información oportuna y confiable sobre la COVID-19 por parte del Estado colombiano ha evidenciado que el sistema de información sobre salud pública no es suficiente para mantenernos informados. La exigencia de publicar datos abiertos por parte de la sociedad civil y de ciertos medios periodísticos, requiere de una respuesta fundada en evidencias que dé cuenta de las acciones estatales frente a la pandemia. Afrontar con responsabilidad la crisis implica la garantía del cumplimiento del derecho de acceso a la información pública.



las formas de la comprensión y la memoria— puesta en juego durante la pandemia por la “quieta pantalla”. El texto apareció en el portal web de la Universidad de Antioquia en junio de 2020. Fuente: Judith Nieto (2020), “Es mejor con su voz, profe”, sitio web: *UdeA Noticias*, accesible en <https://goo.su/C1TxxdT>

¹⁰ Marta Lucía Giraldo es profesora titular de la Escuela Interamericana de Bibliotecología de la Universidad de Antioquia. Doctora en Historia Comparada, Política y Social. El texto apareció en el Portal web de la Universidad de Antioquia el 22 de mayo de 2020. Fuente: Giraldo, M. (2020). “Hacer memoria de la peste”, sitio web: *UdeA Noticias*, accesible en <https://goo.su/L5ugl>

Epílogo

1

Entiendo que no es posible “dejar de hacer una antología”, aun cuando uno se proponga solamente compilar o reunir para ilustrar un tema o un método; incluso lo que se le antoje de poco o menor valor, o sin mayor pretensión académica o canónica, como podrían ser, desde determinado punto de vista, algunos de estos textos periodísticos o “de ocasión”, o escritos para responder a un debate particular. Tampoco cambia esto el hecho de que uno sienta que, por no haber “barrido” de manera exhaustiva el universo de textos (¿y cómo?), sino apenas una muestra mínima, entonces faltaría alcance o intención antológica en la compilación. Cualquiera sea la intención o el logro, a partir de poco o de mucho, hay selección y omisión, por lo tanto valoración, y eso es ya suficiente: hay antología.

Tampoco se escapa al problema (¡al contrario!) recurriendo a la dimensión de la disposición formal de los materiales en la secuencia, en este caso, la secuencia libro, queriendo entenderla como una técnica o tecnología estándar de organización y transmisión de la información. Es justamente esta dimensión la que recorta y pone en perspectiva los contenidos, los estructura y condiciona su lectura, su jerarquía o su valor. Por eso, sin ser idea o contenido, incluso sin ser directamente discurso, esa es quizás la dimensión propia de la antología: un relato valorado que se crea de manera indirecta a partir de elecciones y disposiciones. Una mediación silenciosa que vuelve sobre el contenido mediado, lo domina, lo califica y lo hace otro.

2

Quise recurrir a un prólogo –un paratexto habitualmente más programático que de desarrollo temático, sobre la ocasión y los criterios de selección o estructuración del material–, mejor que a una introducción –de carácter más temático, incluso de desarrollo temático–, por parecerme más propio de la intención de una compilación, en la que, se entiende, el relato está dado por la selección, la secuencia, la oportunidad, la ocasión y la interacción de los textos mismos, más que por una declaración explícita o el desarrollo de una tesis. El prólogo despliega el punto de vista de la estructuración o de su ocasión, más

que la tesis, respecto a un tema. Sin que haya logrado, al menos en cuanto a extensión, respetar ese criterio. Entiendo entonces la compilación o antología más como una hechura editorial que como la expresión, al menos no directa, de una tesis o de su desarrollo argumentativo en extenso.

3

Me propuse explorar la “retórica” de trabajo de la filosofía pública, en su modalidad textual de aproximación e intervención sobre un tema mediante los géneros del ensayo de actualidad y el artículo de opinión o divulgación crítica; y hacerlo mediante la herramienta experimental de configuración de una antología. Entre lo uno y lo otro: la filosofía quiere a veces entenderse como una práctica o como una acción, una expresión performativa. Si eso fuera así, hará entonces “cosas (acciones) con palabras” y “palabras (discurso) con acciones”, y la antología.

Referencias

Briggle, Adam (2019), “Dialogue and Next Generation Philosophy”, *Precollege Philosophy and Public Practice*, Estados Unidos, vol. 1, invierno, <https://doi.org/10.5840/p420181256>.

Castro, Ernesto (2020, junio 17), “La COVID-19 y las arrogancias de la filosofía”, sitio web: *RdL. Revista de Libros*, accesible en <https://goo.su/yFZ1H>.

Fernández Buey, Francisco (2020, mayo 22), “Filosofía pública y tercera cultura”, sitio web: *El País*, accesible en <https://goo.su/z6wm0Xy>.

Giraldo, Marta Lucía (2020, mayo 22), “Hacer memoria de la peste”, sitio web: *UdeA Noticias*, accesible en <https://goo.su/L5ugI>.

Lariguet, Guillermo (2020, agosto 31), “El coronavirus: miniaturas filosóficas”, sitio web: *La Tinta*, accesible en <https://latinta.com.ar/2020/04/coronavirus-filosofia/>.

Mejía Rivera, Orlando (2020), “La pandemia del COVID-19 y el Titanic”, *Agenda Cultural Alma Máter*, Medellín, mayo, <https://goo.su/W5pZUA>.

Ospina, William (2020, septiembre 5), “Los dragones del futuro”, sitio web: *El Espectador*, accesible en <https://goo.su/ppxf4U>.

Ruiz Casanova, José Francisco (2009), “Canon y *teaching anthologies*: en torno a la enseñanza de la poesía y la pervivencia de ambas”, *Revista Signa*, Madrid, vol. 18, <https://revistas.uned.es/index.php/signa/article/view/6390/6124>.

Santamaría, Jaime (2020, marzo 17), “COVID-19 y la filosofía: pensar en medio de la catástrofe”, sitio web: *Filosofía&Co*, accesible en <https://www.filco.es/covid-19-y-filosofia-pensar-en-medio-catastrofe/>.

Schwab, Klaus y Thierry Malleret (2020), *COVID-19: el gran reinicio*, Ginebra, Foro Económico Mundial, edición Kindle. [Versión de acceso libre: *Internet Archive*, <https://goo.su/NdoQEdA>].

Sierra Mejía, Rubén (2008), “Nota preliminar”, en Rubén Sierra Mejía, ed., *La crisis colombiana. Reflexiones filosóficas*, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia.

Weinstein, Jack Russell (2014), “What Does Public Philosophy Do? (Hint: It Does Not Make Better Citizens)”, *Essays in Philosophy*, Estados Unidos, vol. 15, núm. 1, enero-junio, <https://doi.org/10.7710/1526-0569.1488>.

Crisis, violencia y pandemia: una antología de los estudios de seguridad en Colombia en tiempos de la COVID-19

*Pablo Zapata Tamayo**

<https://doi.org/10.17230/9789587209891ch2>

Mucho se ha dicho sobre la COVID-19 en el mundo, un evento esencialmente biológico, pero cuyos alcances y repercusiones en otras esferas de la vida pusieron en vilo la cotidianidad de millones de personas. En particular, debido a que gran parte de los esfuerzos por contener la propagación del virus se centraron en la adopción de medidas restrictivas a la movilidad (cuarentenas y aislamientos), cuyos efectos contribuyeron al aumento del desempleo, la desigualdad social, los problemas de salud mental y, en particular, a la exacerbación de una sensación generalizada de incertidumbre sobre el curso de la existencia humana.

Al respecto, los medios de comunicación se encargaron de amplificar, con o sin evidencia, las vicisitudes de la pandemia al punto de afirmar el inicio de una “nueva normalidad”, un parteaguas con el mundo anterior por lo menos en tres aspectos: el distanciamiento físico en las interacciones sociales, el uso frecuente de medidas de bioseguridad y la prevalencia de los medios

* Doctor en Humanidades de la Universidad EAFIT y miembro del grupo de investigación Sociedad, Política e Historias Conectadas de la misma institución. Sus áreas de interés investigativo son la gobernanza de los bienes comunes, el conflicto armado, la seguridad y la construcción de paz. Correo electrónico: pzapata1@eafit.edu.co

virtuales para la realización de actividades educativas, económicas, laborales y de entretenimiento, entre otras.

Sin embargo, mientras unos vieron un cambio de fondo, otros pensaban que la pandemia solo contribuyó a agudizar las problemáticas existentes. Al margen de esta discusión, lo cierto es que en ambos casos se la reconoce como un momento de crisis, pero con desenlaces diferentes. De hecho, como lo advierte Koselleck (2007), la polisemia es un atributo propio de la crisis, si se piensa en esta como un momento atípico que puede resolverse de múltiples maneras, incluso contradictorias. Como se dijo, en ocasiones la crisis puede expresar una separación de dos estadios, a la manera cristiana del “juicio final”; y en otras, asemejarse más a un proceso de tránsito, a una revolución si se quiere, que puede concluir, ya sea en la instauración de un nuevo orden, en la permanencia del actual, o en el retorno de uno anterior.

Dejando de lado los incontables artículos epidemiológicos publicados a diario y los avances científicos derivados de la carrera por encontrar una vacuna, las ciencias sociales y las humanidades se sirvieron de la categoría de la *crisis* para intentar explicar los eventos relacionados con la pandemia. Como ejemplo de lo anterior pueden citarse los textos *Alerta global* (Bringel y Pleyers, 2020) y *Pensar la crisis* (Eslava y Giraldo, 2020). El primero, examina la evolución de los movimientos sociales durante la pandemia, la insuficiencia del modelo neoliberal para responder a la crisis, y los desafíos que afrontan los países tras la desaparición o contención del virus. Por su parte, el segundo ofrece una exploración de las rupturas y continuidades de la vida pública y privada en medio de la crisis, enmarcada en una reflexión sobre la vulnerabilidad del ser humano y la necesidad de que este asuma el desafío de “*Pensar y decidir bajo incertidumbre y complejidad*” (2020: 8, cursivas en el original).

Lo anterior supuso, además, la adopción del enfoque interdisciplinario, en unas ocasiones, y el transdisciplinario, en otras. La publicación *Abordajes disciplinares sobre el COVID-19* de la Universidad Nacional de Rosario (2020) ilustra este pluralismo metodológico y disciplinar, no solo al incorporar el enfoque biomédico, sociopolítico, económico, jurídico y urbanístico, sino al tejer una urdimbre tentativa para su conexión.

Siguiendo esta senda, el presente escrito recoge la categoría de la crisis para explorar las manifestaciones del binomio pandemia-seguridad en Colombia, a partir del inicio de la fase de contención de la COVID-19 y de la declaratoria del Estado de Emergencia Económica, Social y Ecológica en el

país.¹ Para tal fin, se optó por elaborar una breve antología integrada por tres textos seleccionados que, a juicio del autor, permiten al lector especializado, como al que no lo es, avivar la pregunta sobre la seguridad y las violencias latentes que se visibilizaron durante este período.

Esta antología es el resultado de una búsqueda en bases de datos, publicaciones de centros de pensamiento y casas editoriales,² que permitió conformar un conjunto de textos diversos tanto en su enfoque metodológico (cualitativo y cuantitativo) como en su abordaje disciplinar. Respecto a su estructura formal, esta se divide en tres secciones que van de lo general a lo particular: (1) posconflicto y construcción de paz; (2) seguridad y convivencia ciudadana; (3) violencias visibilizadas. A continuación, se describe cada una de ellas y se presentan los textos que las componen.

Posconflicto y construcción de paz

A la par de los esfuerzos del Gobierno nacional y de los gobiernos departamentales y locales por contener el avance de la COVID-19 en Colombia, los grupos armados ilegales como el Clan del Golfo, los Caparrapos, las disidencias post-FARC-EP y la guerrilla del ELN han realizado una gestión paralela de la crisis en las regiones del país donde detentan un fuerte control territorial. Como estrategia para reforzar el cumplimiento de las medidas sanitarias, establecieron sanciones más severas y a todas luces ilegales, que iban desde golpizas para quienes no acataran los toques de queda, hasta la intimidación, el desplazamiento y el asesinato de personas contagiadas, o que se creía que lo estaban (Garzón Vergara *et al.*, 2020).

No obstante, en las zonas antiguamente controladas por las FARC-EP y en otras con una limitada infraestructura estatal, estos grupos se han enfrascado en una disputa armada por establecer su predominancia, que deja a la población civil más vulnerable y expuesta al fuego cruzado. Como se observa en los indicadores de violencia, pese a la disminución de los homicidios comunes en todo el país, los actos de terrorismo pasaron de 209 en 2019 a 253 entre enero y junio de 2020, las acciones subversivas de 20 a 30, y las masacres de

¹ / Según el comunicado N.º 47 emitido por el Ministerio de Salud de la República de Colombia, la fase de contención inició el 6 de marzo de 2020, mientras que la declaratoria de excepción se dio mediante el Decreto Presidencial N.º 417 del 17 de marzo de 2020.

² / La búsqueda se realizó con fecha de corte del 10 de febrero de 2021.

35 a 47, en relación con el número de casos, y de 113 a 192, en el total de víctimas (Pares, 2020: 8-17).

Ahora bien, más allá de forjar una “nueva normalidad”, este accionar ha recrudecido las dinámicas bélicas existentes y pone en evidencia la dificultad del Estado colombiano para mantener el orden público en todo el territorio nacional. Como lo señala Gutiérrez Sanín (2020), la provisión de bienes y servicios públicos se redujo en las zonas cocaleras durante el primer año de la pandemia, situación conocida y aprovechada por los grupos armados ilegales para extender su control en lugares como la frontera colombo-venezolana, donde intensificaron la extracción de rentas ilegales, producto de la regulación del flujo migratorio de las trochas y senderos clandestinos, que conectan ambos países (Garzón Vergara *et al.*, 2020).

Con el propósito de ofrecer al lector una mirada general de estas y otras discusiones relativas al posconflicto y la construcción de paz, se presenta el texto que da inicio a esta antología, titulado “Confinamiento/aislamiento: del lenguaje preventivo de la COVID-19 a la pragmática de la guerra en Colombia” (Montoya Arango, 2020), un análisis del riesgo que representa la implementación de medidas sanitarias sin un enfoque de paz territorial, para las comunidades inmersas en las confrontaciones bélicas.

El texto inicia con una reflexión en torno al confinamiento, término usado con mayor frecuencia durante la pandemia, pero que denota una práctica recurrente entre los grupos armados ilegales para restringir la movilidad individual y colectiva, cuyo resultado es “el repliegue de las comunidades hacia sus sitios de habitación como forma de autoprotección” (Montoya Arango, 2020: 286). En ese sentido, a diferencia de lo acontecido en los centros urbanos, donde el confinamiento gubernamental sirvió para mitigar la propagación del virus, esta medida tuvo un efecto adverso en estas zonas, pues fortaleció el otro confinamiento dispuesto previamente por los grupos armados ilegales.

Posteriormente, aborda las dificultades presentadas en el proceso de implementación de los acuerdos de paz durante el período de la pandemia. Además del “emplazamiento forzado” al que fueron obligadas las comunidades, durante el 2020 se observó una disminución en la operación de los programas de construcción de paz como, por ejemplo, los procesos del sistema integral de verdad, justicia y reparación, la restitución de tierras y otros liderados por la Comisión de la Verdad (Montoya Arango, 2020: 288-289). Finalmente, el texto concluye con una reflexión respecto de la necesidad de implementar medidas sanitarias adaptadas a los escenarios de confrontación armada,

respaldadas por una oferta estatal estable, pues está claro que la pandemia no alteró el curso de la guerra.

Seguridad y convivencia ciudadana

Uno de los asuntos de seguridad que recibió mayor atención durante la pandemia fue el cumplimiento de las medidas sanitarias y de confinamiento, no solo por su relevancia epidemiológica, sino por sus eventuales efectos adversos en la convivencia ciudadana. Estudios como el “Análisis espacio-temporal del incumplimiento de normas sobre el confinamiento en Colombia por COVID-19”, de José Ignacio Ruiz-Pérez y Juan Aparicio Barrera (2020), abordan esta discusión desde un enfoque cuantitativo, que permite establecer la magnitud de las infracciones relacionadas con el incumplimiento de la medida del uso de mascarillas, las aglomeraciones, el consumo de licor en “ley seca”, y el desacato a las regulaciones de “toque de queda”.

De igual manera, se puso la lupa en dinámicas criminales como las disputas entre bandas, su confrontación con la Fuerza Pública, la regulación de las relaciones sociales en el orden barrial, y el funcionamiento de los mercados legales e ilegales en los que estas participan. Ejemplo de ello es el artículo “*Crime in the Time of COVID-19. How Colombian Gangs Responded to the Pandemic*” (Blattman *et al.*, 2020), un estudio de caso para Medellín que, contrario a lo observado con el ELN, el Clan del Golfo, o los Caparrapos (Garzón Vergara *et al.*, 2020), muestra cómo las bandas no tuvieron un alto nivel de incidencia en la regulación de las medidas de cuarentena en la ciudad, salvo contadas excepciones (Blattman *et al.*, 2020: 2).

Además de los estudios de caso, se han publicado otros de más amplio espectro que examinan la evolución de las principales variables de seguridad y convivencia durante la pandemia y su cambio respecto del período inmediatamente anterior. Muestra de ello es el informe “Evolución de la seguridad ciudadana en Colombia en tiempos del COVID-19” (Alvarado *et al.*, 2020), que analiza la violencia homicida (homicidio, lesiones y tráfico de armas), el cumplimiento de las medidas sanitarias, el hurto y las capturas relacionadas con el porte, fabricación y tráfico de estupefacientes, en los 1122 municipios del país (2020: 5).

Los resultados del estudio muestran una disminución para todas las variables, menos para el incumplimiento de las medidas sanitarias, con valores

significativamente altos.³ Sin embargo, esta caída se observó, principalmente, en los dos primeros meses de la pandemia, dado que en los siguientes fueron recuperando el nivel mostrado antes de la llegada de la COVID-19. Específicamente, el descenso en el homicidio se produjo durante las tres primeras quincenas, el de hurtos en las primeras cuatro y el de capturas por violencia homicida en las primeras cinco (Alvarado *et al.*, 2020: 11, 13 y 15).

Otras investigaciones muestran el estallido de las protestas, y los motines que les sucedieron, por parte de los reclusos de las cárceles colombianas debido a las precarias condiciones de salubridad, al elevado hacinamiento en el que viven y a su alta vulnerabilidad frente al virus. Sin embargo, más que un efecto directo de las medidas sanitarias, fueron el resultado de múltiples factores latentes, estructurales y coyunturales, a la espera de un detonante que activara la crisis, en este caso la pandemia. De este modo, como una oportunidad para recuperar el debate sobre las condiciones de vida de la población carcelaria, se presenta este otro texto de la antología, el cual lleva por título “La paradoja del uso racional de la fuerza. Cárcenes colombianas en tiempos de COVID-19” (Hernández Jiménez *et al.*, 2021).

En un primer momento, el estudio aborda las dificultades del sistema carcelario para dar una respuesta oportuna a la propagación intramural del virus, al tener que lidiar con el lastre histórico del hacinamiento, la sobrepoblación y las condiciones de insalubridad en los sitios de reclusión. Consecutivamente, plantea un análisis socio-jurídico del manejo dado al estado de emergencia carcelaria, declarado en razón de los amotinamientos violentos que dejaron un saldo de 24 muertos (Hernández Jiménez *et al.*, 2021: 274), producto del enfrentamiento entre los reclusos y las fuerzas de la Policía Nacional. El texto concluye con dos reflexiones: por un lado, el llamado al uso racional de la fuerza y a la investigación de los episodios que pudieron suscitar actos abusivos; por el otro, la importancia de entender el ecosistema carcelario desde un enfoque de seguridad, pero sin abandonar la centralidad de los derechos humanos.

Violencias visibilizadas

A la par de las problemáticas consideradas en las dos secciones anteriores, existe otro grupo que ha sido invisibilizado, ya sea por la dificultad de su medición,

3 / Dado que el cumplimiento de las medidas sanitarias entró en funcionamiento con el decreto de emergencia sanitaria, no es posible realizar un análisis retrospectivo.

como por prácticas culturales que le restan interés o favorecen su tolerancia. Uno de los casos más conocidos es el de la extorsión, un secreto a voces con niveles de denuncia históricamente bajos, que no dan cuenta de su magnitud real. Al respecto, algunos estudios han señalado que “Ciudades como Medellín registran al año entre 400 y 500 denuncias, pero las encuestas de percepción realizadas por la Alcaldía de Medellín sugieren que la victimización por este delito está ubicada entre el 5 % y el 10 %” (Alvarado *et al.*, 2020: 6).

Un caso similar es el de la violencia intrafamiliar que, pese a su gravedad, no recibe la suficiente atención gubernamental, mediática y social, debido, entre otras cosas, al subregistro que presenta su medición basada en denuncias. Además, la convivencia con quien comete la agresión dificulta el acceso de las víctimas a la oferta institucional por temor a represalias, lo que, sumado a la limitada efectividad del aparato de justicia, hace que esta práctica tienda a repetirse una y otra vez.

Esta antología cierra con el texto “La otra pandemia: el maltrato intrafamiliar en tiempos de COVID-19 en Colombia o de cómo la respuesta autoinmune del derecho no siempre es efectiva” (Rueda, 2020), que muestra cómo las medidas de confinamiento, necesarias desde el punto de vista epidemiológico, constituyen un factor de riesgo para la violencia intrafamiliar, pues el encierro prolongado incrementa los niveles de estrés y agresividad, y condiciona a la víctima a permanecer en el entorno violento.

Sumado a lo anterior, se advierte que la respuesta gubernamental durante la pandemia puso al desnudo las limitaciones logísticas, técnicas y administrativas para una atención eficiente, eficaz y equitativa. Más aún cuando el número creciente de casos provocó dificultades operativas y la atención se hizo basada, a lo sumo, en una diferenciación de género, dejando por fuera “la violencia ejercida contra los niños, niñas y adolescentes; contra los adultos mayores y contra las personas con discapacidad” (Rueda, 2020: 43). Por último, el texto resalta la necesidad de una política pública sustentada en un diagnóstico construido en fuentes diversas (no solo la denuncia), que brinde un conjunto de acciones estratégicas para la mitigación de la violencia intrafamiliar, tanto en época de crisis como de estabilidad.

Referencias

Alvarado, Nathalie, Ervyn Norza, Santiago M. Perez-Vincent, Santiago Tobón y Martín Vanegas-Arias (2020), *Evolución de la seguridad ciudadana en Colombia en tiempos del COVID-19*. Washington, Banco Interamericano de Desarrollo, Nota técnica N.º IDB-TN2034, <http://dx.doi.org/10.18235/0002780>.

Blattman, Christopher, David Cerero, Gustavo Duncan, Sebastián Hernández, Benjamin Lessing, Juan Felipe Martínez, Juan Pablo Mesa-Mejía, Helena Montoya y Santiago Tobón (2020), “Crime in the Time of COVID-19. How Colombian Gangs Responded”, Reino Unido, Economic Development & Institutions, COVID-19 Essays Series, agosto, <https://edi.opml.co.uk/resource/crime-in-the-time-of-covid-19/>.

Bringel, Breno y Geoffrey Pleyers, eds. (2020), *Alerta global. Políticas, movimientos sociales y futuros en disputa en tiempos de pandemia*, Buenos Aires, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, CLACSO, versión digital: <https://goo.su/nCjr5FL>.

Eslava, Adolfo y Jorge Giraldo Ramírez, coords. (2020), *Pensar la crisis. Perplejidad, emergencia y un nuevo nosotros*, Medellín, Editorial EAFIT, versión digital: <https://goo.su/b7zMzZ>.

Garzón Vergara, Juan Carlos, Irina Cuesta, Tatiana Prada, Catalina Riveros, Ángela Silva, Paula Tobo, Lorena Zarate y Angie Durán (2020), *Impactos y riesgos del COVID-19 en la paz y las dinámicas del conflicto*, Bogotá, Fundación Ideas para la Paz, versión digital: <https://goo.su/cMNob3d>.

Gutiérrez Sanín, Francisco (2020), “Eradication in the time of Covid: The case of Colombia”, *International Journal of Drug Policy*, Reino Unido, vol. 83, septiembre, <https://doi.org/10.1016/j.drugpo.2020.102902>.

Hernández Jiménez, Norberto, María Catalina Rodríguez Borrero y Valeria Rodríguez Echeverry (2021), “La paradoja del uso racional de la fuerza. Cárceles colombianas en tiempos de COVID-19”, *Estudios de Derecho*, Medellín, vol. 78, núm. 171, enero-junio, <https://doi.org/10.17533/udea.esde.v78n171a11>.

Koselleck, Reinhart (2007), *Crítica y crisis. Un estudio sobre la patogénesis del mundo burgués*, trad. Jorge Pérez de Tudela Velasco y Rafael de la Vega, Madrid, Trotta.

Montoya Arango, Vladimir (2020), “Confinamiento/aislamiento: del lenguaje preventivo de la COVID-19 a la pragmática de la guerra en Colombia”, *Geopolítica(s). Revista de estudios sobre espacio y poder*, Madrid, núm. 11(Especial), <https://doi.org/10.5209/geop.69361>

Pares. Fundación Paz & Reconciliación (2020), *Seguridad en tiempos de pandemia. Legados de guerra y crimen organizado en Colombia*, s. l., versión digital: <https://goo.su/bsfW00L>.

Rueda, Natalia (2020), “La otra pandemia: el maltrato intrafamiliar en tiempos de COVID-19 en Colombia o de cómo la respuesta autoinmune del derecho no siempre es efectiva”, en vv. AA., *Vulnerabilidad, solidaridad y pandemia. Algunas reflexiones desde el derecho civil*, Bogotá, Universidad Externado de Colombia, Ensayos de la *Revista de Derecho Privado*, núm. 3, versión digital: <https://goo.su/eX5Ao>.

Ruiz-Pérez, José Ignacio y Juan Aparicio Barreros (2020), “Análisis espacio-temporal del incumplimiento de normas legales sobre el confinamiento en Colombia por COVID-19”, *Revista Logos, Ciencia & Tecnología*, Bogotá, vol. 12, núm. 3, <https://doi.org/10.22335/rlct.v12i3.1251>.

Universidad Nacional del Rosario (2020), *Abordajes disciplinares sobre el COVID-19*, Rosario, Universidad Nacional del Rosario, Consejo de Investigaciones, versión digital: <http://hdl.handle.net/2133/18773>.

World Health Assembly, 49 (1996), *Prevention of violence: a public health priority*, Ginebra, World Health Organization, accesible en <https://goo.su/Sj20EHH>.

Pandemónium

Antología de crónicas y artículos sobre la pandemia

*Milton Wbernes Vásquez Patiño**

<https://doi.org/10.17230/9789587209891ch3>

Presentación	47
Fiesta, <i>Manuel Vincent</i>	49
Los naufragos, <i>Pedro Mairal</i>	51
Carta a un imbécil, <i>Arturo Pérez-Reverte</i>	51
¿Regreso al Medioevo?, <i>Mario Vargas Llosa</i>	52
Manuscrito encontrado en una sesión Zoom, <i>Carlos Cortés Zúñiga</i>	53

* Comunicador social-periodista de la Universidad de Antioquia. Candidato a doctor en Humanidades y magíster en Estudios Humanísticos de la Universidad EAFIT. Se ha desempeñado como gerente educativo, jefe y coordinador de programas académicos universitarios, y también como subdirector de Humanidades y jefe del Sistema Institucional de Evaluación de Competencias (SIEC) de la Universidad Cooperativa de Colombia. Cultiva la apreciación literaria y, además, en coherencia con los estudios de pregrado, lidera y asesora procesos de comunicación para el sector educativo en los roles de comunicador corporativo y formulador de proyectos. Correo electrónico: mvasqu24@eafit.edu.co.

Mascarillas e idiotas cabales, <i>Javier Marías</i>	54
Guayaquil, <i>María Fernanda Ampuero</i>	55
La cuarentena de mi madre y el virus de la impunidad, <i>Javier García Bustos</i>	56
Cinco rostros del miedo, <i>Patricia Nieto</i>	57
Aunque no lloren, <i>Ricardo Chávez</i>	57
Crónica de la pandemia en Venezuela: caos dentro del caos, <i>Mariel Lozada</i>	58
La era de la mascarilla, <i>Martín Caparrós</i>	59
Dale tiempo, <i>Juan José Millás</i>	60
Referencias	61

Presentación

Ante la catástrofe que sorprende, el barrunto, el ruido y la confusión cunden, no obstante, cual pandemonio. La verdad de cada segundo en la aldea global es el relato imposible que Ernesto Sábato esboza en *El túnel*. Fárrago de sismógrafos y monitores cardíacos de imprentas y pantallas acribilladas por un mórbido tipeo. La voz monocorde del circuito pregunta cada 24 horas: “Señora McClellan, ¿qué poema le gustaría escuchar esta noche?”, tal como en la casa deshabitada, de agosto de 2026, que Ray Bradbury describe en *Crónicas marcianas*. Ante el silencio, la voz domótica escoge al azar el poema “Vendrán lluvias suaves”, aquel que termina con la primavera al alba, inocente del exterminio del hombre. ¿Qué palabras escuchar en medio del barullo?, hiel del algoritmo para libertos. O mejor, parafraseando la atolondrada pregunta que dispara un reportero al herido en camilla: ¿qué sienten y quiénes son el cronista y el columnista en relación con la pandemia? Es claro que esa actitud se patentiza en el tono.

El antologista del periodismo y de las publicaciones digitales frecuentes se enfrenta al lugar común, las tendencias (*trend topic*), la agenda *setting* y, claro está, a salidas en falso (obligadas por contrato) de periodistas reputados y escritores que colaboran en los medios, es decir, a bostezos de león en medio de la tarde. Más allá de la información y opinión maniáticas sobre la pandemia, el carisma se antepone, pues según el escritor Samuel Butler: “No nos ganan los argumentos que podemos analizar, sino el *tono* y el temperamento, la forma en que es el hombre mismo”.

El *nuevo periodismo* estadounidense o *periodismo literario* de la década de los sesenta no solo propuso el relato de la realidad como una novela, sino que catapultó al periodista como narrador y personaje de la historia. Entonces, el género de la crónica se revitalizó desde el punto de vista del corresponsal, de este modo el reportero o editorialista, otrora anónimos tras los bastidores de la casa periodística, pasaron a un primer plano, de frente a la masa de lectores que los erigieron o desecharon como autores, pero, en definitiva, equiparados a escritores y poetas, todo sobre las arenas del mercado editorial. Tanto así que, de participar en las separatas literarias, los literatos e intelectuales vieron una oportunidad en las secciones de opinión y crónicas. Más aún cuando las audiencias comenzaron a seguir nombres por sobre los temas, identificadas con el estilo y el tono, con la forma de abordar los asuntos de parte del autor. Entonces, ciertas revistas y periódicos fueron comprados por lectores que

seguían a columnistas o cronistas estrellas. Ya esta tendencia se afianzó con los blogs, las páginas web de autor y las redes sociales, tendencia marcada por la dinámica de escribir para publicar al instante, es decir, sin el tiempo para decantar los textos que antes ofrecía la industria editorial impresa o el ostracismo del escritor rumiante.

La perspectiva y el tono propician el pacto de lectura, incluso, más allá de la objetividad de los géneros informativos, y la *performance* escritural y la opinión se tornan en mercancía. Sin embargo, en la vorágine relucen ejecuciones y *repentismos* de quienes cultivan las letras; además, habilidosos ejecutantes, que maduran expuestos a la recepción, repujan habitualmente páginas. Unos y otros logran profundidad en determinados actos, y quizás consiguen la fusión implacable del tiempo o *memento mori* de la fotografía según Susan Sontag, es decir, del arte por excelencia del instante.

La presente antología persigue la actitud del escritor o periodista que ante una pandemia entabla diálogos con la cotidianidad y con los problemas contemporáneos o trascendentales. El festejo del español Manuel Vincent en 1999 circuló en 2020 como premonición del fin de la humanidad, a la manera de la crónica marciana “Vendrán lluvias suaves”. Pedro Mairal relata con humor negro los odios políticos entre argentinos varados en sus desvencijados balcones. Arturo Pérez-Reverte alude al virus como un gramo más en la fatalidad del imbécil; Mario Vargas Llosa devela el palimpsesto del Medioevo que resulta la Edad Moderna; Carlos Cortés Zúñiga fija con entrañable acento el momento único en el que, al dejar la caverna, aparecen los rostros antediluvianos de sus alumnos; Javier Marías, pese a la imposibilidad de las taxonomías borgianas, encuentra en el hombre variantes del idiota, entre estas, aquellos que adoran al dios Can; María Fernanda Ampuero exhuma el patetismo de Guayaquil con la mueca que deviene de la nostalgia de la risa; Javier García Bustos advierte cómo la cuarentena de su madre alberga correspondencias con la pátina de la opresión chilena; Patricia Nieto expone en cinco rostros el miedo como sentimiento noble o afección oscura; Ricardo Chávez retrata los arcaísmos brutales de aquel padre con la risa de las piedras; Mariel Lozada encalla en el régimen de su país y entre teorías conspirativas; Martín Caparrós, más allá de su temprana incredulidad, se asombra con el efecto mariposa de la provincia que gira alrededor del sol; por último, Juan José Millás, en éfrasis socarrona, comprueba con positivismo casero la caída de una variante de cristal de la casa Usher.

Este ejercicio de antología comprendió el seguimiento, entre septiembre y noviembre de 2020, de periódicos y revistas impresas y digitales, ediciones

especiales sobre la pandemia, como también de periodistas y escritores que colaboran habitualmente en los medios. Por citar algunos, encontramos los periódicos *The New York Times* (EE. UU.), *El País* (España), *La Tercera* (Chile), *Clarín* (Argentina), *El Colombiano*, *El Espectador*, *El Tiempo* (Colombia); como también las revistas *Gato Pardo*, *Arcadia*, *El Malpensante* y *POY Latam* con circulación en Colombia, además de los dosieres de la revista *Universidad de México* y del periódico *Universo Centro* (Medellín, Antioquia). Vale anotar el programa *Narrativas Covid* y el especial *Crónicas de una pandemia*, ambos de la Fundación Index, que enfocaron la narración como técnica para dar forma a las experiencias del personal de la salud; incluso, es oportuno mencionar el libro *Crónicas del gran encierro. Pensando el Perú en tiempo de pandemia*, que reunió veinticuatro voces de investigadores del Instituto de Estudios Peruanos (IEP).

La cobertura geográfica la condicionó el idioma español; en ese sentido, se visitaron fuentes de Latinoamérica y España, en procura de seleccionar publicaciones de los países con mayor incidencia del virus, entre estos, México, Venezuela, Colombia, Perú, Ecuador, Chile, Argentina y España. De todos modos, se descartaron trabajos de Perú y Cuba, como también de escritores y cronistas reconocidos y galardonados, por ejemplo en Colombia de Juan José Hoyos y Pascual Gaviria. Otros casos ausentes pueden deberse a la falta de publicaciones o a que algunos reporteros optaron por el silencio arrobados por la pandemia, como el colombiano Alberto Salcedo Ramos, a quien se suman por sustracción Carlos Mario Correa y Germán Castro Caicedo.

La presente selección de actitudes frente al virus trata de ofrecer una composición tonal, compuesta de piezas delineadas, paradójicas y complejas, dignas del oído humano de la señora McClellan, mientras en el *pandemónium* “los dioses habían desaparecido y los ritos continuaban insensatos e inútiles”.



Fiesta¹

Manuel Vincent

A la mañana siguiente de aquel día en que un virus muy eficaz acabó con toda la humanidad salió el sol y cantaron los pájaros. Los animales lo sabían.

¹ Fuente: Manuel Vincent (2020, diciembre 11), “Fiesta”, sitio web: *El País*, accesible en <https://goo.su/sKgr11J>.

Incluso los árboles habían adelantado sus frutos por este feliz acontecimiento. La naturaleza celebró una gran fiesta, en medio de la cual sonó más alegre que nunca la música de la brisa y de las fuentes y entre ellas dialogaban así: albricias, por fin han desaparecido los humanos, la tierra ya está limpia, el peligro ha pasado. No solo se alegraban los pájaros. También los alacranes bailaban bajo las piedras y hubo un gran bullicio de insectos. Las serpientes se desataron del nudo que formaban en los capiteles de las catedrales para reptar hasta las gradas del altar y desde allí se pusieron a oír el impenetrable silencio que se había establecido fuera. Todos los sueños que había tenido la humanidad, sus infinitas ambiciones junto con las miradas limpias de los niños quedaron flotando en el aire después del exterminio y con esta materia se formaron nuevas nubes que a veces derramaban una lluvia desconocida. En los frigoríficos de todas las cocinas del planeta cada individuo había dejado varios corazones, hígados, riñones y cerebelos sintéticos, envueltos en papel de plata, que acabaron a manos de las hormigas. Mediante estos recambios los hombres habían alimentado la esperanza de ser inmortales y no lo lograron porque viviendo encerrados en el límite de los cinco sentidos trataron de derribar con la razón esa maravillosa cárcel e ignoraban que la razón iba a engendrar el virus definitivo y que ambos eran una misma sustancia. Para relatar esta última batalla ni siquiera estaban allí los chicos del National Geographic [sic] puesto que ellos fueron los primeros en ser exterminados. En el camino de la razón el hombre había acabado por convertirse en un enorme huevo cerebral con muchos repuestos a su disposición en la nevera. Después de miles de años la ambición les hizo crecer desmesuradamente la cabeza hasta el punto que los humanos la tenían que empujar con ocho extremidades metálicas como un escarabajo pelotero. Al pie del altar de un templo de oro, el único que no había sido absorbido por los helechos, las serpientes también hablaban entre ellas: ¿recordáis cuando los hombres creían tener cerebro y se mataban por la religión, por la patria o por su nariz más larga? Eso sucedía cuando aún caminaban solo con dos patas.



Los náufragos²

Pedro Mairal

Somos náufragos de balcón. Nos saludamos de lejos desde las naves apestadas, con señas, mensajitos, gritos largos que atraviesan a medias las corrientes del viento de la calle. A las nueve de la noche se instaló, a través de redes y noticieros, la costumbre italiana o española de aplaudir a los profesionales de la salud que están peleando en la primera línea contra la pandemia. En Buenos Aires primero fueron los aplausos, una descarga colectiva, una nueva sensación de hermandad. Muy puntual. Alguien publicó en Twitter: Si ponés el arroz 20:50, los aplausos te indican cuando ya está listo. Otra escribió: Estábamos cogiendo con mi encuarentenado, tuvimos como hace tiempo no nos pasaba un gran polvo cósmico de orgasmo simultáneo y, cuando nos derrumbábamos en la gloria, el barrio entero nos empezó a aplaudir. Eran las nueve.

Y a esa hora empezó a sonar la música. Acá tengo que decir algo cruel: no somos Cuba. La música es ponerse de acuerdo, escuchar lo que propone el otro y sumarse al tempo, a la armonía, es decir, es colaboración. Tengo idealizada musicalmente a Cuba, por culpa del Buena Vista Social Club, y por culpa de videos de YouTube que los turistas filman por las calles de La Habana. Alguien con unas congas, otro con un tres, se agrega un trompetista y una cantante por la calle, y hacen una versión de “Lágrimas negras” improvisada en un umbral, como nunca escuchaste antes. Se suman. Hacen música. En Buenos Aires empezó como una competencia de *talent shows*.



Carta a un imbécil³

Arturo Pérez-Reverte

Querido imbécil:

No llegarás a comerte las próximas uvas, porque de aquí a un año estarás muerto. Y cuando digo *muerto* quiero decir muerto de verdad, criando malvas

² Fuente: Pedro Mairal (2020), “Los náufragos”, *Revista de la Universidad de México*, número especial: *Diario de la pandemia*, junio, accesible en <https://goo.su/sTxDI5>.

³ Fuente: Arturo Pérez-Reverte (2020), “Carta a un imbécil”, en *Patente de corso (1993-1998)*, prólogo y selección de José Luis Martín Nogales, Madrid, Alfaguara.

para los restos. No palmarás, te lo comunico, de forma heroica, ni útil, ni siquiera natural. Habrás fallecido estúpidamente, a ciento ochenta y en un cambio de rasante, o una curva, justo cuando pongas para ti mismo cara de duro de película y metas gas, intrépido, jaleado por música imaginaria o real, creyéndote el rey del mambo.

Lo peor del asunto, discúlpame, no será tu pellejo; que al fin y al cabo –salvo para ti mismo y algún familiar– no valdrá gran cosa al precio a que lo vas a vender. Lo malo es que te llevarás por delante, quizás, a gente que ningún interés tiene en acompañarte en el viaje: acompañantes incautos, la familia que vaya de vacaciones en el coche opuesto, el peatón, el camionero que trabaja para ganarse la vida. Sería más práctico y más limpio, ya puestos a eso, que acelerases hasta doscientos y te estamparas en bajorrelieve contra una pared, que es un gesto más íntimo y considerado. Pero sé que no lo harás así, porque en lo tuyo no hay voluntad de hacerte pupita. Cuando llegue será de forma imprevista, y aún tendrás tiempo de poner ojos de *esto no me puede ocurrir a mí* antes de romperte los cuernos y quedarte, como dicen los clásicos, mirando a Triana para los restos.



¿Regreso al Medioevo?⁴

Mario Vargas Llosa

El coronavirus comienza a hacer estragos en España. O, mejor dicho, el espanto que causa ese virus proveniente de China ocupa todos los noticiarios y radios y periódicos, se cierran colegios y universidades, bibliotecas y teatros, se paralizan las Fallas de Valencia, se cancelan los plenos de las Cortes, los eventos deportivos se celebrarán sin público, pese a que los distribuidores dicen que habrá provisiones se ven semivacías las estanterías de los supermercados, lo que indica que la gente se carga de productos de primera necesidad para lo que entiende será un largo encierro, y, por supuesto, en las conversaciones privadas no se habla de otra cosa.

Todo esto, en términos prácticos, es muy exagerado, pero no hay nada que hacer: España tiene miedo y los Gobiernos, el nacional y los de las autonomías,

⁴ Fuente: Mario Vargas Llosa (2020, marzo 15), “¿Regreso al Medioevo?”, sitio web: *El País*, accesible en <https://goo.su/tKwZzar>.

salen al frente de la pavorosa enfermedad con medidas cada vez más estrictas que, de una manera general, los españoles aprueban e, incluso, exigen que sean más extensas e intensas. Es por gusto que las estadísticas oficiales digan que, hasta el 11 de marzo, hay apenas 47 muertes por culpa de la pandemia y que, por ejemplo, la simple gripe es más asesina que ella, pues causa por lo menos seiscientos muertes anuales, y que son muchos más los que se recuperan del coronavirus que los que perecen por culpa de él, que España tiene uno de los sistemas de salud mejores en el mundo –por encima de la media europea– y que el trabajo que vienen realizando los médicos y sanitarios en todo el país es eficiente y está a la altura del desafío, etcétera.



Manuscrito encontrado en una sesión Zoom⁵

Carlos Cortés Zúñiga

“¿Esta es la última sesión Zoom?”, escribió uno de ellos en el chat de la videoconferencia. Habíamos hablado durante dos horas e incluso ironizado sobre el alivio de llegar vivos al final de un curso traumático, contentos de haber superado la prueba de la virtualización apresurada a la que nos sometió el estallido de la pandemia en marzo. Noté que de pronto algo no fluía, que el concepto “la última sesión Zoom” había roto la continuidad en la cinta de Moebius que es el tiempo ininterrumpido de la era digital, como un bache en una cinta de grabación. Elvia Amador, nuestra colega de Teatro, sugirió que enseñaran el rostro por primera y última vez, apenas unos segundos, si estaban de acuerdo, ya que no nos escucharíamos más.

Durante cuatro meses había impartido clase a ochenta y cinco estudiantes sin haberlos visto nunca y me inquietaba un poco la evidencia de no conocerlos más allá de un nombre que inútilmente intentaba ligar a una voz anónima, en la reunión semanal de Zoom, y a unos archivos en una plataforma digital. Me dije que quizá era normal tratándose de la generación Z –o *centennials*–, que tiene plena conciencia de su privacidad y de la necesidad de cuidarla, a diferencia de los *millennials*, y que debía acostumbrarme a impartir clases virtuales a estudiantes virtuales en tiempos simultáneos y pantallas múltiples.

⁵ Fuente: Carlos Cortés Zúñiga (2020), “Manuscrito encontrado en una sesión Zoom”, *Revista de la Universidad de México*, número especial: *Diario de la pandemia*, junio, accesible en <https://goo.su/4xMfy>.

Admito que hacía un esfuerzo deliberado por seguir sintiéndome *real* y pensar que dos nociones que hasta ahora había dado por sentadas –el aquí y el ahora– continuaban unidas en algún lugar. Luchaba por verme anclado a lo real.



Mascarillas e idiotas cabales⁶

Javier Marías

Ni los más optimistas niegan que desde hace unas décadas se ha producido una inducida tontificación general y creciente de la sociedad. La mayor prueba son los gobernantes que se padecen en los Estados Unidos, Gran Bretaña, Hungría, Polonia, España, Egipto, Venezuela, México, la Argentina, Nicaragua, Turquía, Bielorrusia, Filipinas, la India, la tremenda Rusia, el infame Brasil (sin olvidar la Cataluña suicida), todos ellos votados y elegidos en algún momento por la población. La irrupción de una plaga no tenía por qué mejorar la inteligencia ni la cordura, más bien al contrario: la gente amenazada se imbeciliza más, unos porque se acobardan en exceso, otros porque se rebelan contra la amenaza negándola y creyendo en teorías conspirativas del todo ajenas al raciocinio, a la ciencia no digamos.

Aunque ahora haya menos personas en las calles, observo que los idiotas no escasean en ellas, y para comprobarlo basta echar un vistazo a las ya imprescindibles mascarillas. Hay que reconocer que la mayoría las usa como es debido y responsablemente. Pero hay una serie de variados bobos que no se sabe en qué extrañas supersticiones tienen depositada su fe. Dejando de lado a los sin techo, que no las llevan –bastante tienen con lo suyo para permitirse gastos extra–, y a los negacionistas voxeros o trumpistas, que tampoco, por convicción, he detectado estos tipos de idiotas:

El idiota que corre. Este individuo ha gozado, además, de una incomprendible discriminación a favor desde el inicio de la epidemia. Ya entonces se los autorizó a salir libremente, y tienen permiso para no cubrirse. Tal vez la mascarilla pueda ahogarlos en pleno trote o *sprint*, no lo sé, pero lo absurdo es que, mientras a los fumadores se los castiga por exhalar sus aerosoles sosegadamente, se premia a los corredores, que van echando el bofe y esparciéndolos

⁶ Fuente: Javier Marías (2020, noviembre 7), “Mascarillas e idiotas cabales”, sitio web: *El País*, accesible en <https://goo.su/oBGBM>.

con denuesto, cuando no con violencia. Cada vez que se cruza uno con ellos, más le vale encomendarse a los santos y arcángeles para no infectarse con su estela.



Guayaquil⁷

María Fernanda Ampuero

*Tengo miedo de ver por las calles del conurbano de Buenos Aires
las mismas escenas que en Guayaquil, los cadáveres en las calles,
la gente ahogada arrastrándose en salas de emergencias, el hombre
que dejó a su madre muerta en un banco y usó un parasol para proteger
el cuerpo envuelto en una tela colorida. Los ataúdes de cartón.*

Mariana Enríquez, “El ansia”

Sépanlo: No somos gente melancólica. No somos gente lastimera. No somos gente triste.

Cualquiera que conozca a un guayaquileño lo puede corroborar: nos reímos hasta de lo que no. Tropicales y primitivos en el goce, pecadores, malhablados. El agua es dulce, los cangrejos rojos, por la noche refresca. Nos encanta estar juntos, sacar unas sillas y unos parlantes a la calle, que vengan los vecinos, qué diablos, que vengan todos y pongámonos a bailar que esta mierda es frágil.

Alguien saca otra jaba de cerveza helada, blanca de hielo, vestida de novia, canilla de albañil.

Salud, carajo.

El motivo es ninguno, el motivo es todos.

Hace demasiado calor en esta tierra para ser miserable. Sudamos lo que otros lloran. No hay otra sed que la sed. Estamos desde siempre quebrados y jodidos: la estrategia es cagarse de risa y olvidar.



⁷ Fuente: María Fernanda Ampuero (2020), “Guayaquil”, *Revista de la Universidad de México*, número especial: *Diario de la pandemia*, junio, accesible en <https://goo.su/8xNT1O>.

La cuarentena de mi madre y el virus de la impunidad⁸

Javier García Bustos

Se llama Rosa Bustos y a fines de abril cumple setenta y cinco años. Durante la dictadura de Pinochet estuvo secuestrada dos semanas de septiembre de 1974. La fueron a buscar cuatro días después que a su hermana Sonia, detenida desaparecida, quien era miembro del Movimiento de Izquierda Revolucionaria, el MIR. Luego de todos estos años, en el actual encierro, hemos recibido la sentencia judicial sobre el caso de mi mamá. En el contexto de la pandemia, el Gobierno de Sebastián Piñera pretende indultar a reos que han violado los derechos humanos, incluyendo a un exteniente de Carabineros condenado por la desaparición de mi tía.

Su rutina cambió, como la de todos. Producto del coronavirus, mi madre, actualmente jubilada, quien a fines de abril cumple setenta y cinco años, no pudo asistir a los tres cursos a los que se había inscrito en la Municipalidad de Santiago, comuna donde reside en Chile. De los cursos para el “adulto mayor” mi mamá, Rosa Bustos, había seleccionado yoga, memoria y tejido.

Sin embargo, en estos días, mi madre, quien fue empleada pública durante treinta y seis años en la Tesorería, se comunica con sus amigas y excompañeras de curso por WhatsApp, ya que lleva varios años participando en los cursos de la municipalidad. “Las busquillas” y “Cocinando nuestros sueños” se llaman esos grupos. No solo se saludan cada mañana, sino que también se envían “memes” y videos con bromas. Desde que estamos en cuarentena, mi madre le ha enseñado a usar la máquina de coser a mi hijo Bruno (de siete años), han hecho juntos pan y elaborado algunas recetas. Mi mamá, en estos días de encierro, ha leído *Amuleto*, de Roberto Bolaño; *Canción de tumba*, de Julián Herbert y *El año del pensamiento mágico*, de Joan Didion. Por las tardes, ve una teleserie turca y luego la comenta con sus amigas por WhatsApp.



⁸ Fuente: Javier García Bustos (2020), “La cuarentena de mi madre y el virus de la impunidad”, *Revista de la Universidad de México*, número especial: *Diario de la pandemia*, junio, accesible en <https://goo.su/eejHdsl>.

Cinco rostros del miedo⁹

Patricia Nieto

Del miedo se ha dicho que es un horror helado, un mal incurable, un hueco en la nada, una piedra en la boca, un grito sin ruido, un sentimiento noble –si es muralla contra la muerte– o una afección oscura, si paraliza y postra.

Uno

El joven Zuleta yace sobre su cama de soltero. Tendido boca arriba intenta descifrar las figuras formadas en el cielo raso. Apenas descubre el lomo de lo que podría ser un venado. Se sentía deformado por el exceso de calor o de frío. Durante las últimas dos semanas, Zuleta estuvo confinado en su apartamento de treinta metros para evitar contagiarse del virus que tenía en cuarentena al mundo. El sábado 29 de marzo de 2020, cuando despertó, en medio de la tarde húmeda y gris de Medellín, aceptó que tenía miedo de ser portador y enfrentarse al sufrimiento degradante.



Aunque no lloren¹⁰

Ricardo Chávez

Al principio papá se había reído. No con la risa de las piedras (¿dónde habrán encontrado piedras de ese color?), sino de cuando te dicen que las mamás vuelan, pero no lo crees (¿me estás tomando el pelo?), y luego de verdad la toman del pelo, la arrastran escaleras arriba y la arrojan por la ventana, a tu mamá.

Fue también una de esas risillas de cuando mi papá y sus amigos se van por los perros (¿o hacia los perros?), roban nuestras pistolas de agua y las echan a perder llenándolas de gasolina.

La risa de mi papá fue por la enfermedad. En sus labios torcidos resultó fácil leer lo que no dijo.

⁹ Patricia Nieto (2020, octubre 2), "Cinco rostros del miedo", sitio web: *poy latam.org.*, accesible en <https://goo.su/Hfb3UN>.

¹⁰ Fuente: Ricardo Chávez (2020), "Aunque no lloren", *Revista de la Universidad de México*, número especial: *Diario de la pandemia*, junio, accesible en <https://goo.su/zf22k>.

—Me sobra gasolina... Siempre me sobra gasolina.

Y se dirigía al mensajero, a todos los mensajeros que empezaron a llegar con la noticia de que no era una simple gripe.

Nosotros ya sabíamos que mi papá hablaba en serio. Te lanzaba el chorro de gasolina y luego venía con el cerillo en la mano como les ocurrió a Juan y a Pedro y a René.

Nadie se atrevió a hablarle después ni de tos ni de fiebre ni de la respiración que se te va para siempre.



Crónica de la pandemia en Venezuela: caos dentro del caos¹¹

Mariel Lozada

La periodista venezolana Mariel Lozada fijó su residencia en Chile hace tres años, pero en marzo viajó a Caracas en plan de visita. Un par de días después de aterrizar, la cuarentena obligatoria decretada por Nicolás Maduro cambió sus planes y hasta hoy no ha podido regresar al país. Su testimonio muestra cómo vive la pandemia el último bastión del chavismo.

Ahora en Venezuela todo es una burbuja. La burbuja de la gente que puede pagar una conexión a Internet por quinientos dólares. La de la gente que puede comprar gasolina a dos dólares el litro. La de la gente que puede cumplir cuarentena en casa. Y la de la gente que puede ir al supermercado y hacer una compra que dure más de un día. Cada vez son más chiquitas.

El fantasma de la escasez, que creímos superar en 2018-2019, acecha y cada vez se siente más cerca. El fondo parece que nunca termina de llegar.

Aterricé en Venezuela el 11 de marzo, con la idea de pasar diez días con mi familia y luego volver a Santiago, donde he vivido por los últimos tres años. El 13 de marzo, con dos casos importados y localizados de coronavirus, Maduro empezó una cuarentena prematura que ahora puede significar un caos para el país.

En Venezuela, donde una de cada tres personas no tiene su comida asegurada, según cifras de la ONU, y donde el 35 % de los niños están desnutridos, según datos de la ONG Caritas, una cuarentena de más de dos meses es sumamente compleja de llevar.

¹¹ Mariel Lozada (2020, mayo 22), "Crónica de la pandemia en Venezuela. Caos dentro del caos", sitio web: *La Tercera*, accesible en <https://goo.su/hJeze>.

En las calles todo abre, aunque la norma dice que solo los negocios esenciales pueden abrir: zapaterías, botillerías, tiendas de pintura y electrodomésticos. Dicen que pierden menos con una multa que si siguen cerrados. Aquellos a los que intentan multar esperan poderlo resolver dando algo “pa los frescos”, como se acostumbra acá. O sea, sobornando.



La era de la mascarilla¹²

Martín Caparrós

Es difícil entender la ola global de pánico causada por el coronavirus. La enfermedad ha puesto al desnudo la fragilidad de un mundo interconectado e interdependiente. Si acaso hay alguna lección, es que la globalización nos hace a todos vulnerables: estamos más cerca del caos de lo que los poderosos pensaban.

MADRID – Alguna vez recordaremos esos días en que el mundo se dividía en personas con mascarilla y sin mascarilla. Y nos reiremos y alguno dirá bueno, sí, pero no era lo mismo ponérselos para no contagiar que para no contagiarse, dos ideas tan distintas de la vida. Y otro se acordará de la sofisticación que habían alcanzado y las fortunas que hicieron sus fabricantes y la desesperación de los que no los conseguían y el increíble mercado negro de mascarillas y esas cosas. Y sonarán las carcajadas al revivir aquellas paranoias, cuando todo era amenaza y había que cuidarse de los besos, los pomos de las puertas, los apretones de manos, las manijas de los autobuses, las monedas y casi todo lo demás. Y entonces alguien, el pesado del grupo, se pondrá serio y preguntará si, pensándolo ahora, no lo ven increíble: “¿No es increíble que millones de personas de pronto tuvieran tanto miedo, que mostraran de repente ese egoísmo que siempre intentan ocultar, esta pulsión de protegerse, de desconfiar de todo, de temer todo lo exterior, de atribuirle propiedades tremebundas? La era de la mascarilla nos enseñó bastantes cosas”. Y Mirta o Antonio lo mirarán y le dirán hermano, eso seguro que lo traías escrito, ¿no?



¹² Fuente: Martín Caparrós (2020, marzo 10), “La era de la mascarilla”, sitio web: *The New York Times*, accesible en <https://goo.su/z69U>.

Dale tiempo¹³

Juan José Millás



Fotografía de Benoit Tessier (2017, marzo 10). Un empleado revisa las gafas mientras trabaja en la fábrica de vidrio Duralex International en La Chapelle-Saint-Mesmin, cerca de Orleans, Francia. *Reuters*. Tomado de <https://www.reuters.com/search/pictures?blob=Benoit+tessier&sortBy=&dateRange=#top>.

Recuerdo muy bien la entrada del Duralex en nuestras existencias por lo extraordinario que suponía disponer de un vidrio irrompible. Todavía no conocíamos el oxímoron, esa figura retórica que consiste en juntar dos conceptos incompatibles, como cuando decimos “apresúrate despacio”, “muero porque no muero”, “silencio atronador” o “crecimiento negativo”. Ignorábamos, pues, cómo nombrar la cualidad contradictoria de aquellos vasos y platos que rebotaban en el suelo. Por alguna razón en la que ahora no caigo, el Duralex entró en mi casa antes que en las de mis compañeros de colegio, de modo que disfrutaba mucho haciéndoles demostraciones de aquella maravilla hasta que un día un vaso estalló con un ruido sordo en mil pedazos. Recuerdo que mi madre entró en la cocina con expresión de espanto, pero dispuesta a defender la dureza de su cristalería.



¹³ Fuente: Juan José Millás (2020, octubre 24), “Dale tiempo”, sitio web: *El País*, accesible en <https://goo.su/ZVMc>.

Referencias

- Ampuero, María Fernanda (2020), “Guayaquil”, *Revista de la Universidad de México*, número especial: *Diario de la pandemia*, junio, accesible en <https://goo.su/8xNT1O>.
- Caparrós, Martín (2020, marzo 10), “La era de la mascarilla”, sitio web: *The New York Times*, accesible en <https://goo.su/z69U>.
- Chávez, Ricardo (2020), “Aunque no lloren”, *Revista de la Universidad de México*, número especial: *Diario de la pandemia*, junio, accesible en <https://goo.su/zf22k>.
- Cortés Zúñiga, Carlos (2020), “Manuscrito encontrado en una sesión Zoom”, *Revista de la Universidad de México*, número especial: *Diario de la pandemia*, junio, accesible en <https://goo.su/4xMfy>.
- García Bustos, Javier (2020), “La cuarentena de mi madre y el virus de la impunidad”, *Revista de la Universidad de México*, número especial: *Diario de la pandemia*, junio, accesible en <https://goo.su/eejHdsl>.
- Lozada, Mariel (2020, mayo 22), “Crónica de la pandemia en Venezuela. Caos dentro del caos”, sitio web: *La Tercera*, accesible en <https://goo.su/hJeze>.
- Mairal, Pedro (2020), “Los naufragos”, *Revista de la Universidad de México*, número especial: *Diario de la pandemia*, junio, accesible en <https://goo.su/sTxDI5>.
- Marías, Javier (2020, noviembre 7), “Mascarillas e idiotas cabales”, sitio web: *El País*, accesible en <https://goo.su/oBGBM>.
- Millás, Juan José (2020, octubre 24), “Dale tiempo”, sitio web: *El País*, accesible en <https://goo.su/ZVMc>.
- Nieto, Patricia (2020, octubre 2), “Cinco rostros del miedo”, sitio web: *poy latam.org*., accesible en <https://poylatam.org/cinco-rostros-del-miedo/>.
- Pérez Reverte, Arturo (2020), “Carta a un imbécil”, en *Patente de corso (1993-1998)*, prólogo y selección de José Luis Martín Nogales, Madrid, Alfaguara.
- Vargas Llosa, Mario (2020, marzo 15), “¿Regreso al Medioevo?”, sitio web: *El País*, accesible en https://elpais.com/elpais/2020/03/13/opinion/1584090161_414543.html.
- Vincent, Manuel (1999, diciembre 11), “Fiesta”, sitio web: *El País*, accesible en <https://goo.su/sKgr11J>.

Con P se escribe...

Néstor Raúl Ricaurte Castañeda*

<https://doi.org/10.17230/9789587209891ch4>

Presentación	65
Obertura: ¡Mi <i>vihda</i> es una película!.....	68
Con P se escribe película	72
<i>Philadelphia</i>	72
<i>Love! Valour! Compassion!</i>	73
<i>Dallas Buyers Club</i>	74
<i>Fire in the Blood</i>	75
<i>The Normal Heart</i>	76
<i>120 battements par minute</i>	77
<i>Sometimes</i>	78
<i>Pose</i>	79
<i>Élite</i>	80

* Lillith Border: conocida social y políticamente como La Piroba. Técnica en danza de la Escuela Popular de Arte (EPA), profesional en artes escénicas certificada por el Ministerio de Educación, antropóloga y magíster en Gestión Cultural de la Universidad de Antioquia. Estudiante del Doctorado en Humanidades de la Universidad EAFIT. Activista y activista LGBTI. Como conferencista experta en género y disidencias sexuales y de género, ha participado en eventos académicos de los ámbitos nacional (Medellín, Bogotá, Cali, Ibagué, Santa Marta) e internacional (Praga, Toronto, Ciudad de México, Puebla, Asunción, Montevideo, La Paz, Mar del Plata, Buenos Aires). Experta en creación en artes escénicas con enfoque en diversidad sexual y de género. Cuenta con más de diez obras de artes escénicas y doce *performances* de su autoría. Correo electrónico: nrricaurtc@eafit.edu.co.

Con P se escriben: peste, pertenecer, pasado, pánico, política, poder, promesa.....	81
Peste / plaga	82
Pertenecer.....	83
Pánico.....	83
Política / poder / policía	84
Promesa.....	90
Perdón	91
Periódico / prensa/ publicidad.....	92
Positivo	94
Plegaria.....	95
País / poblados / personas	95
Pagar / precio.....	97
Presagio.....	99
Patente.....	99
 Panfleto <i>collage</i>	 100
 Posición política pública personal pirobesca.....	 103
 Referencias	 105

*“La plaga nos llegó como una nueva forma de colonización,
por el contagio. Reemplazó nuestras plumas por jeringas,
y el sol por la gota congelada de la luna en el sidario”*

Pedro Lemebel, *Loco afán: crónicas de sidario*

Presentación

La vida es tan difícil de sujetar como un jabón en la bañera, todo el tiempo sentimos que se nos escapa de las manos. Tal vez esa condición de inasible, sumada al hecho de recibir un diagnóstico positivo para VIH, me ha enseñado a ver la belleza en los actos cotidianos, en lo ordinario de cada día. Es decir, lo que para muchas personas es una enfermedad, sin duda para mí ha sido una maestra y, les aseguro, una amiga a la que, desde el 28 de diciembre de 2016, me abrazó para toda la vida.

Ese constante abrazo vital es el amuleto al que me aferro cada vez que la pena me obliga a recordar cuánto vale la vida. Me resisto a atarme a la fotografía de todos los muertos víctimas del sida, pues quiero vivir el tiempo suficiente para que mi nombre sea recordado, para poder cosechar los frutos de las semillas que he sembrado, para dejar un legado, una herencia.

Con el diagnóstico llegó la medicación que consumo de manera rigurosa –aunque la considere un veneno–, movida solo por el deseo de vivir. Día a día –durante el resto de la *vihda*– soportaré las náuseas, los mareos, las pesadillas psicodélicas, las golpizas que una sola pastilla le propicia noche a noche a mi cuerpo. Cada nuevo amanecer soy un cuerpo molido, aporreado y sin fuerza, pero cargado de *vihtalidad* y *vihgorosidad*, porque me aferro, resisto, persisto y nunca desisto, y a eso de las 9:00 a. m. soy la guerrera que siempre he sido. Esa pastilla, además, es el recordatorio diario de la amenaza latente que corre por la sangre e invade todo. Pero esa es mi realidad, la asumo y me hago cargo.

Escribo en primera persona para desatorarme de las palabras que tenía atravesadas como una espina en la garganta, porque vivir callando no es vivir. Y no tengo que gritar, basta con escribir de la manera más honesta posible, abrirme en confesión, despojarme y ser tan vulnerable como cualquier ser humano.

Desde ese 28 de diciembre mi viaje interior cambió, se abrió a otros rumbos, se expandió. Y no se trata solo de mí, se trata de todos y todas, pues convivimos y compartimos en una red de interacciones y encuentros. Yo estoy donde ustedes están, y ustedes, donde yo estoy; eso no se puede evitar, porque el virus no pide permiso.

Y aunque ciertos estereotipos se mantienen como forjados en hierro; aunque aún hoy el silencio es una constante; aunque parezca un chiste que todavía la Iglesia católica prohíba que se promueva el uso del preservativo, yo insisto en poner las cosas en palabras, para sacarlas del terreno del miedo y del imaginario colectivo, para quitarles solemnidad.

Cada quien elige creer en lo que puede; pues bien, yo creo firmemente que mantener el deseo y las ganas de vivir es el mejor tratamiento antirretroviral y, lo mejor, no envenena.

Con P se escriben muchas palabras, pero en este doble ejercicio –de selección y de creación– algunas son más potentes y precisas que otras: peste, pánico, política, poder, pobreza, promesa y presagio. Con estas palabras emprendí la tarea de buscar contenidos que me permitieran tejer un texto relacionado con el tratamiento que, desde un lenguaje específico, se le ha dado a la problemática (otra con p) del VIH y el sida. La selección obedece a unos criterios muy sencillos: en primer lugar, contenidos audiovisuales (películas, documentales, series) y, en segundo lugar, una temática central (el VIH y el sida).

Con estos criterios en mente, acometí la búsqueda inicial y general. Los contenidos disponibles que hallé fueron los siguientes:

- *An Early Frost* (EE. UU., 1985).
- *Parting Glances* (EE. UU., 1986).
- *The Ryan White Story* (EE. UU., 1989).
- *Longtime Companion* (EE. UU., 1990).
- *Citizen Cohn* (EE. UU., 1992).
- *Les nuits fauves* (Francia, 1992).
- *Peter's Friends* (Reino Unido, 1992).
- *The Hours* (EE. UU., 1992).
- *Andre's Mother* (EE. UU., 1993).
- *And the Band Played On* (EE. UU., 1993).
- *Philadelphia* (EE. UU., 1993).
- *Zero Patience* (Canadá, 1993).
- *A Place for Annie* (EE. UU., 1994).
- *And Then There Was One* (EE. UU., 1994).
- *Boys on the Side* (EE. UU., 1995).
- *Jeffrey* (EE. UU., 1995).
- *The Cure* (EE. UU., 1995).
- *It's My Party* (EE. UU., 1996).

- *Alive and Kicking* (EE. UU., 1997).
- *Breaking the Surface: The Greg Louganis Story* (EE. UU., 1997).
- *In the Gloaming* (EE. UU., 1997).
- *Love! Valour! Compassion!* (EE. UU., 1997).
- *One Night Stand* (EE. UU., 1997).
- *Gia* (EE. UU., 1998).
- *Jeanne et le garçon formidable* (Francia, 1998).
- *The Velocity of Gary* (EE. UU., 1998).
- *Todo sobre mi madre* (España-Francia, 1999).
- *Drôle de Félix* (Francia, 2000).
- *The Perfect Son* (Canadá, 2000).
- *ABC Africa* (Irán, 2001).
- *Return to Go!* (Alemania, 2001).
- *The Trip* (EE. UU., 2002).
- *A Home at the End of the World* (EE. UU., 2004).
- *The 24th Day* (EE. UU., 2004).
- *Yesterday* (Sudáfrica, 2004).
- *3 Needless* (Canadá, 2005).
- *Rent* (EE. UU., 2005).
- *Un año sin amor* (Argentina, 2005).
- *Les témoins* (Francia, 2007).
- *House of Boys* (Alemania, 2009).
- *Precious* (EE. UU., 2009).
- *Un buen día* (Argentina, 2010).
- *Dallas Buyers Club* (EE. UU., 2013).
- *E agora? Lembra-me* (Portugal, 2013).
- *Fire in the Blood* (India, 2013).
- *How to Get Away with Murder* (EE. UU., 2014-2020).
- *The Normal Heart* (EE. UU., 2014).
- *Holding the Man* (Australia, 2015).
- *Sometimes* (India, 2016).
- *Theo & Hugo, Paris* (Francia, 2016).
- *120 battements par minute* (Francia, 2017).
- *Bohemian Rhapsody* (Reino Unido, 2018).
- *Élite* (España, 2018-presente).
- *Plaire armer, et courir vite* [Sorry Angel] (Francia, 2018).
- *Pose* (EE. UU., 2018-2021).

Buena parte de este material lo había consultado previamente por diferentes razones: interés personal y académico; intereses relacionados con procesos de activismo LGBTI, etcétera. Luego de revisar el material disponible, definí nuevos criterios para la selección:

- Contenidos producidos en contextos geográficos distintos, o cuyo contexto esté ubicado en espacios geográficos diferentes (India, Estados Unidos, Francia y España).
- Contenidos producidos en diferentes años o cuyo contexto estuviese ubicado en períodos distintos. Esto con el fin de poder plantear un recuento histórico.

Con estos nuevos criterios, a los cuales se les suma el interés personal, seleccioné el siguiente material:

Series: *Pose* (EE. UU., 2018-2021) y *Élite* (España, 2018-presente).

Películas: *Philadelphia* (EE. UU., 1993), *Love! Valour! Compassion!* (EE. UU., 1997), *Dallas Buyers Club* (EE. UU., 2013), *The Normal Heart* (EE. UU., 2014), *Sometimes* (India, 2016) y *120 battements par minute* (Francia, 2017).

Documentales: *Fire in the Blood* (India, 2013).

El análisis está cruzado y anclado a mi propia experiencia como persona seropositiva –mi propia película–; de esta manera, propongo una suerte de confrontación y actualización del tema.

Obertura: ¡Mi VIH es una película!

“¡Vivir callando no es vivir! Hoy, decido gritar porque nada hay más positivo ¡que mi diagnóstico positivo!”

La Piroba

Desde su aparición, el VIH y el sida han estado cargados de significaciones bajo las cuales millones de personas han sido estigmatizadas en todo el mundo. La aparición en escena del virus reactivó la ya álgida dicotomía entre la salud y la enfermedad. En efecto, el VIH y el sida son asociados con atributos que, de por sí, ya tienen una connotación negativa: promiscuidad, desviación, homosexualidad, perversión, pecado y castigo. En general, las ideologías religiosas

han exacerbado dicha estigmatización y han justificado la exclusión social de las personas infectadas. En la ideología católica, por ejemplo, la infección es el castigo de Dios por el quebrantamiento de las enseñanzas del Evangelio.

Por otro lado, las campañas del sector de la salud para prevenir e informar acerca de la pandemia son catalogadas de inmorales y criminales, pues se considera que promueven la homosexualidad, la promiscuidad y la prostitución. El VIH y el sida, así como estas campañas tendenciosas, a todas luces constituyen un atentado contra el paradigma moral aprobatorio vinculado a la vida saludable: heterosexualidad obligatoria, monogamia estricta e institución matrimonial.

Ahora bien, dada la magnitud de esta pandemia, es pertinente citar la infografía de Marcelo Regalado, publicada el 18 de marzo de 2020,¹ con el ranquin histórico de las veinte pandemias más letales (tabla 1):

Tabla 1. Las pandemias más letales por número de víctimas

Pandemia	Época	Número de víctimas
1. Peste negra	Siglo XIV (1347-1351)	200 millones
2. Viruela	Siglo XVI (1520)	56 millones
3. Gripe española	Siglo XX (1918-1919)	40-50 millones
4. Plaga de Justiniano	Siglo VI (541-542)	30-50 millones
5. Sida	Siglo XX (1981-Actualidad)	25-35 millones
6. La tercera peste	Siglo XIX (1855)	12 millones
7. COVID-19	Siglo XXI	6,3 millones
8. Peste antonina	Siglo II (165-180)	5 millones
9. Grandes pestes del siglo XVII	1600-1700	3 millones
10. Gripe asiática	Siglo XX (1957-1958)	1,1 millones
11. Gripe rusa	Siglo XIX (1889-1890)	1 millón
12. Gripe de Hong Kong	Siglo XX (1968-1970)	1 millón
13. Cólera	Siglos XIX-XX (1817-1923)	1 millón

¹ Esta información fue publicada por el portal de noticias de *Infobae*, en el marco de las primeras medidas de contención del virus del SARS-COV-2 en el primer semestre de 2020. Con respecto a las cifras actuales, de acuerdo con las estadísticas del portal *Statista*, a junio de 2022 habían muerto 6,3 millones de personas en todo el mundo a causa del COVID-19 (Orús, 2022), lo que sitúa a esa pandemia en el séptimo lugar de la lista al día de hoy. Por su parte, el reporte del número de contagiados hasta el 10 de marzo de 2023, fecha en la que la Universidad John Hopkins dejó de emitirlo, era de más de 600 millones de casos (RTVE, 2023).

Pandemia	Época	Número de víctimas
14. Viruela japonesa	Siglo VIII (735-737)	1 millón
15. Grandes pestes del siglo XVIII	1700-1800	600 000
16. Gripe porcina	Siglo XXI (2009-2010)	200 000
17. Fiebre amarilla	Siglos XIX y XX	100 000-150 000
18. Ébola	Siglo XXI (2014-2016)	11 300
19. MERS	Siglo XXI (2012-actualidad)	850
20. SARS	Siglo XXI (2002-2003)	770

Fuente: Elaboración propia con base en la infografía de Marcelo Regalado (2020), actualizada a 2023.

Como se puede observar en el ranquin, el puesto número 5 entre las pandemias que más muertes han cobrado en la historia de la humanidad lo ocupa el virus de la inmunodeficiencia humana (VIH), causante del síndrome de autodeficiencia adquirida (sida).

Los primeros casos de sida se registran en 1981. La enfermedad provocada por el virus de la inmunodeficiencia humana (de la familia de los retrovirus) se transmite por vía sanguínea, también por medio del semen y los fluidos vaginales. El origen se le atribuye a algunas especies de chimpancés de África Central.

De acuerdo con la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2023), esta pandemia ha causado la muerte a más de cuarenta millones de personas en todo el mundo.² Dicho estamento emplea la denominación “población clave” para referirse a aquellas poblaciones o grupos poblacionales con mayor riesgo de infectarse. Para el caso del VIH responsable del sida, estos grupos son:

- Hombres que tienen relaciones sexuales con hombres (HSH).
- Personas que se inyectan drogas (específicamente por el intercambio de jeringas).
- Personas recluidas en cárceles y otros entornos cerrados.
- Trabajadores y trabajadoras sexuales (y sus clientes).

² En el portal de la OMS aparece esta información: “El virus de la inmunodeficiencia humana (VIH), que sigue siendo uno de los mayores problemas para la salud pública mundial, se ha cobrado 40,4 (de 32,9 a 51,3) millones de vidas. [Sin embargo], habida cuenta del acceso a la prevención, el diagnóstico, el tratamiento y la atención eficaces del VIH y de las infecciones oportunistas, la infección por el VIH se ha convertido en un problema de salud crónico tratable que permite que las personas que han contraído el virus puedan vivir muchos años con buena salud” (OMS, 2023: § 1-4). “En 2022 fallecieron 630 000 (de 480 000 a 880 000) personas por causas relacionadas con el VIH y 1,3 (de 1,0 a 1,7) millones contrajeron el virus” (OMS, 2023: § 3).

– Personas transgénero (por la vinculación con el ejercicio de la prostitución, o sea, por la estigmatización social).

En 2019, estos grupos de población clave, y sus parejas, representaron más de un 60 % del total mundial de nuevas infecciones.

La presente antología, que he decidido titular “Con P se escribe...”, pretende analizar algunas producciones audiovisuales relacionadas con el VIH y el sida. Se trata de identificar en ellas las representaciones individuales y colectivas, así como los estereotipos e imaginarios sociales, culturales y políticos que han promovido o cuestionado. El análisis abarca diez contenidos (dos series, un documental y siete películas).

El título de esta antología, “Con P se escribe...”, agrupa los conceptos clave (descriptores) que guían el análisis y son transversales para la redacción final: **p**este, **p**ánico, **p**aranoia, **p**ena, **p**olítica, **p**obreza, **p**oder, **p**asado, **p**ersona, **p**resente y **p**orvenir. Debo confesar que no paré de llorar. No es sensiblería, tan solo soy una positiva más. ¡Es muy doloroso mirar lo que muchas personas padecieron, y agradezco a cada una de las que lucharon para que pudiera *vi*hvir!

Con P se escribe película

Philadelphia

País: Estados Unidos.

Título en español: *Filadelfia*.

Año: 1993.

Género: Drama.

Guion: Ron Nyswaner.

Dirección: Jonathan Demme.

Producción: Jonathan Demme.

Elenco: Tom Hanks (Andy Beckett) y Denzel Washington (Joseph Miller).

“El abogado Andy Beckett es despedido de la firma para la cual trabaja. La razón: es VIH positivo. Contrata entonces a Joseph Miller para que lo defienda durante el juicio. El abogado defensor debe luchar no solo contra la opinión social acerca del VIH/sida, sino además contra su propia homofobia. En una primera instancia, Miller gana el caso; sin embargo, días después, Beckett es despedido por su supuesta incompetencia. Miller recibe en su oficina a Beckett, quien ahora tiene un aspecto desgarrador con su rostro demacrado, como si recién saliera de una quimioterapia. Beckett le informa que quiere entablar una demanda contra la firma de abogados Whyant Wheeler por despido sin justa causa, pues es víctima de discriminación.

A lo largo del proceso, Andy y su abogado forjan una amistad inesperada: [...] Joe comienza a derribar poco a poco sus prejuicios en contra de los homosexuales y en contra del VIH, y Andy se da cuenta de que es posible encontrar a personas como Joe, que no tengan miedo de hacer la diferencia.

Una noche en la que se supone que deberían ensayar el interrogatorio de Andy, este aleja a Joe del tema, y de una manera conmovedora le explica a su compañero cómo ha llegado a darse cuenta de que no hay manera de sobrevivir al VIH, y sin embargo está listo para afrontar la muerte y reproduce el aria de la ópera *Andrea Chénier* de Umberto Giordano interpretada por Maria Callas, ‘*La mamma morta*’. Joe se ve obligado a concluir el juicio solo, debido a que Andy, enfermo e incapaz de seguir, se encuentra hospitalizado.

Después de una larga batalla legal, la honradez y la amistad de los dos abogados hacen que Joe pueda desenmascarar la corrupción y la discriminación de Whyant Wheeler, logrando ganar el juicio. La última vez que Andy y Joe se encuentran es en la conmovedora escena del hospital, en la que Andy se despidе de su familia, sabiendo que esa noche morirá [...]” (Wikipedia, 2023b: § 6-8).

Love! Valour! Compassion!

País: Estados Unidos.

Título en español: *Con plumas y a lo loco*.

Año: 1997.

Género: Comedia.

Guion: Terrence McNally.

Dirección: Joe Mantello.

Producción: Doug Chapin.

Elenco: Stephen Bogardus (Gregory Mitchell), John Glover (John y James Jeckyll), Stephen Spinella (Perry Sellars), Jason Alexander (Buzz Hauser), Randy Becker (Ramon Fornos), John Benjamin Hickey (Arthur Pape) y Justin Kirk (Bobby Brahms).

Esta adaptación de una obra de teatro de Broadway narra la historia de ocho amigos homosexuales que comparten los tres principales fines de semana de un verano (Día de los Caídos, Día de la Independencia y Día del Trabajo). El relato está ambientado en una casa junto al lago Dutchess (en el Estado de Nueva York), a mediados de la década de los noventa. El dueño de la casa es Gregory Mitchell, un exitoso coreógrafo de Broadway que se acerca a la mediana edad, y quien, además, teme estar perdiendo su creatividad. Cada uno de los invitados está conectado con el trabajo de Gregory de una forma u otra: Arthur Pape y su socio –Perry Sellars–, desde hace mucho tiempo son consultores comerciales; John Jeckyll, un inglés amargo y promiscuo, es acompañante de baile, y por último, el fanático acérrimo del teatro musical, Buzz Hauser, quien, además, es diseñador de vestuario y, de todo el grupo, es el hombre más estereotípicamente gay.

Solo el amante de verano de John –Ramon Fornos– y su hermano gemelo –James Jeckyll– están fuera del círculo de amigos.

Ramon es extrovertido y eventualmente se hace un lugar en el grupo, mientras que James tiene un alma tan gentil que rápidamente es bienvenido.

La infidelidad, el coqueteo, el sida, la inmersión en los desnudos, la verdad y el examen del alma mezclan preguntas sobre la vida y la muerte con un ensayo general para *El lago de los cisnes*, que será representado por este grupo de hombres en versión *drag*.

Dallas Buyers Club

País: Estados Unidos.

Título en español: *El club de los desahuciados de Dallas*.

Año: 2013.

Género: Drama, cine biográfico, película LGBT.

Guion: Craig Borten.

Dirección: Jean-Marc Vallée.

Producción: Robbie Brenner.

Elenco: Matthew McConaughey (Ron Woodroof), Jennifer Garner (Eve Sacks), Jared Leto (Rayon).

A Ron Woodroof, un vaquero de Texas, le diagnostican VIH; además, le informan que le queda tan solo un mes de vida. En el hospital se entera de una investigación farmacéutica en curso sobre el antirretroviral AZT. Este es el único medicamento autorizado por la FDA (*Food and Drug Administration*). Woodroof logra conseguir AZT para su consumo personal después de sobornar a un enfermero. Con la ingesta su salud empieza a deteriorarse y debe ser internado en el hospital. Allí conoce a Rayon. La salud de Woodroof no mejora; en vista de esto, viaja a México, donde obtiene más AZT.

Allí conoce al doctor Vass, quien le informa que el AZT es venenoso y le receta suplementos alimenticios, pero le aclara que no están aprobados en Estados Unidos.

Pasados los meses, la salud de Woodroof mejora notoriamente. Viendo en ello una posibilidad de lucro personal, comienza a contrabandear los medicamentos de Vass para vendérselos a otros pacientes contagiados con el VIH. Woodroof y Rayon, en calidad de socios, fundan el *Dallas Buyers Club*. La FDA confisca los medicamentos y amenaza con detener a Woodroof.

En 1987, la FDA decreta la ilegalidad de todos los medicamentos que no haya aprobado. Ese mismo año, Woodroof interpone una demanda contra este estamento en la que exige el derecho legal a tomar la proteína, de la cual ya se ha confirmado que no es tóxica. El juez le impone una amonestación a la FDA, pero no puede obligarla a autorizar el consumo del AZT. Woodroof muere finalmente en 1992, siete años después de que los médicos lo hubieran desahuciado al pronosticarle solo un mes de vida.

Fire in the Blood

País: India.

Título en español: *Fuego en la sangre*.

Año: 2013.

Género: Documental.

Dirección: Dylan Mohan Gray.

Producción: Dylan Mohan Gray.

Este documental describe la obstrucción intencional del acceso a los medicamentos antirretrovirales de bajo costo utilizados en el tratamiento contra el VIH y el sida para personas en África y otras regiones del sur global, impulsada por compañías farmacéuticas multinacionales que sostienen monopolios de patentes y varios Gobiernos occidentales (sobre todo los de Estados Unidos, la Unión Europea y Suiza) en las respectivas licitaciones de estas empresas.

El documental detalla cómo la batalla contra este bloqueo genocida, que se estima que ocasionó no menos de diez a doce millones de muertes por completo innecesarias, se libró y (al menos de manera temporal) se ganó. *Fire in the Blood* presenta contribuciones del expresidente de Estados Unidos Bill Clinton; el activista de propiedad intelectual James Love; el reportero de salud global Donald McNeil Jr., de *The New York Times*; el activista del tratamiento contra el VIH y el sida, Zackie Achmat; el pionero de medicamentos genéricos Yusuf Hamied, ex ejecutivo de Pfizer, el denunciante Peter Rost, el médico ugandés Peter Mugenyi, y Desmond Tutu y Joseph Stiglitz, laureados con el Premio Nobel.

El documental está narrado por William Hurt, actor ganador de un premio de la Academia, quien prestó su voz de forma *pro bono* debido a la relevancia de la historia y del tema. En noviembre de 2013, *Fire in the Blood* estableció un récord de exhibición para una película de no ficción en la India (cinco semanas). También fue el primer documental indio que se estrenó en Estados Unidos y el Reino Unido.

The Normal Heart

País: Estados Unidos.

Título en español: *Un corazón normal*.

Año: 2014.

Género: Drama.

Guion: Larry Kramer.

Dirección: Ryan Murphy.

Producción: Brad Pitt, Ryan Murphy, Jason Blum y Scott Ferguson.

Elenco: Mark Ruffalo (Ned Weeks), Matt Bomer (Felix Turner), Taylor Kitsch (Bruce Niles), Jim Parsons (Tommy Boatwright), Alfred Molina (Ben Weeks), Julia Roberts (Emma Brookner), Joe Mantello (Mickey Marcus), BD Wong (Buzzy), Jonathan Groff (Craig Donner), Stephen Spinella (Sanford), Finn Wittrock (Albert), Denis O'Hare (Hiram Keebler), Corey Stoll (John Bruno), Sean Meehan (Morton), Adam B. Shapiro (Bella Boggs) y Danielle Ferland (Estelle).

The Normal Heart "narra el inicio de la crisis del VIH en la comunidad gay de Nueva York durante la década de los años 80, y se centra en los esfuerzos de varios activistas homosexuales y médicos simpatizantes que trataron de exponer la verdad sobre la epidemia y solicitar ayuda para combatirla en un país empeñado en ignorar un problema que creían únicamente de homosexuales" (Bernet, 2014: § 7).

A principios de la década de los ochenta, un activista homosexual –Ned Weeks– intenta que la sociedad tenga más información sobre el sida. En la época de mayor posibilidad de contagio del virus de inmunodeficiencia humana –VIH– se ignoraba casi todo sobre este virus y su desarrollo como enfermedad. "*The Normal Heart* cuenta cómo la sociedad estadounidense fue asimilando la expansión de la gran epidemia [en ese entonces llamada 'el cáncer homosexual']" (Lecturas Cinematográficas, 2014: § 18).

120 battements par minute

País: Francia.

Título en español: *120 latidos por minuto*.

Año: 2017.

Género: Drama.

Guion: Robin Campillo.

Dirección: Robin Campillo.

Producción: Hugues Charbonneau y Marie-Ange Luciani.

Elenco: Nahuel Pérez Biscayart (Sean Dalmazo), Arnaud Valois (Nathan), Adèle Haenel (Sophie), Antoine Reinartz (Thibault), Ariel Borenstein (Jérémy), Saadia Ben Taieb (madre de Sean), Catherine Vinatier (Hélène, madre de Marco), Théophile Ray (Marco), Médhi Touré (Germain), Felix Maritaud (Max), Aloïse Sauvage (Eva), Simon Bourgade (Luc), Simon Guélat (Markus), Jean-François Auguste (Fabien), Coralie Russier (Muriel), Samuel Churin (Gilberti), Yves Heck (el profesor), Emmanuel Ménard (el previsor), Pauline Guimard (la profesora) y François Rabette (Michel Bernin).

“Francia, principios de los años 90. La vida cotidiana para la comunidad gay estaba condicionada por el miedo al rechazo, al desprecio y al sida. Esta enfermedad representa una plaga letal que se ceba especialmente con la población homosexual. Para responder a esta situación, nace en París el ACT UP,³ un grupo de activistas que [...] dedica sus esfuerzos a luchar por dar visibilidad y lograr una mayor implicación del gobierno y de las farmacéuticas en la lucha contra el sida [...].

La película se puede dividir en dos partes. La primera, un fresco de una época en la que poco se sabía y poco se quería informar sobre esa enfermedad que, como una maldición puritana, venía a cambiar las costumbres sexuales. Se ve la mecánica, las personalidades y orígenes diferentes –hay gais, lesbianas, hemofílicos, trans– y el carácter de las intervenciones colectivas. Luego, se va centrando en Sean, uno de los cuadros más activos. Nathan se quedará sorprendido ante la radicalidad y energía de Sean, que gasta su último aliento en la lucha” (Wikipedia, 2023a: § 4-5).

³“ACT UP (en español: Pórtate Mal) es el acrónimo de la AIDS Coalition to Unleash Power (Coalición del Sida para Desatar el Poder), un grupo de acción directa fundado en 1987 para llamar la atención sobre la pandemia de sida y la gente que la padecía, con el objeto de conseguir legislaciones favorables y promover la investigación científica y la asistencia a los enfermos, hasta conseguir todas las políticas necesarias para alcanzar el fin de la enfermedad. ACT UP se fundó en el centro para la comunidad lésbica, gay, bisexual y transgénero de Nueva York” (Wikipedia, 2023c: § 1).

Sometimes

País: India.

Título en español: *En algunas ocasiones*.

Año: 2016.

Género: Comedia dramática.

Guion: Priyadarshan.

Dirección: Priyadarshan.

Producción: Ishari K. Ganesh, A. L. Vijay, Prabhu Deva, Radhika Chaudari e Isari Ganesh.

Elenco: Prakash Raj (Krishnamurthy), Shreya Reddy (Deepa), Ashok Selvan (Bala Murugan), Anjali Rao (Sheela), M. S. Bhaskar (Raghavan), Nassar (Doctor) y Varun Kamalak (Vivek).

Siete extraños de diferentes ámbitos de la vida comparten un largo día en el que esperan ansiosamente los resultados de sus pruebas de VIH. Deciden pagarle a la recepcionista para recibirlos más rápido. Solo saben que uno es positivo. "A pesar de que tienen distintas historias personales, tienen algo en común: van a hacerse la prueba para descartar que tengan sida. Tras entregar las muestras necesarias para el análisis de sangre, deciden sobornar al técnico para conocer los resultados antes de tiempo. Descubren que solo uno de ellos está enfermo, aunque no saben quién, por lo que todos esperan ansiosos que no sean ellos mismos" (Sensacine, 2020: § 1).

Pose

País: Estados Unidos.

Año: 2018-2021.

Género: Drama musical.

Creación: Ryan Murphy, Brad Falchuk y Steven Canals.

Producción: Janet Mock, Our Lady J, Lou Eyrich y Erica Kay.

Elenco: MJ Rodríguez (Blanca Evangelista), Dominique Jackson (Elektra Abundance), Billy Porter (Pray Tell), Indya Moore (Angel Evangelista), Ryan Jamaal Swain (Damon Evangelista), Dyllón Burnside (Ricky Evangelista), Charlayne Woodard (Helena St. Rogers), Hailie Sahar (Lulu Abundance), Angelica Ross (Candy Abundance), Angel Bismark Curiel (Lil Papi), Evan Peters (Stan Bowes), Kate Mara (Patty Bowes) y James van der Beek (Matt Bromley).

“Pose se desarrolla en 1987 y analiza la yuxtaposición de varios segmentos de la vida y la sociedad en Nueva York: el auge del universo de lujo de la era Reagan, la escena social y literaria del centro y el mundo de la cultura. La serie retrata la creación, consolidación y decadencia de las ‘familias’ [o ‘casas’] (grupos de personas conformados por una ‘madre’ y sus ‘hijos e hijas’)” (Universidad de Salamanca, s. f.: § 1). Estas familias, además de compartir el lugar de vivienda, la alimentación y las reglas de la “casa”, participan de los denominados “balls”,⁴ o bailes de salón, es decir, “fiestas nocturnas donde las familias demuestran su talento para dominar la vida nocturna de la comunidad LGBT, y otros grupos marginados como los afroamericanos, latinos y trabajadoras sexuales”. “También se tratan temas como la discriminación por orientación sexual, la proliferación del sida, el miedo asociado al diagnóstico, la estigmatización asociada y, en general, la problemática social de la comunidad LGBT a finales de la década de los 80 e inicio de la década de los 90” (Universidad de Salamanca, s. f.: § 1).

⁴ Las primeras referencias audiovisuales a estos bailes se encuentran en la película estadounidense *Paris is Burning* (1991), dirigida por Jennie Livingston.

Élite

País: España.

Año: 2018-presente.

Género: Suspenso, drama juvenil.

Creación: Carlos Montero y Darío Madrona.

Dirección: Ramón Salazar, Dani de la Orden, Silvia Quer y Jorge Torregrossa.

Producción: Francisco Ramos.

Elenco: María Pedraza (Marina Nunier Osuna), Itzan Escamilla (Samuel García Domínguez), Miguel Bernardeau (Guzmán Nunier Osuna), Miguel Herrán (Christian Varela Expósito), Jaime Lorente (Fernando "Nano" García Domínguez), Álvaro Rico (Leopoldo "Polo" Benavent Villada), Mina El Hammani (Nadia Shanaa), Arón Piper (Ander Muñoz), Ester Expósito (Carla Rosón Caileruega), Omar Ayuso (Omar Shanaa), Danna Paola (Lucrecia "Lu" Montesinos Hendrich), Jorge López (Valerio Montesinos Rojas), Claudia Salas (Rebeka de Bormujo Ávalos), Georgina Amorós (Cayetana Grajera Pando), Leïti Sène (Mallik), Sergio Momo (Yeray).

"[Élite] narra la vida de un grupo de estudiantes de un exclusivo colegio privado, al que llegan tres nuevos alumnos becados de clase humilde, [lo que provoca] una confrontación entre ricos y pobres que desemboca en asesinatos y desapariciones de alumnos. La serie explora diversos conceptos asociados con los dramas adolescentes. La principal característica de la serie es que, por una parte, se muestran clichés adolescentes, mientras que por otra se presentan otros temas más progresivos que normalmente no son tratados en las ficciones sobre adolescentes: diversidad sexual, diferencias culturales, drogas, enfermedades, acoso, uso de redes sociales, corrupción, asesinatos, robos, [VIH], etc." (Wikipedia, 2023d: § 7).

"Así, se incluyen muchos temas sexuales diferentes, desde los más tradicionales a los más diversos. También se tratan las diferencias culturales y el racismo; las diferencias entre ricos y pobres; el apoyo de la familia y la amistad; el acoso y el uso de las redes sociales; las enfermedades en los jóvenes; las drogas y la corrupción; asesinatos; robos, etc. La revista *Variety* explica que las narraciones están profundamente influidas por la clase social y el poder económico de los personajes, los cuales están contruidos aparentemente sobre estereotipos, que se rompen y no terminan de abotonarse a medida que profundizan en sus tramas" (Wikipedia, 2023d: § 22).

Con P se escriben: peste, pertenecer, pasado, pánico, política, poder, promesa...

“¿Pero ¿qué quiere decir la peste? Es la vida y nada más”

Albert Camus, *La peste*

Según la OMS, “se llama pandemia a la propagación mundial de una nueva enfermedad” (Medicina y Salud Pública, 2020: § 1). Mientras que la peste, por su parte,

es una zoonosis bacteriana provocada por la bacteria *Yersinia pestis*, que normalmente se encuentra en animales pequeños y en las pulgas que los parasitan. Se transmite del animal al ser humano por la picadura de las pulgas infectadas, por contacto directo, por inhalación y, más raramente, por ingestión de materiales infecciosos (Universidad Europea, s. f.: § 1).

Por otro lado, y de acuerdo con el *Glosario sobre brotes y epidemias*. Un recurso para periodistas y comunicadores, epidemia es

[el] aumento inusual del número de casos de una enfermedad determinada en una población específica, en un período determinado. Los términos “brote” y “epidemia” se usan a menudo indistintamente. En general, una epidemia puede ser considerada como la consolidación simultánea de múltiples brotes en una amplia zona geográfica y, generalmente, implica la ocurrencia de un gran número de casos nuevos en poco tiempo, mayor al número esperado (OPS, 2020: 9).

Cuando se habla de pandemia, se habla de una “epidemia que se ha extendido por varios países, continentes o todo el mundo y que, generalmente, afecta a un gran número de personas” (OPS, 2020: 9). Así pues, el término *pandemia* “no implica una gravedad mayor o menor de la enfermedad, sino una propagación rápida y mundial” (Flores, 2020: § 2). A su vez, como lo explica el genetista español Fernando González Candela: “Los epidemiólogos usan el término epidemia para referirse a cualquier enfermedad que se propaga en la población de forma activa y, frecuentemente, escapando al control normal y deseable por las autoridades sanitarias” (citado en Flores, 2020: § 3).

Indiscutiblemente el pánico es más contagioso que la peste y, peor aún, se propaga de manera más acelerada e instantánea. En medio de tanta incertidumbre, algo es seguro: ya no volveremos allí, es decir, el mundo nunca será lo que fue. Por más que intentemos olvidar, todo se removerá de nuevo. Las cifras, las imágenes, las pilas de muertos, las hileras de ataúdes improvisados, todo hará imposible el olvido.

A continuación, transcribo algunos diálogos de los diez contenidos audiovisuales que seleccioné para esta antología con sus conceptos correlativos.

Peste / plaga

—Todos la tienen porque el sida se puede transmitir de varias maneras, ¿cierto? Incluso yo estoy un poco tenso. A decir verdad, esta también es como cualquier otra enfermedad. Supongamos que... tenemos cáncer, ¿qué dirá la gente? La gente se sentirá mal por nosotros. Pero ¿si es sida?, ¡Dios!, como miraban a los leprosos en el pasado: no toques, no mires, no agarres, no los dejes entrar en la casa. Es como si fuera un perro rabioso... Como si se hubiese cometido un pecado grave, ¿cierto?

Sometimes

* * *

¿Crees que es la primera vez desde que me diagnosticaron que he tenido que hablar muriendo por esa plaga?

Pose

* * *

—¿Qué significa exactamente su título en términos de nuestra plaga?
—Preferimos no utilizar términos negativos. Solo asusta a la gente.
—Bueno, hay 3339 casos hasta el momento, 1122 muertos. Suena como una plaga para mí. Tengo miedo. ¿Tú no?

The Normal Heart



Pertenecer

La Ley Federal de Rehabilitación de 1973 prohíbe la discriminación contra personas calificadas discapacitadas que pueden ejecutar las tareas requeridas por su empleador. Aunque la decisión no se refería a discriminación por sida. Las resoluciones subsiguientes han determinado que el sida también discapacita debido a las limitaciones físicas y también porque el prejuicio hacia el sida impone una muerte social que precede a la muerte física propiamente dicha. Esto es discriminación, formar opiniones sobre otros que no están basadas en sus méritos, sino porque pertenecen a un grupo con características asumidas.

Philadelphia

* * *

—Quiero saber todo sobre la vida personal de Andy [Beckett]. ¿Frecuenta bares patéticos en la calle Chestnut? ¿A qué otras instalaciones homosexuales va? ¿A qué grupos u organizaciones aberrantes pertenece secretamente?

Philadelphia



Pánico

—Sé que esto puede ser aterrador y que probablemente se sienta agobiado, pero queremos hacer énfasis en la gravedad de su situación. Basándonos en su salud, en su condición y en toda la evidencia que tenemos, estimamos que tiene solo treinta días para arreglar sus asuntos.

—¡Treinta días! Maldición, esto apesta. Treinta malditos días, le daré noticias de última hora: no hay nada que pueda matar a Ron Woodroof en treinta días.

Dallas Buyers Club

* * *

—¡Mierda!

—¿Qué?

—La maldita junta. Dicen que estoy causando pánico, que estoy haciendo lo mismo que una celebridad. Ninguno de ellos será entrevistado o aparecerá en la televisión, así que lo hago por defecto.

The Normal Heart



Política / poder / policía

—¿Dónde está esa gran boca que dicen que tienes?

—¿La boca grande es un síntoma?

—Es una cura.

The Normal Heart

* * *

—Dra. Brooker, nadie con dos dedos de frente se involucra con la política de los gais. No hay lugar para la crítica.

—¿Cuál es tu crítica?

—No me gusta que seamos las víctimas cuando muchos de nosotros, la mayoría de nosotros, no tenemos que...

—Tal vez están esperando a que alguien los dirija.

—Recomendar a los hombres gais que dejen de tener sexo.

—¿Cree que este tipo de cáncer es de transmisión sexual?

—Creo que lo es, sí. ¿Puedo probarlo, ya? No.

—¿Se da cuenta de que está hablando de miles de hombres que han señalado la promiscuidad como su agenda política principal? ¿Cómo lidiar con eso?

—Diles que pueden morir.

—No es así de simple. Es más complicado que eso. Creen que el sexo es todo lo que tienen.

The Normal Heart

* * *

¿Dónde está el Departamento de Salud? ¿Dónde está el alcalde?
 ¿Es cada encuentro gay así? La mitad de estas personas solo se presentaron
 para echar un polvo.
 ¡Silencio! ¡Silencio! Estamos empezando un grupo de crisis de salud. Cada
 semana vamos a encontrarnos aquí.
 ¡Bienvenida a la política de los gais!

The Normal Heart

* * *

—Estoy harto de chicos quejándose de que abandonan el sexo descuidado
 hasta que esto termine, eso es peor que la muerte. Estoy harto de chicos
 que solo pueden pensar con sus vergas. Estoy harto de gais de clóset. Es
 1982 ahora, chicos, ¿cuándo van a salir? Para 1983 podrían estar muertos.

The Normal Heart

* * *

—Bueno, me alegro de que me hagas esa pregunta. ¿Qué pienso? Sé que el
 Gobierno ignora intencionalmente esta epidemia.
 —¿Estás acusando al Gobierno de Estados Unidos de una conspiración para
 asesinar a todos los hombres gais?
 —Sí, sí, se podría decir eso.
 —Esa es una poderosa acusación.
 —Esta es una epidemia y está siendo ignorada por el Gobierno de Estados
 Unidos.
 —¿Intencionalmente?
 —Intencionalmente se ignora. Esta es una emergencia nacional. Esta es
 una epidemia. Es una plaga.

The Normal Heart

* * *

—No puedes decirme qué decir cuando hablo por mí mismo.

—¡Mierda!, todos saben que eres uno de nosotros. Es total y políticamente incorrecto el llamar a alguien gay, cuando no se identifica a sí mismo como gay.

—Sé que así ha sido siempre, pero algo diferente está sucediendo aquí y ahora. Nos estamos muriendo. El alcalde es un amigo personal tuyo, quieres que te nombre juez. ¿Tienes algún conflicto de interés aquí?

The Normal Heart

* * *

—¿Yo creo que debemos molestar al alcalde?, sí, eso dije y me mantengo en eso. Gracias.

—Y cada hombre gay que no esté en condiciones de presentarse y luchar para salvar su propia vida está realmente ayudando a matar al resto de nosotros. ¿Cuántos de nosotros tenemos que morir antes de que muevan su trasero y entren en acción?

The Normal Heart

* * *

—Lo siento de verdad, llego tarde, soy Hiram Keebler. El alcalde quiere que sepan lo mucho que le importa y lo impresionado que está con la forma en que han estado al hombro con sus propias responsabilidades.

—Gracias.

—¿Gracias? ¿Responsabilidades? Todo lo que estamos haciendo son las cosas que ustedes deberían estar haciendo y necesitamos ayuda... Hemos estado esperando durante catorce meses para ver al alcalde. Nos tomó un año conseguir este encuentro con ustedes, y tiene media hora y se retrasa. ¿Le ha dicho al alcalde que hay una epidemia en curso?

—¿Quién lo dice?

—El Gobierno.

—¿Qué Gobierno?, ¿qué?, ¿nuestro Gobierno?, ¿una epidemia?

The Normal Heart

* * *

—Dile a ese hijo de perra que es un egoísta, despiadado hijo de puta... Ellos nos tratan como una mierda y nosotros lo permitimos. Nada de políticas, la única cosa a la que responden en realidad es a la presión. ¡No estamos gritando lo suficientemente fuerte!

The Normal Heart

* * *

—Solo servimos en este panel de revisión a instancias del doctor Murray.
—Otro idiota... y, por cierto, un homosexual de clóset haciendo todo lo que está en su poder para barrer esto bajo la alfombra.

The Normal Heart

* * *

Los bailes [*balls*] son reuniones de personas que no tienen permitido reunirse en otro lugar, una celebración de una vida que el resto del mundo no considera digna de celebrarse. Lo importante es el realismo, poder encajar en el mundo blanco heterosexual. Representar el sueño americano, pero no tenemos acceso a ese sueño y no es por falta de habilidad.

Pose

* * *

Como de costumbre, tendrán una postal que pueden enviarle al presidente de la república, escribiendo el nombre de Alain, para que se entere de su muerte. Hay que recordarle a Mitterrand que hay una epidemia de sida.

120 battements par minute

* * *

Sí, hemos improvisado, pero porque la acción se estaba yendo a la mierda. Todos parecían pensar: “Ya están aquí los de ACT UP con su numerito que durará diez minutos y listo!”. Hasta que Marcos lanzó la bolsa de sangre, que nos ha parecido una salvación. De repente, nuestros amigos han pasado de la risa a la indignación. Es la primera vez que se enfadan en diez años de epidemia. Por eso creímos que había que ir más allá. Y por eso hemos hecho lo primero que se nos ha ocurrido.

[Arengas]: ¡Bernin, dimisión! ¡Bernin, dimisión!

Y creo que hemos hecho bien. Acordamos dejar huella lanzando sangre falsa a Bernin en la conferencia y es lo que hemos hecho. Y luego hemos ido más allá con lo que teníamos. No ha habido nada premeditado.

120 battements par minute

* * *

Yo sé que Ronald Reagan nunca dirá la palabra sida. El mundo nos quiere muertos, no creen que sea una plaga, creen que es alguna clase de justicia divina o la respuesta de Darwin a la sodomía.

Pose

* * *

Me da igual si el de la AFLS se ha sentido humillado, o si hemos sobresaltado a los de AIDES.⁵ Lo que quiero es que sepan que vamos a patearles el trasero hasta que haya una política de prevención real.

120 battements par minute

* * *

⁵ AFLS: Agencia Francesa de Lucha contra el Sida (*Agence Française de Lutte contre le Sida*); AIDES: Asociación de Lucha contra el Sida (*Association de Lutte contre le Sida*).

Ya saben que las cosas no funcionan igual en cuestiones médicas. En la prevención y el acceso a los tratamientos nos enfrentamos a los poderes públicos con un discurso sólido. En medicina, lo que necesitamos es saber más. El papel de ACT UP es presionar a los laboratorios para que investiguen lo máximo posible.

120 battements par minute

* * *

—Hélène: estoy de acuerdo con Max; si queremos sacar algo de esta gente, la mejor arma es la acción pública, así se verá afectada su imagen, que es lo que quieren proteger... No vamos a ganar siguiendo la estrategia del *lobby*. Si los laboratorios son el coto privado de la comisión médica, hay que decirlo... invirtamos el orden de las fuerzas: los laboratorios nos necesitan, no al revés, aunque solo sea para hacer sus puñeteras pruebas. Hay que seguir la estrategia ofensiva y acabar con las conversaciones sin fin... ¡Solo me quedan 160 T4 y poco más!, así que no quiero hablar con gente que nos hace esperar meses para darnos unos resultados que podrían ser decepcionantes.

120 battements par minute

* * *

—¡Toxicómanos olvidados! ¡Toxicómanos asesinados!... Hace diez años un 4 % de los toxicómanos eran seropositivos, hoy lo es el 30 %. La política del Ministerio del Interior es criminal con los toxicómanos. Exigimos jeringuillas limpias para los consumidores de droga e intercambiadores de jeringuillas en todo el país. Exigimos el fin de la prohibición de las drogas y la distribución médica de heroína. ¡Abajo la hipocresía de los poderes públicos!

120 battements par minute

* * *

“Sean Dalmazo, 26 años”. ¡Ha muerto de sida! Sean fue un miembro de ACT UP París desde la creación de la Asociación. Era el responsable de la comisión de cárcel... Sean hacía política en primera persona. Era una loca,

divertido, obstinado, lleno de alegría... Como ya sabemos, Sean quería un entierro político. Quería que tiráramos sus cenizas sobre las aseguradoras.

120 battements par minute



Promesa

—¿Sabes que mamá solo me habla de la medicación cuando mezclo ansiolíticos con la medicación?

—Ya sabes que para ella es muy duro, Marina.

—Y para mí son unas vacaciones, ¿no te jode?

—Eh, Marina, prometimos en las buenas, en las malas y...

—Y en lo que está realmente jodido.

Élite

* * *

—La vida gay es dura...

—¡Ay, hijo! Nadie planea tener sexo y no puedo ser tu madre y tu conciencia, no estaré aquí para protegerte siempre. Eres un joven lindo y atractivo, y pronto vas a querer explorar, pero tienes que elegir con prudencia. Solo prométeme que usarás protección, hay un virus suelto y si te contagia, te va a matar.

Pose

* * *

—¿Puedes prometérmelo? ¿Puedes prometerme que me sostendrás la mano cuando me vaya, que la última cara que vea será la tuya?

—Sí.

Love! Valour! Compassion!

* * *

—Quiero decirte algo importante.

—¿Qué?

—Jamás saldré de este hospital y lo sabes, y no me queda mucho tiempo.

—No me gusta cuando hablas así. Tienes que creer que vas a mejorar si en verdad algún día vas a mejorar.

—Esta enfermedad no se trata con superación mental. Voy a morir pronto y necesito que seas sincero conmigo. Necesito que me prometas algo.

—Nada de pesimismo esta noche.

—¡Escúchame!, por favor. Cuando me vaya, quiero que llores como loco y le grites al Dios de las alturas, pero solo por un día, y luego, quiero que sigas adelante con tu vida. No quiero que te quedes pensando en este lugar, o en este olor, o en esta muerte. Quiero que encuentres el amor otra vez. Prométeme que lo harás. Quién sabe cuánto te queda... Sé que tienes ese virus, tienes ese miedo en los ojos cada vez que me miras: miras tu propio destino. Y tienes esa necesidad de saborear la vida y vivirla tan rápida y ruidosamente como te sea posible. Esa sensación es a la que quiero que te aferres.

—¡Prométemelo!

—Sí, lo prometo, lo prometo.

Pose

* * *

La diferencia era que no se trataba de una promesa, ni de un plan de futuro. Teníamos las pastillas en una cajita y podían entregarse al día siguiente. La conexión estaba ahí, no era una fantasía.

Fire in the Blood



Perdón

—Espero que cojas lo que tiene mi hermano y que con ello la guiñes. Y cuando sepas que lo has cogido, entonces y solo entonces, te perdonaré.

Love! Valour! Compassion!

* * *

Bienvenidas las falsas y las reales promesas. Estoy harta del AZT, y con el DDI⁶ llevo dos meses y no funciona mucho.

120 battements par minute

* * *

—Te estás muriendo, ¿verdad? Hay muchas cosas que nunca te he dicho, y no quiero esperar hasta que sea demasiado tarde para decírtelas. Estaba resentido, resentido contra todo lo tuyo. Tenías el amor de mamá y papá, ahora tienes el mundo. ¿Cómo no voy a envidiar eso? Ojalá fuera porque tú eras más guapo que yo, pero no, es algo mucho más duro de soportar. Tú tenías el alma buena, a mí me tocó la mala. Piensa en pasarme la tuya. Bien, ¿cuál es el secreto? ¿El de un amor incondicional? No dejaré que mueras con ello. No hay ningún secreto [le besa la mano]. No te preocupes, lo entiendo y te perdono.

—Quería ser el único al que amaban.

—Y ahora lo serás, sin rabia, con total honestidad y tranquilidad. ¡Ya lo verás!

Love! Valour! Compassion!



Periódico / prensa / publicidad

—Hay algo que no está nada mal en el comunicado de AIDES:

“AIDES condena la acción de ACT UP París. Condenamos sin la menor ambigüedad los métodos brutales e infantiles de ACT UP, aunque entendemos su impaciencia ante la inactividad del poder público de la AFLS en particular”.

—El titular de *Libé*⁷ de mañana es “Ruptura histórica e histérica en la lucha

⁶ “La didanosina fue el segundo fármaco que la FDA aprobó para el tratamiento de la infección VIH-1. Se trata de un análogo de la inosina: su molécula activa dentro de la célula es la didesoxiadenosín-trifosfato. Es eficaz *in vitro* frente a VIH-1 y VIH-2 a dosis 10-20 menores que las consideradas tóxicas celulares” (Wikipedia, 2021: § 1).

⁷ *Libération*. Diario francés de izquierda.

contra el sida"... "La acción de ACT UP ha puesto de relieve el desconocimiento culpable del poder público sobre la realidad homosexual en Francia..."

120 battements par minute

* * *

—La Junta de Crisis de Salud de Hombres me pidió que te leyera esto en voz alta:

“Estamos circulando esta carta ampliamente entre las personas con buen juicio y sentido común. Tú estás en un viaje de ego colosal y debemos restringirte. El manipular el miedo como lo has hecho en varias ocasiones es, para nosotros, la barbarie. El explotar la muerte de los hombres gais como lo has hecho en la televisión y en publicaciones de todo Estados Unidos es para nosotros un acto de vandalismo”.

The Normal Heart

* * *

—¿Escuchaste que Rock Hudson era un marica?

—¿Dónde escuchaste esa basura?

—Lo dice un periódico, mira aquí: “Rock Hudson en hospital de París por sida”. Es una pena, ¿verdad?, todo ese dinero que ha gastado Hollywood, solo en un chico que se acostaba con sus amigos.

Dallas Buyers Club

* * *

—Mira, trata de entender. Ya sabes, he leído los periódicos, he visto la televisión: chicos en cuero y cadenas, usando vestidos, zapatos de tacón alto. Me digo a mí mismo: “Este no es *nerd*”.

—Tú sabes que los medios de comunicación siempre dramatizan al extremo.

—Ustedes tienen un problema de imagen terrible.

The Normal Heart

* * *

—Hola a todos, somos ACT UP París y hemos venido a decir que la AFLS existe desde hace tres años y que seguimos esperando una campaña de prevención digna de su nombre. Francia es el país más afectado de Europa, con el doble de enfermos que Inglaterra y Alemania. No están a la altura de la epidemia, no se ha hecho nada por los gais, ni los drogadictos, ni las mujeres, ni los extranjeros.

—Sí. Se han hecho campañas dirigidas a los homosexuales.

—Esa campaña fue censurada por el gabinete del primer ministro y aparece en periódicos que nadie lee y en publicaciones restringidas.

120 battements par minute



Positivo

—¿Cómo supo? Ahora está embarazada. Esa es la tensión. Por primera vez siento un miedo interior. El bebé no debería sufrir, es por eso por lo que decidí hacerme el examen.

—¿Entonces?

—Si da positivo, le tendré que decir a ella.

—¿Entonces?

—No sé cómo lo tomará, pero es mejor decirlo que no.

Sometimes

* * *

—Señor Woodroof, resultó positivo para VIH, el virus que causa el sida.

—¿Me está haciendo una broma?, ¿es una maldita broma por lo que le sucedió a Rock Hudson?

—Señor Woodroof, ¿ha usado drogas intravenosas, se ha involucrado en alguna conducta homosexual?

—¿Homo?, ¿dijo homo?, eso fue lo que dijo, ¿verdad? ¡Rayos!, ¿está bromeando? No soy un maldito marica. Ni siquiera conozco a uno. ¡Míreme!, ¿qué ve?, un hombre de rodeo [vaquero] es lo que ve.

—¿Todavía tengo VIH?

—Siempre serás positivo en VIH. Ahora tienes sida por toda la basura tóxica que pusiste en tu cuerpo... Pero no hay que tocar la marcha fúnebre todavía.

Dallas Buyers Club



Plegaria

—Necesitamos retrasarlo, solo dame tiempo de recuperar el aliento. No estoy listo para arrastrarme a un rincón, ¡maldición!, no estoy listo. Será mejor que me escuches. Si tengo alguna posibilidad, dame una señal. Solo dame una maldita señal. ¡Una señal!

Dallas Buyers Club



País / poblados / personas

—¿Qué examen se hará, señor?

—Colesterol.

—¿Qué examen?, ya sé que es VIH: ¿ELISA o PCR?

—ELISA.

—¿VIH?, ¿para la visa? Solo si tiene el visto bueno conseguirá la visa para algunos países.

Sometimes

* * *

A la gente de los países ricos le parece estupendo decir cómo deben ser las cosas. No tienen que vivir en poblados y ver a la gente caer como moscas (testimonio de Bill Clinton, expresidente de EE. UU.).

Fire in the Blood

* * *

Un virus prometedor se ha descubierto en Francia. ¿Por qué se niega a cooperar con los franceses? ¿Por qué se nos dice que no cooperemos con los franceses para que pueda robar un Premio Nobel mientras que algo está pasando en torno, que causa las muertes? Se ha descubierto que las mujeres lo tienen en África, donde se transmite claramente por vía heterosexual. Es solo cuestión de tiempo. Podríamos estar todos muertos antes de hacer nada.

The Normal Heart

* * *

En este país todo el mundo se cree santo y que quienes tienen VIH son pecadores. Ningún doctor quería tocar a personas con VIH... las recibíamos en una cabañita porque ningún hospital quería tratarlas (testimonio de Suniti Solomon, M. D.).

Fire in the Blood

* * *

El Gobierno y la industria estadounidense van de la mano. Estados Unidos raras veces ofrece ayuda humanitaria sin condiciones. La ayuda se concede para favorecer los intereses de EE. UU. Dichos intereses están alineados con las empresas porque, francamente, al fin y al cabo, son las empresas las que controlan el Gobierno de EE. UU., es decir, son las que mueven los hilos (testimonio de Peter Rost, vicepresidente de Pfizer).

Kampala (Uganda), Machava (Mozambique), Ciudad del Cabo, Sudáfrica, India. Fue la emergencia más catastrófica que África y el mundo han vivido jamás.

El Gobierno de EE. UU. había tardado cerca de cuarenta años en incluir el *apartheid* sudafricano en una lista de vigilancia, pero tardó menos de tres años en poner a la Sudáfrica democrática que intentaba conseguir medicamentos baratos para sus ciudadanos en una lista de vigilancia de las empresas farmacéuticas (testimonio de Zackie Achmat).

Fire in the Blood

* * *

Por supuesto: la ciudad de Nueva York, San Francisco, Los Ángeles, Chicago, Boston, Denver; cada ciudad importante de Estados Unidos está mostrando casos. Por lo menos veinticinco países extranjeros. Pero la ciudad de Nueva York, nuestra casa, la ciudad que han prometido proteger, cuenta con más de la mitad de todo. La mitad de los casos, la mitad de los muertos. Sé de cincuenta y siete de los muertos. Yo no quiero saber nada más. Ahora, ¿cuándo vamos a ver al alcalde? Catorce meses es mucho tiempo para estar fuera para el almuerzo.

The Normal Heart



Pagar / precio

En 1996 aparece una combinación de tres medicamentos antirretrovirales o ARV que resultó efectiva para combatir el VIH. De repente, la enfermedad más temida y destructiva de nuestra era dejaba de ser una sentencia de muerte y, en dos semanas, sentí que me habían devuelto la vida. Es lo que algunos médicos especializados en el sida llaman “el efecto Lázaro”. Recuperé el apetito, la fuerza, la energía, la capacidad de disfrutar la vida, y fue la experiencia más extraordinaria de mi vida. La medicación que tomaba se vendía internacionalmente a un precio de más de quince mil dólares, por paciente y por año, muy por fuera del alcance de decenas de millones de personas con VIH/sida. La medicación era carísima, suponía un tercio de mi salario de juez (testimonio de Edwin Cameron).

Fire in the Blood

* * *

En Europa Occidental y Norteamérica, la mayoría de la gente aceptaba que los fabricantes de medicamentos tuvieran derecho a establecer un precio fijo en el mercado, un mercado definido por condiciones norteamericanas y europeas. Y si ese precio es inalcanzable para la población de los países en desarrollo, África, Asia y Sudamérica, es una pena. Esa gente se tiene que morir.

“No voy a comprar mi vida, mientras otros mueren”. Hasta Mandela llegó para decirme: “Por favor, tómame la medicación”.

Hoy en día, somos el único fabricante de uno de los tres fármacos de la terapia combinada que se ha demostrado efectiva. Estamos dispuestos a ofrecer internacionalmente esta terapia combinada. A ochocientos dólares por paciente y año. ¿Decidirán ustedes mantener las patentes y los precios altos o mantener a la gente con vida?

¿Por qué deberíamos cobrar por algo que la gente no puede pagar?, hagámoslo por razones humanitarias.

Si fuesen vidas de blancos las que estuvieran en juego... ¿por qué tuve que ser yo quien averiguara cuánto cuesta producir una medicación para el sida? Yo no trabajo para el Gobierno. No trabajaba para la Organización Mundial de la Salud, ni para ONUSIDA, la CIA, ni para nadie. Trabajaba en una pequeña ONG. Lo que pasaba en realidad es que la OMS no quería saber cuánto costaba producir un coctel para el sida. La ONUSIDA no quería saber cuánto costaba producir un coctel para el sida. El Gobierno de EE. UU. no quería saber cuánto costaba producir un coctel para el sida. ¿Y por qué no querían saberlo? Porque si la opinión pública supiera que se podía producir un coctel para el sida por doscientos o trescientos dólares, no quedarían muy bien. Sería absolutamente intolerable que se conocieran esos hechos (testimonio de James Love, M. D.).

Creo que lo que realmente les preocupaba eran las consecuencias políticas... Si los norteamericanos vieran que ellos tenían que pagar diez mil dólares por un año de tratamiento y que en otros países pagaban ciento cincuenta dólares, dirían: “¿Por qué tenemos que pagar tanto nosotros? (Joseph Stiglitz, economista en jefe del Banco Mundial).

Fire in the Blood

* * *

—Albert está muerto. Su madre quería verlo en Phoenix antes de morir. Y esta era la última semana, cuando ya era obvio. Así que me conseguí el permiso de Emma y lo llevé al aeropuerto. Y cuando llegamos al aeropuerto el piloto se negó a volar el avión, así que me negué a bajar de él. Habría estado muy orgulloso de mí, Ned. Así que finalmente tuvimos otro piloto. Y cuando despegamos, Albert simplemente enloqueció. Cuando aterrizamos en Phoenix, y cuando llegamos al hospital, donde su madre había organizado

muy linda la habitación, Albert había muerto. Los doctores del hospital se negaron a examinarlo y no le dieron una causa de muerte en el certificado de defunción. Sin ese certificado, la funeraria no lo aceptaría ni tampoco lo haría la policía... Finalmente, un interno entra y mete a mi Albert en una bolsa de basura Glad de tamaño grande y lo pone en el callejón con toda la basura.

—Te hice un favor, amigo, lo saqué: fue lo que me dijo. ¡Quiero cincuenta dólares!

The Normal Heart



Presagio

Estás muerto para mí [...] y trajiste la perversión a mi casa [...] y sabes que la Biblia castiga la homosexualidad y que Dios te castigará, dándote esa enfermedad.

Pose



Patente

Patentes: monopolio legal sobre la producción y la venta.

Mientras haya monopolios sobre los medicamentos, millones de personas seguirán muriendo innecesariamente cada año. Con fármacos vitales a precios fuera de su alcance, la mayoría de las personas salvadas por los ARV genéricos acabarán necesitando nuevos fármacos de segunda o tercera línea para sobrevivir, pero las patentes cada vez más restrictivas impiden que muchos de ellos se puedan producir en formato genérico. Millones de personas que hoy tienen vidas sanas y productivas volverán a enfrentarse a la muerte por falta de medicamentos.

El AZT se inventó en 1963, pero la primera vez que se usó para tratar el sida fue en 1985. Estaba patentado y esa patente estaba vigente hasta 2005. Ahora bien, justo antes de 2005, Glaxo dice que el AZT no debe usarse solo. Que es inútil, no debe usarse. Que hay que usarlo en combinación con la lamivudina.

Esa patente caduca en 2017. Esto significa que directa o indirectamente, el AZT, el primer fármaco antirretroviral, inventado en el 63, lleva bajo un monopolio unos cincuenta y cuatro años. ¿Para qué están las patentes?

Fire in the Blood

Panfleto *collage*

Aquellos que mucho prometen mucho olvidan. Y como dicen por ahí: “¡Al pueblo, pan y circo!”. O, dicho de otra manera, en las promesas almíbar, en el cumplimiento acíbar. Los gobernantes, la industria farmacéutica y los laboratorios son como nubes de viento que no tienen lluvia, puros fanfarrones que no cumplen sus promesas... ni sus obligaciones.

El prejuicio hacia el VIH y el sida impone una muerte social que precede a la muerte física: ¡esto es discriminación!

¿Frecuentamos bares patéticos? Sí.

¿A qué otras instalaciones homosexuales vamos? A todas.

¿A qué grupos u organizaciones aberrantes pertenecemos en secreto? A todas las que existen, y lo hacemos de manera abierta y pública.

No fuimos criados para caminar como ganado. ¡Vamos a luchar por nuestros derechos!

No somos Adán y Eva. Somos Adán y Esteban. Somos Gloria y Coral.

La constitución no dice: “Todos los heterosexuales son iguales”; dice: *todos los hombres*.

No hablamos del sida. Hablamos del odio de la sociedad, del repudio al que nos somete. Hablamos del miedo a los homosexuales y sidosos.

Política de mierda, empezaremos a planear nuestro funeral, empezaremos a prepararnos para lo inevitable.

La justicia es un lujo que no podemos permitirnos. Ser justos es para la gente sana, con amantes sanos en bonitos apartamentos, con muchos seguros de enfermedad que desde luego no necesitan.

Les daremos noticias de última hora: no hay nada que pueda matarnos.

¡Al diablo la FDA, la OMS, la OPS, ONUSIDA: ¡vamos para la TUMBA!

*Los maricas preferimos morir con los tacones puestos.
Las machorras preferimos morir con las botas puestas.*

Atención Zombis Toxicómanos (AZT): esta mierda a los únicos que ayuda es a los que la venden. Esta mierda mata cada célula con la que tiene contacto.
¡Siempre seremos positivos!

No tenemos intención criminal. Nuestra intención es defender la vida de las personas.

Tenemos que cambiar la realidad, en lugar de provocar la muerte de millones de personas en el mundo. ¡Vamos a cambiar esa realidad! ¡Vamos a cambiar el futuro! ¡Vamos a intervenir en él!

Representamos al Tercer Mundo. Representamos las aspiraciones y necesidades del Tercer Mundo. Representamos la capacidad del Tercer Mundo. Pero, sobre todo, representamos una oportunidad.

“Tienes sida, ve a morir a casa”. En una era de medicinas milagrosas, NADIE TIENE que oír esas palabras. ¿Decidirán ustedes mantener las patentes y los precios altos o mantener a la gente con vida? ¡No jueguen a ser Dios!

¡PODER PARA PARARLO!

No podemos permitir que vuelva a pasar jamás. No tenemos que aceptar un futuro pesimista de mierda. Las cosas pueden cambiar.

¡Tú puedes cambiar las cosas! ¡Yo puedo cambiar las cosas! ¡Podemos cambiar las cosas!

¿Dónde están esas grandes bocas que dicen que tenemos? La boca pequeña es un síntoma. La boca grande es una cura: ¡gritemos! ¡Denunciemos!

*¡No somos víctimas!
¡Bienvenidos a la política de las sidentidades!*

¡Bienvenidos a la política de la viñda! ¿Qué la h es muda? ¡Pues la haremos gritar!

AVISO: ¡Todos y todas están entrando en un área de contagio!

¡Somos bombas de tiempo andantes, esperando lo que sea para detonarnos!

¡Intencionalmente se ignora! ¡Es una plaga!

Tú y tu mundo *hetero* son nuestro enemigo. ¡Estamos furiosos contigo!

Y con cada maldito doctor que nos hizo sentir que estábamos enfermos. ¿Por qué a nadie le importa una mierda que nos estamos muriendo? ¡Y dices que es nuestra causa, no tuya! ¡Todavía crees que estamos enfermos! Simplemente no podemos permitirlo ni un solo segundo más.

¿Cuántos de nosotros tenemos que morir antes de que muevan su trasero y entren en acción?

La debilidad asusta bastante. Que la vida signifique nada, asusta. Que la vida se acabe, asusta. Por eso, luchamos constantemente y si podemos hacerlo, no podemos entender por qué todo el mundo no puede hacerlo también...

¡No estamos gritando lo suficientemente fuerte!

Les estamos diciendo que nos asesinan y los estamos dejando. ¡Vamos a morir! ¡Nos vamos a morir muy pronto, a menos que se levanten de su maldito trasero y peleen!

Se trata de un maldito virus... ¡y no discrimina!

En cuanto entras en esta lucha, sea cual sea tu estado serológico, eres seropositivo.

¡Gobiernos, dimisión! ¡Gobiernos, dimisión!

Acordamos dejar huella, aunque sea lo último que hagamos.

Haremos estallar toda esta hipocresía. No les permitiremos a los Gobiernos, ni a las farmacéuticas, eximirse de responsabilidad.

No quieren saber nada sobre los maricones ni los drogadictos ni las prostitutas. Nada sobre los más afectados por esta epidemia. Pues nos da igual si con nuestras acciones se han sentido humillados, o si los hemos sobresaltado. Lo que queremos que sepan es que vamos a patearles el trasero hasta que haya una política de prevención real y total.

Nuestras acciones han puesto de relieve el desconocimiento culpable del poder público sobre la realidad homosexual y del sida en el mundo.

¡Aquí tienen enfermos de sida, por si nunca han visto a uno!

Y a las locas pasivas e indiferentes las despertaremos llevando la enfermedad a las calles.

¡Moléculas para encular... y nananana para fornicar! ¡El sida soy yo! El sida eres tú. ¡El sida somos nosotros!

¡Jóvenes en peligro! ¡Más condones en los colegios!

La ignorancia es el enemigo. El conocimiento es un arma. Nuestra arma es la acción pública, popular y política.

¡De sida morimos e indiferencia oímos! ¡Abajo la hipocresía de los poderes públicos!

¡El sida es la guerra! ¡Vamos al ataque!

Vivimos el sida como una guerra. Una guerra invisible para los demás. Nuestros amigos mueren. Y nosotros no queremos morir. En todas las guerras hay cómplices. El sida también tiene los suyos. Para el Gobierno y las farmacéuticas, el sida es una ganga. Llevan años matando a gais, drogadictos, prostitutas y presos ante una indiferencia generalizada. Están aprovechando el sida para reavivar el odio y la discriminación. Es contra ellos contra quienes luchamos.

Juntos podemos unir fuerzas para resistir la epidemia. Juntos podemos construir una comunidad capaz de organizarse y de adaptarse a la enfermedad con una actitud positiva y combativa.

Enfrentamos el sida como un desafío. Podemos superarlo juntos. ¡Unámonos!

¡HACEMOS POLÍTICA EN PRIMERA PERSONA!

Posición política pública personal pirobesca

Con P se escribe...

¿Pánico? No hay por qué. Peores cosas hemos vivido y viviremos en esta vida.

¿Paranoia? Mucho menos, pues exaspera el ánimo y distorsiona la percepción.

¿Peste? No. Solo se trata de un diagnóstico, que no siempre termina en enfermedad.

¿Plaga? Quizás. Las personas raras y anormales siempre hemos sido una plaga para la sociedad. ¡Soy una plaga!

¿Pena? ¡Nunca la pena me ha gobernado! No hay por qué esconderse cuando no hay vergüenza.

Placebo: pajazo mental.

Política. ¡Seropositivas y seropositivos al poder! ¡*Fuck you*, OMS! ¡*Fuck you*, ONUSIDA!

Poder para pararlo, poder para resistir.

Pobreza: es un estado mental que no conozco por más limitaciones económicas que haya tenido que superar.

Población: cifras, ¿acciones afirmativas?, votos en tiempos de comicios. ¡No más!

Pfizer: ¡Hp! La vida vale huevo. Solo el vil metal importa.

Precio: el que hay que Pagar (lo que sea y con lo que sea), para Poder vivir.

Patente: obstáculo de mierda para que la humanidad sobreviva sin renunciar a la dignidad.

Posibilidades: muchas, todas. Una de ellas es compartirles esta experiencia de *vihda*. No callar, no esconderme.

Problema Profundo, Político, Plural.

Pasado: el diagnóstico (en 2016).

Presente: Efavirenz + Tenofovir + Emtricitabina, cita mensual, indetectable, sexo seguro. ¡Cuidarme y cuidarte!

Porvenir: un legado, la gloria, una herencia... TRANSformaciones.

Prioridad: la vida, mi vida.

Pesimismo: lo que siento cada que pienso en la clase politiquera de esta ciudad, de este país y del mundo.

Positivo: el diagnóstico y el giro que marcó en mi vida.

Pesar de quienes aún creen y viven conforme a imaginarios caducos y obsoletos.

Presagio: un futuro aún más brillante que este presente.

Pequeña y estrecha la mentalidad de quienes creen que el VIH es signo de muerte y enfermedad.

Pronóstico: muchos años de vida y vitalidad, doctora en Humanidades, y un largo etcétera.

Puesta en escena y en valor: ¡*Vihva la vihd*!

Promesa: ¡Insistir! ¡Persistir! Y ¡nunca jamás desistir!

Película: el rollo de mi *vihda*: autora, productora, directora, dramaturga, creadora y artista de mi *vihda*.

Piroba: ¡Yo! ¿Y qué?

Referencias

- Bernet, Javi (2014, octubre 21), ““The normal heart’: el cine en la televisión”, [comentario de Blog], sitio web: *Linterna Mágica*, accesible en <https://goo.su/wAKEGY>.
- Campillo, Robin, director (2017), *120 battements par minute* [120 latidos por minuto], [película], Francia, Teodora Film y Vertigo Média.
- Demme, Jonathan, director (1993), *Philadelphia* [película], Estados Unidos, TriStar Pictures.
- Flores, Javier (2020, marzo 12), “La diferencia entre epidemia y pandemia”, sitio web: *National Geographic*, accesible en <https://goo.su/cmsXhna>.
- Lecturas Cinematográficas (2014, julio 8), “The Normal Heart”, [comentario de Blog], accesible en <https://goo.su/y0SgDp>.
- Livingston, Jennie, directora (1991), *Paris is Burning* [documental], Estados Unidos, Miramax, Off White Productions Inc y Prestige.
- Mantello, Joe, director (1997), *Love! Valour! Compassion!* [Plumas a lo loco], [película], Estados Unidos, New Line Cinema.
- Medicina y Salud Pública (2020, marzo 11), “¿Qué es una pandemia?”, accesible en <https://goo.su/ct93l>.
- Mohan Gray, Dylan, director (2013), *Fire in the Blood* [documental], India, Darmouth Films.
- Montero, Carlos, Darío Madrona, Iñaki Juaristi y Diego Betancor, productores ejecutivos (2018-presente), *Élite* [serie de televisión], Zeta Studios.
- Murphy, Ryan, Brad Falchuk, Nina Jacobson, Janet Mock, Brad Simpson, Alexis Martin Woodall, Sherry Marsh y Steven Canals, productores ejecutivos (2018-2021), *Pose* [serie de televisión], Estados Unidos, Color Force, Brad Falchuk Teley-Vision, Ryan Murphy Television, 20th Television y FXP.
- Murphy, Ryan, director (2014), *The Normal Heart* [Un corazón normal], [película], 20th Century Fox Television y HBO Films.
- Organización Mundial de la Salud, OMS (2023, julio 13), “VIH y sida. Datos y cifras”, accesible en <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/hiv-aids>.
- Organización Panamericana de la Salud (2020, abril 30), *COVID-19. Glosario sobre brotes y epidemias. Un recurso para periodistas y comunicadores*, s. l., Organización Mundial de la Salud, Oficina Regional para las Américas, accesible en <https://goo.su/MVH7Yy>.

Orús, Abigail (2022, junio 23), “COVID-19: número de muertes a nivel mundial por continente en 2022”, sitio web: *Statista*, accesible en <https://goo.su/rvUI>.

Priyadarshan, director (2016), *Sometimes [En algunas ocasiones]*, [película], India, Prabhudeva Studios.

Regalado, Marcelo (2020, marzo 18), “De la peste negra al coronavirus: cuáles fueron las pandemias más letales de la historia”, sitio web: *Infobae*, accesible en <https://goo.su/iqgX>.

RTVE (2023, marzo 13), “Mapa del coronavirus en el mundo: casos, muertes y los últimos datos de su evolución”, sitio web: RTVE, accesible en <https://goo.su/AwET>.

Sensacine (2020), “*Sometimes*. Sinopsis”, accesible en <https://goo.su/CheSMC>.

Universidad de Salamanca (s. f.), “Series de televisión. *Nombre Serie: Pose*”, sitio web: *Interseccionalidad y Sociedad Inclusiva. Elaboración de Materiales Audiovisuales*, accesible en <https://intersec.usal.es/series-de-television/>.

Universidad Europea (s. f.), “Peste”, sitio web: *Humanterm UEM*, accesible en <https://humantermuem.es/content/peste/>.

Vallée, Jean-Marc, director (2013), *Dallas Buyers Club [El club de los desahuciados de Dallas]*, [película], Estados Unidos, Voltage Pictures.

Wikipedia (2021, junio 27), “Didanosina”, accesible en <https://goo.su/sSF91>.

Wikipedia (2023a, abril 23), “120 latidos por minuto”, accesible en <https://goo.su/qVYPX>.

Wikipedia (2023b, julio 5), “Philadelphia (Película)”, accesible en <https://goo.su/ZDPzBfa>.

Wikipedia (2023c, septiembre 1), “ACT UP”, accesible en https://wiki2.org/es/ACT_UP.

Wikipedia (2023d, septiembre 7), “Élite (serie de televisión)”, accesible en <https://goo.su/O2pr>.



Segunda parte

Registro estético y cultural

El arte, los artistas y la expresión visual de la pandemia del COVID-19: una antología

*Jaime Carrizosa Moog**

<https://doi.org/10.17230/9789587209891ch5>

Introducción 112

Sección I. Historia y causas de la pandemia

¿Qué nos enseña el arte de pandemias pasadas?,
Mikel González 116

Nos dimos cuenta a la brava de que no tenemos
otro hogar, *Carlos Jacanamijoy* 118

¿Las alteraciones del medio ambiente fueron
el origen de la pandemia?, *Alberto Baraya* 119

La obra de Carlos Salas explora la falta de empatía
con China, *Fernando Gómez Echeverri* 120

* Médico y cirujano de la Universidad Pontificia Bolivariana, Medellín-Colombia. Especialista en Neurología Infantil de la Universidad de Chile, Santiago-Chile. Profesor titular de Neurología Pediátrica de la Universidad de Antioquia, Medellín-Colombia. Doctor en Humanidades de la Universidad EAFIT. Integrante de los grupos de investigación Pediencias y Mapeo Genético. Integrante de la Comisión de Educación de la Liga Internacional contra la Epilepsia, de la Academia Latinoamericana de Epilepsia (ALADE) y de la Escuela Latinoamericana de Epilepsia (LASSE).

Sección II. El papel del arte y los artistas en tiempos de pandemia

El rol del arte en tiempos de pandemia, <i>María Victoria Guzmán</i>	122
El eclipse de lo presencial durante la pandemia y el después, <i>Fernando García</i>	123
"Avatares": ciencia y arte en una pandemia, <i>Thimo Pimentel</i>	125
El arte nacional y la pandemia, <i>Fernando Gómez Echeverri</i>	126

Sección III. La expresión del arte en tiempos de pandemia

Covid Art Museum, el primer museo que recoge en Instagram el arte creado durante la pandemia, <i>Carlos Colomer</i>	128
Estudio de arquitectura pone mascarillas y guantes a los iconos de la pintura por el COVID-19, <i>Luis Sánchez Blasco</i>	129
COVID-19: pintor Juan Lucena recauda fondos con su pintura, <i>Redacción Diario Las Américas</i>	130

Sección IV. Las tensiones sociales y políticas

Turquía ha prohibido a sus niños pintar arcoíris contra el covid. Podrían ser propaganda LGBTI, <i>Esther Miguel Trula</i>	131
--	-----

La Iglesia rumana tacha de “blasfemia” las pinturas de sanitarios representados como dioses, <i>Cristian Gherasim</i>	132
Caricaturistas en la mira de la justicia en Brasil por razones de “Seguridad Nacional”, <i>Pete Cobus</i>	133
Borrell sobre la muerte de George Floyd: “Condenamos la violencia y el racismo”, <i>María G. Zornoza</i>	135
Referencias	257

Introducción

La pintura y el dibujo permitieron que los artistas expusieran diferentes aspectos que afectaban a la humanidad durante las epidemias. Se expresa la magnitud de la mortandad, el dolor que padece la sociedad, la insuficiencia de las medidas de atención en salud e higiene públicas, el origen ficticio o real de la enfermedad, el abuso de autoridad en nombre de la epidemia sobre grupos o minorías vulnerables y vulneradas, o la descomposición de las estructuras morales y sociales.

De este modo, en un plano individual o personal, se documenta en imágenes el desequilibrio emocional, la desesperanza, el miedo, el dolor, la actitud frente a la muerte, la incertidumbre y la ruptura de los vínculos familiares y sociales. Las imágenes son un complemento a los textos literarios y administrativos sobre las pestes, que dan vida a lo descrito, y le permiten al observador ser casi partícipe de los acontecimientos o acercarse a una realidad, que puede ser novedosa, diferente o conmovedora.

A su vez, pueden incitar a la observación crítica pues estimulan la actitud reflexiva sobre el comportamiento de la humanidad en situaciones adversas en diferentes planos, como la cultura, la filosofía, la economía, la psicología, la política, la administración, la medicina, etcétera. Muy probablemente no haya área del comportamiento ni del pensamiento del ser humano que no se vea afectada por una pandemia. También se pueden emplear las imágenes no como un complemento a lo expuesto en otras fuentes textuales, sino precisamente para demostrar aquellos aspectos que, por diversas razones políticas, morales o religiosas, estaban sujetos a algún tipo de censura.

Suele ser la expresión artística la manifestación visual de una profunda reflexión histórica, cultural y filosófica sobre un tema específico. El artista se documenta, explora, investiga, analiza, se ilustra y asume una postura personal, que expresa finalmente en su obra. En el caso de las epidemias, el artista busca ser visto, de manera intencionada procura dar un contenido y un mensaje, pretende documentar e incentivar el conocimiento y la actitud del observador. Emplea la estética, su imaginación y su estilo para impactar al espectador e incitar en él las emociones y la cognición.

Un ejemplo de la reflexión anterior es el cuadro *La peste* (figura 1), del pintor suizo Arnold Böcklin (1827-1901). Con dificultad un observador pasará frente a esta obra de manera desapercibida. Con frecuencia, su visualización suscitará desagrado, miedo, susto y pánico; otros evitarán continuar viéndola

Figura 1. *La peste*, Arnold Böcklin (1898)



Témpera sobre madera, 149,8 x 105,1 cm. Kunstmuseum, Basilea.

después de la primera impresión. Böcklin logra el primer cometido de despertar la emocionalidad; una vez superado este primer paso, o incluso manteniéndose la emocionalidad, permanece el mensaje cognitivo de la implacabilidad de la muerte. Esta se personifica, no en la actitud de invitación a la danza, expresada en el Medievo, sino que con guadaña en mano no tiene misericordia, ni siquiera existe alusión a una posible resistencia o emoción de los afectados. La muerte se disemina velozmente cabalgando sobre un tenebroso monstruo o dragón. La vulnerabilidad humana queda expresada de manera categórica.

Para la presente antología se tomaron artículos de prensa y revistas relacionadas con el arte, desde la fecha del inicio de la pandemia hasta el 15 de noviembre de 2020. Los textos debían satisfacer los requisitos de abordar el tema del arte, con énfasis en el arte visual, idealmente con una representación pictórica, pero ante todo, con una invitación a la reflexión sobre el arte en época de la pandemia. Después de una lectura crítica de los artículos, se seleccionaron aquellos que, por su contenido textual o gráfico, abordaban diferentes temas relacionados con la pandemia del COVID-19.

Se comparten varios aspectos expresados en pinturas de epidemias anteriores, como la muerte, el aislamiento, el dolor, las medidas sanitarias tomadas o la referencia política. Sin embargo, existen novedades considerables que marcan algunas diferencias frente a las otras epidemias. Entre estos rasgos distintivos se encuentra la identificación del agente causal, el cual han plasmado los niños, los jóvenes, los adultos y los artistas profesionales en múltiples obras. En las pestes anteriores, en contraste, no ha sido representado el agente causal como se ha hecho con el coronavirus en la actualidad.

Un segundo aspecto interesante para destacar es la particularidad de la muerte. No solo por la afectación de los mayores de sesenta años, con lo cual se pierde un referente, la tradición, la memoria o los orígenes, sino la muerte impersonal, aislada, en solitario. Se trata de la muerte sin cuerpo. Las víctimas fallecen con frecuencia en los hospitales, lejos de sus allegados, sin poder despedirse. La atención pretende ser personalizada y humana, con profesionales del área de la salud cubiertos por trajes, guantes, máscaras y caretas. De este modo, la barrera de las medidas de protección impide el establecimiento del ideal de una relación empática entre el médico y su equipo con el paciente.

A su vez, la abrumadora carga emocional del personal clínico por las sucesivas e incontenibles muertes también se convirtió en una barrera para relacionarse de una manera cercana con los pacientes. Una vez acaecida la muerte los rituales funerarios se restringieron; las despedidas fueron

virtuales; los cuerpos eran cremados con celeridad; el cuerpo estaba ausente, de modo que el contacto presencial de los dolientes con el abrazo fraternal, la mirada condescendiente, el llanto y la expresión compungida desaparecieron.

En consecuencia, la muerte y el sufrimiento, así como la enfermedad mental, que suele ser común en las epidemias, casi no se ven representadas en las obras artísticas actuales. Es quizás una negación ante lo evidente, frente a la reducción colectiva de la muerte a las cifras de los boletines oficiales o noticieros y de la supremacía positivista promulgada por varios dirigentes de que “todo va a estar bien”. A su vez, la negación es un escudo frente a la vulnerabilidad y la incertidumbre, pues al no confrontar la realidad puede resultar deshumanizante y limitar las expresiones de temor, dolor y pérdida. El duelo oficial está ausente; lo que contrasta con anteriores catástrofes naturales, accidentes o atentados, en los que un reconocimiento social y político es usual.

El tercer rasgo distintivo de la actual pandemia es el de la virtualidad, que impactó prácticamente todas las actividades de la vida diaria de la sociedad. La educación, el comercio, el trabajo, la recreación, el deporte, la comunicación, la creación artística e incluso las relaciones afectivas e íntimas se realizan por las innovadoras tecnologías de la virtualidad. Se dio paso a un nuevo paradigma de relacionamiento humano, que ha persistido después de la epidemia. La nueva realidad trocó lo que antes era prácticamente imprescindible: la presencialidad de las personas. Quizás sea el surgimiento de un nuevo concepto del ser, del hacer y del saber de la humanidad.

Las epidemias solían venir de afuera, por el castigo divino, la diseminación por fuerzas extranjeras o por agentes patógenos que ya han sido identificados. En la circunstancia actual se hizo conciencia de que el factor humano tuvo algún tipo de responsabilidad en la aparición de la pandemia del COVID-19. Puede tratarse de las teorías conspirativas que postulan a China como culpable en medio de una guerra económica con Estados Unidos, al permitir adrede el escape y la propagación del virus de alguno de sus laboratorios, o trátase de la transmutación de un virus que afecta a los animales silvestres, y que por la irresponsable y desmedida invasión humana de sus hábitats terminó afectando al invasor. El hombre se responsabiliza en ambas teorías y hace un llamado al cambio de actitud frente al cuidado del planeta, la casa mayor.

Si se considera alguna diferenciación en las técnicas artísticas, se dirá quizás que el arte se tomó las calles y se apropió de los muros para expresar de manera individual y colectiva su pensar, sentir y crear. La calle se volvió la expresión y el público; es la galería abierta para quien se atreve a expresar su

opinión; llama al espectador común y sencillo; crea nuevos héroes; subvierte, denuncia y controvierte; informa y educa; se ríe de la realidad; usualmente es un arte directo en su mensaje; es cotidiano, popular y participativo. Por su ubicación, temporalidad y censura, corre el riesgo de ser sustituido. Se asiste a un mayor reconocimiento del arte mural, que incluso es reconocido en algunos museos. Gracias a la virtualidad y por la necesidad de vigencia y supervivencia los museos se abrieron, se democratizaron, llegaron a las casas.

Se exponen a continuación los textos seleccionados con una breve reflexión contextual, que en algunos casos se respalda con referencias a otros artículos sobre el tema tratado. La agrupación de los textos se efectuó teniendo en cuenta su contenido temático, en cuatro secciones: (I) Historia y causas de la pandemia; (II) El papel del arte y los artistas en tiempos de pandemia; (III) La expresión del arte en tiempos de pandemia; (IV) Las tensiones sociales y políticas. Los artículos provienen de cinco países hispanoamericanos (Argentina, Chile, Colombia, España y República Dominicana), e incluyen uno de Estados Unidos, y procuran dar cuenta de lo que se observó en la región durante la pandemia.

Sección I. Historia y causas de la pandemia

¿Qué nos enseña el arte de pandemias pasadas?¹

Mikel González

Hace pocos días, concretamente el miércoles 15 de abril de 2020, se celebró el Día Mundial del Arte, que coincidió con la fecha del nacimiento de Leonardo da Vinci. Personalmente, he estado muy atento a cómo han vivido esta conmemoración muchos museos, sus directores, los conservadores, las asociaciones de amigos, los galeristas, las fundaciones, los comisarios de exposiciones, los coleccionistas y los artistas con los que mantengo una comunicación fluida. Y he

¹ En este artículo Mikel González se pregunta por los motivos por los cuales no se ha generado una fuerte corriente creativa alrededor de la pandemia, mientras que otros sucesos similares fueron de gran inspiración para muchos artistas. Hace la distinción de que la presente epidemia no tiene la representación de los cuerpos, como tampoco se tiene a los santos de las pestes para encontrar consuelo. Plantea el dilema de convertir la obra artística sobre la pandemia en un negocio. Afirma que “lo terriblemente infeccioso es el pensamiento grupal represivo”.

Fuente: Mikel González (2020, abril 30), “¿Qué nos enseña el arte de pandemias pasadas?”, sitio web: *El Ágora*, accesible en <http://mikelrecomienda.com/2020/05/08/1361/>

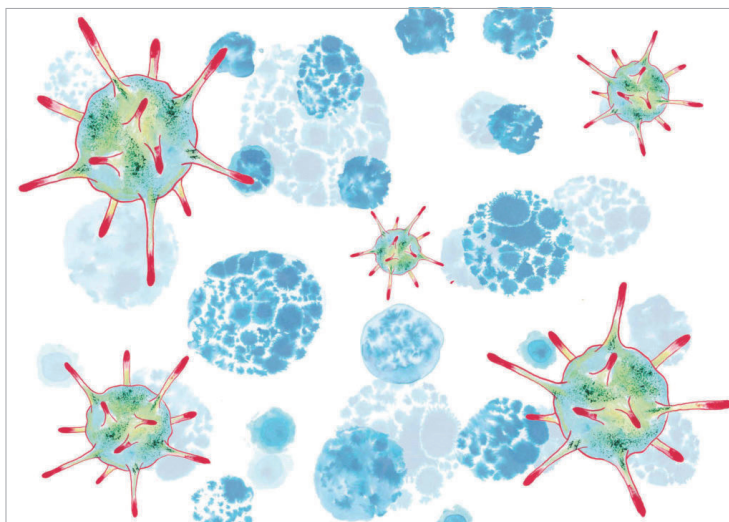


Ilustración inspirada en el coronavirus. | Crédito: © Lukas Osorio 2020

detectado algo que llama a la reflexión: ¿por qué no se está apreciando todavía en el mundo del arte una corriente de creatividad alrededor de la pandemia?

Arte y pandemia

En casa, hace unas semanas, al inicio del confinamiento, vi unos dibujos realizados por mi pareja que me hicieron reflexionar sobre este tema. Los concibió como estampados para un trabajo de máster, y cuando le sugerí que los utilizase como diseño para una colección de pañuelos de seda que podría perfectamente comercializar, me miró con sorpresa. Como si la idea de convertir en negocio el núcleo, el origen mismo de la epidemia, la imagen del virus y sus mutaciones –que por otra parte saturan todos los platós de televisión– fuese algo punible, una especie de pecado.

Y sin embargo, no es así. La historia del arte, la literatura y el pensamiento está llena de ejemplos de cómo una pandemia alimentó el genio creativo. Y se hablaba –en textos, en archivos sonoros, en pintura, en escultura, en películas– sobre la enfermedad, y se mostraban cuerpos. Cuerpos devorados por la plaga, expresión que Susan Sontag denostaba por sugerir una especie de castigo bíblico sobre la sociedad.



Nos dimos cuenta a la brava de que no tenemos otro hogar²

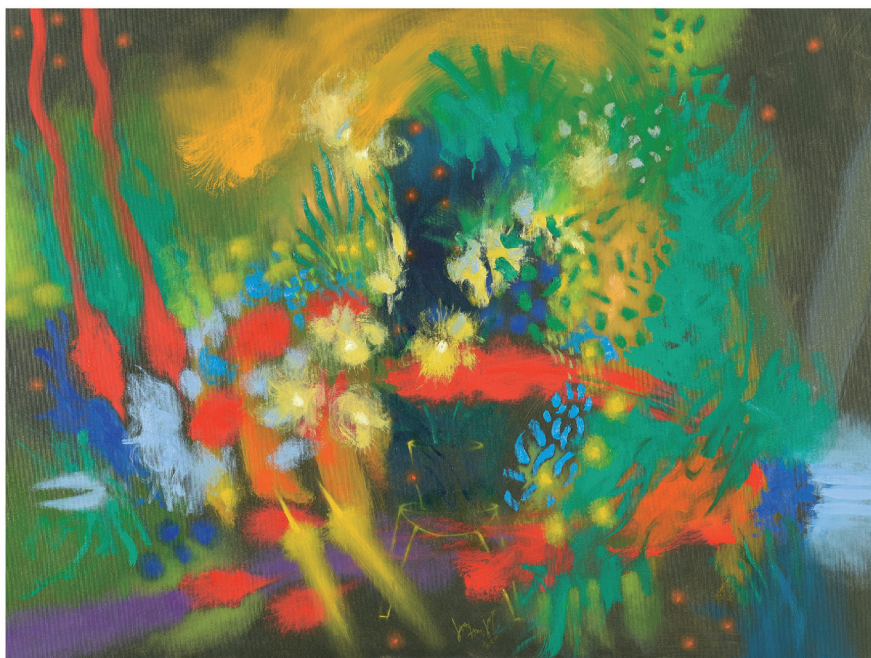
Carlos Jacanamijoy

Por estos días de confinamiento tuve la dicha de disfrutar de una mata de flores frescas en mi casa. En el tarro olvidado de una orquídea seca comenzaron a retoñar unos capullos verdes. Me pareció increíble que con un mínimo de agua y cariño floreció solitaria y poderosa. Para mi sorpresa, coincidió con otros nacimientos; por esos mismos días, consciente de la cuarentena, había sembrado unas semillas orgánicas de vegetales en mi jardín y empecé a ver cómo salían mis germinados de lenteja, arveja y garbanzo, y el pasto de trigo en bandejas con tierra. Volví a sentir la emoción de los experimentos de ciencias naturales del colegio y la ilusión mágica de que el planeta volvía a cubrirse de vegetación, con una explosión de colores y aromas.

En mi obra como pintor, e incluso de manera inconsciente, me he inspirado en la estrecha relación del ser humano con la naturaleza. En el mismo sentido les he hecho tributo a los guardianes de la sabiduría ancestral de mi cultura y del mundo. Esta pandemia nos ha servido para que nos demos cuenta a la brava de que no tenemos otro hogar sino la tierra, y no tenemos para donde correr. Y de que hay que recuperar con urgencia esa relación estrecha y amorosa con la tierra que veneran los indígenas. Ya es hora de aprovechar esa sabiduría, algo está pasando porque estamos viendo cómo ha llegado la hora de tumbar los monumentos no solo al racismo, a la esclavitud y a la violencia colonial, sino a esa mentalidad retrógrada que plantea que hay seres superiores e inferiores. Uno de los beneficios del encierro es que parece que la tierra –obligados– nos ha mandado a todos a hacer un viaje al interior y al silencio, para que desde ahí miremos y escuchemos los horrores del ruido exterior que habíamos desatado.



² El pintor colombiano Carlos Jacanamijoy reflexiona sobre la relación del ser humano con la naturaleza, haciendo un llamado al cuidado de esta desde el ámbito personal. Recalca la necesidad de pedirle perdón a la naturaleza, como lo hacían los ancestros indígenas al cometer algo inapropiado con ella. Llama la atención sobre una postura diferente frente al racismo, el colonialismo, la esclavitud y la categorización de seres superiores e inferiores. Se interpreta cómo el descuido con el planeta puede ser una causal de la actual pandemia, hecho reseñado en otros artículos de prensa (por ejemplo: Shield, 2020, "Coronavirus: el ser humano y la destrucción de la fauna"). Fuente: Carlos Jacanamijoy (2020, julio 4), Nos dimos cuenta a la brava de que no tenemos otro hogar, sitio web: *El Tiempo*, accesible en <https://goo.su/QBS8jSw>.



MAMBO  Museo de Arte Moderno de Bogotá

EL TIEMPO

#ElMamboDeVozAVoz 17 | Carlos Jacanamijoy

¿Las alteraciones del medio ambiente fueron el origen de la pandemia?³

Alberto Baraya

Los investigadores han señalado como posible origen de la pandemia la transmisión de un virus silvestre al medio ambiente urbano en un mercado chino. Haciendo un seguimiento a los ancestros del virus se ha llegado a unos primos lejanos que usualmente están en algunos murciélagos. No ha sido

³ La fábula de las interespecies del artista Alberto Baraya alerta sobre el interés económico que ha modificado los ambientes naturales sin medir los posibles efectos. Considera que las consecuencias son la readaptación de las especies a esos ambientes modificados por los hombres. Pone como ejemplo la adaptación de los hipopótamos en el Magdalena Medio, sin que se conozca su impacto en el equilibrio ecológico. Las especies se adaptan, así como se adaptan los virus. Debemos preguntarnos si nuestra relación con los animales va a cambiar después de esta pandemia (véase, por ejemplo, Javier Yanes, 2020, "El mundo tras la pandemia: ¿cambiará nuestra relación con los animales?").

Fuente: Alberto Baraya (2020, agosto 8), "¿Las alteraciones del medio ambiente fueron el origen de la pandemia?", sitio web: *El Tiempo*, accesible en <https://goo.su/vnEb>.



posible develar la cadena genealógica, pero las condiciones de ese tránsito y las condiciones de la adaptabilidad del virus me resultan trágicas y alarmantes.

La fábula de las interespecies es una propuesta pictórica sobre los ecosistemas “impuros” de la actualidad; una reflexión sobre los cambios desatados por el trasiego de especies y las alteraciones de los ecosistemas que quedan en evidencia en los cambios dramáticos de sus condiciones originales (temperatura, calidad del agua, composición de los minerales en la tierra, cambios de vegetación y de especies animales...).



La obra de Carlos Salas explora la falta de empatía con China⁴

Fernando Gómez Echeverri

“Oriente –dice Carlos Salas– ha permanecido oculto para los colombianos. China se encuentra en las antípodas. Cuando estamos de día ellos pasan la noche.

⁴ La obra de Carlos Salas muestra un mundo oscuro atravesado por una varilla que representa las antípodas entre Bogotá y Pekín. Si bien las culturas podrían acercarse para una vivencia de complementariedad, reconocimiento y aprendizaje, lo que se ha vivido en el mundo es una progresiva estigmatización de la China por no contener e informar a tiempo sobre el brote del coronavirus. Estados Unidos culpa al Gobierno chino de ser causante de la pandemia; incluso, se han planteado teorías conspirativas al respecto. Existe la denuncia de que el Gobierno chino debe responder económicamente o ser sancionado por su responsabilidad frente a la pandemia de la COVID-19 (véase: Bandow, 2020, “Making China Pay Would Cost Americans Dearly”). Fuente: Fernando Gómez Echeverri (2020, agosto 16), “La obra de Carlos Salas explora la falta de empatía con China”, sitio web: *El Tiempo*, accesible en <https://goo.su/n2sUN>.



Obra *Bogotá-Pekín*, de Carlos Salas. Foto: Mambo.

Con abrir un pozo de 12 742 kilómetros llegaríamos directo de Bogotá a Pekín aunque patas arriba”. Y ahora todos pensamos en los chinos y en la China. La crisis del coronavirus convirtió a Wuhan en una ciudad tan mencionada y tan citada como París o Nueva York, pero no precisamente por su belleza.

“Nuestras culturas podrían tener un encuentro maravilloso, pero esto del coronavirus ha venido distorsionando todo”, dice Salas. “La solidaridad con el pueblo chino nunca existió. Y desgraciadamente ha venido creciendo la sinofobia en Occidente”.

Mentalmente, Salas lleva en la China desde hace un buen tiempo; hace cuatro años, en una exposición en WhiteBox, en Nueva York, conoció al maestro Li, un artista que, entre otras cosas, tiene el museo privado más grande de la China, en la ciudad de Songzhuang, en el distrito Tongzhou de Pekín, y hace exposiciones con artistas de todo el mundo. En Nueva York vio la exposición de Salas. Le lanzó un elogio mayor: “Tienes el trazo de los maestros chinos antiguos”, y lo invitó a exponer a su país. Se hicieron amigos y el maestro Li también estuvo en Colombia. La exposición parecía tener luz verde este año, pero la pandemia frenó todo.



Sección II.

El papel del arte y los artistas en tiempos de pandemia

El rol del arte en tiempos de pandemia⁵

María Victoria Guzmán

This is precisely the time when artists go to work. There is no time for despair, no place for self-pity, no need for silence, no room for fear. We speak, we write, we do language. That is how civilizations heal.

Toni Morrison

Our main job as artists is to make the art that only we can make, right now in the times in which we are living.

Allison Smith

En estos días extraños mucho se ha dicho y escrito sobre la importancia –incluso la necesidad– del arte en medio de esta crisis sanitaria, social y económica. Una lectura rápida de diarios y revistas, nacionales e internacionales, conduce a frases grandilocuentes, demandantes, simplistas. “Son los únicos que no pueden callar”, “el arte nos salvará”, o el titular “El arte planta la cara al coronavirus”. Más aún, llama la atención que la gran mayoría de quienes hacen esas afirmaciones no son ellos mismos artistas. ¿Cómo llegamos al punto de exigir tanto? ¿De qué forma imaginamos que un sector tan precarizado podría “plantar cara” a un virus?

La obsesión por atribuir una utilidad tangible al arte se remonta al thatcherismo y su obsesión con la economía en los años ochenta, cuando Arts Council England comisionó a John Myerscough la redacción de un informe gubernamental sobre la importancia económica de las artes. Esto marca un

⁵ Este artículo pareciera darle respuesta al cuestionamiento de la ausencia de obras pictóricas sobre la pandemia. Refiere como argumentos la precariedad en la que viven la mayoría de los artistas, la visión del arte como producto de valor económico en una sociedad neoliberal basado en la productividad y el lucro, y el requisito de tiempo necesario para reflexionar sobre la actualidad y poder manifestarse al respecto. Reconoce el arte como herramienta humanizante, como sosiego en tiempos convulsos, instrumento clarificador de una circunstancia, promotor de fuerzas de resistencia y reparación, generador de nuevas perspectivas y confrontación al poder. Reconoce las limitaciones de impacto inmediato del arte, aunque anhela la realización de los sueños y el cambio del mundo.

Fuente: María Victoria Guzmán (2020, abril 29), “El rol del arte en tiempos de pandemia”, sitio web: *Artishock. Revista de Arte Contemporáneo*, accesible en <https://goo.su/EBdawQ>.

profundo cambio en las políticas públicas culturales: atrás quedan los días en que las artes se consideraban por su valor cultural, o como artefactos civilizadores y educadores. El reporte de Myerscough argumentó que las artes debían financiarse en razón de su valor económico, con lo cual comienza a condicionarse la entrega de fondos para iniciativas culturales al impacto social de cada obra o proyecto. La pregunta pasa a ser cuánto capital pueden generar, cuántos trabajos crear, cuántos barrios marginalizados regenerar. Para ser financiada por el Estado, una artista debía demostrar su utilidad, ya fuera disminuir el alcoholismo, prevenir la delincuencia, o contribuir al bienestar mental, la cohesión social y la unidad nacional. En una sociedad obsesionada con la economía, esto era fácil de entender para Gobiernos fanáticos de la austeridad fiscal; y en situaciones así, la única forma de justificar el arte es considerando a trabajadores y trabajos de arte como herramientas de desarrollo social y económico.



El eclipse de lo presencial durante la pandemia y el después

*Fernando García*⁶

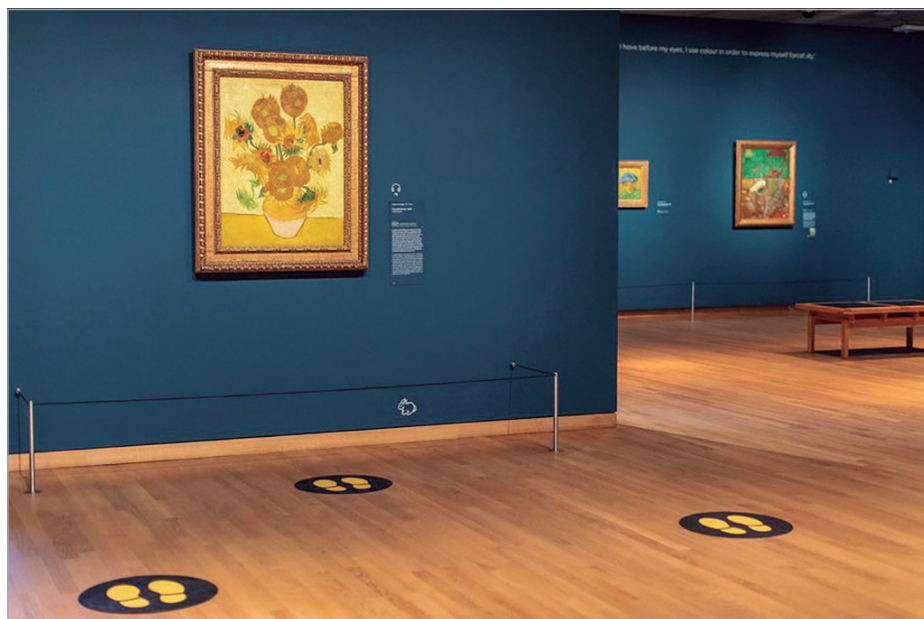
En ese objeto precioso que es *El medio es el masaje* (vale la pena rastrear la edición de Paidós) Marshall McLuhan, con la asistencia gráfica precisa de Quentin Fiore, sentenciaba que el público se había terminado con la explosión de los “medios eléctricos”. Sí, era 1967 apenas, y el canadiense –que Woody Allen puso a actuar de sí mismo en una escena de *Annie Hall*– creía que la era de la galaxia Gutenberg había tocado fin. Decía que la imprenta y su mejor

⁶ El comunicador argentino Fernando García se aproxima a lo que ha sido un cambio significativo y diferencial en la actual pandemia: el rol de la presencialidad frente al auge de la virtualidad. Gran parte de las actividades de la vida diaria contemporánea se pueden realizar de manera virtual, lo cual supone una ventaja en aspectos educativos y laborales, y al mismo tiempo una desventaja en algunos espacios de la industria del entretenimiento. Estos cambios pueden dar auge a una nueva presencialidad del público y del “yo”, que no necesariamente requiere estar en un espacio físico determinado, sino que se encuentra con y en su celular en cualquier parte del mundo. Incluso se puede jugar con el tiempo, regresando a momentos pasados o simulando las arengas del público en un partido de fútbol con un estadio vacío. El futuro de la nueva presencialidad por la virtualidad se está escribiendo en esta pandemia. El término *reinventarse* también afectará de alguna manera la expresión artística.

Fuente: Fernando García (2020, agosto 22), “Futuro del arte. El eclipse de lo presencial durante la pandemia y el después”, sitio web: *La Nación*, accesible en <https://goo.su/urLYH>.

criatura, el libro, habían creado la idea de “público”, sujetos capaces de aislarse y tener una experiencia artística en soledad, crítica. La idea mcluhaniana de “aldea global” volvía el calendario a un tiempo tribal, pero en plena expansión tecnológica de la modernidad tardía. Y en ese nuevo ecosistema de medios ya no había público, sino una masa interconectada.

¿Qué es el público hoy? El espectáculo global más esperado del año es la serie final de la Champions League, el fútbol de élite convertido en vehículo de todas las ansiedades contemporáneas. Llegó para cuando el virus más o menos lo permitió en la castigada Europa del invierno boreal, pero no lo suficiente como para que las tribunas de los estadios lisboetas se poblaran de espectadores. El Barcelona cae por dos goles frente al Bayern Múnich y a las imágenes vacías de las gradas se corresponde un sonido ambiente de estadio lleno, de fervor si no mundialista al menos internacional. No sabemos si el “disco grabado” de desapareja entonación y gritos pertenece a los simpatizantes de uno u otro: da igual, podrían tener grabada a la hinchada de Banfield o del Malmö de Suecia. El efecto es rarísimo, de pronto el fútbol jugado por atletas se parece a la PlayStation tanto como el sofisticado *videogame* llegó a ser capaz de emular sonidos, tácticas y hasta gestos de la realidad. En Lisboa no hay público, pero



En el Museo Van Gogh de Ámsterdam, las señales sobre el suelo indican al público desde dónde observar las obras y, al mismo tiempo, agilizan la circulación por el lugar. Crédito: Ivy Njikiktjen/NYT.

hay ruido de público: parece más el efecto de una obra de arte conceptual que una voluntad melancólica de la UEFA por mantener “humano” el *show*.



“Avatares”: ciencia y arte en una pandemia⁷

Thimo Pimentel

Siempre ha sido y será grato escribir mis contares a *Excelencias*, donde cultivo unas amistades que con solidaridad de doble vía fortalecen mi espíritu guerrero. Sin duda, la pandemia nos ha afectado a todos de una u otra manera... Aun con nuestra localización geográfica en un curioso cinturón del globo terráqueo donde el castigo sanitario no ha sido tan duro como en otras latitudes.

En la franja que pasa por el Caribe, el ardiente sol, el ser isleños y hasta tomar las cosas “de vaina” podrían atenuar la virulencia del SARS-COV-2, y a pesar de la indisciplina por ignorancia de los más, hemos sido dichosos, pues la asistencia hospitalaria nunca ha sido desbordada, y si bien suben los casos, los fallecimientos no son tan altos como los agoreros vaticinios.

Siendo una persona de altísimo riesgo, de casi ochenta años, asmático, alérgico, me he impuesto un aislamiento obligado, prácticamente total, pues solo comparto la vivienda con mi esposa, que también tiene aumentados los riesgos y restringidas sus salidas.

Afortunadamente todas nuestras necesidades están cubiertas, ya que los alimentos y los medicamentos nos los traen a un área de recibo preconcebida, donde son cuidadosamente fumigados antes de entrar a la casa, y dejados al sol por lo menos veinte minutos.

⁷ Desde una perspectiva económicamente privilegiada, este autorreporte describe la vida diaria del artista dominicano Thimo Pimentel durante la cuarentena. Siendo una persona con factores de riesgo para complicaciones por la infección del coronavirus, medita sobre las ventajas del aislamiento para desatrasar sus creaciones artísticas en medio de una rutina estricta de trabajo y de “multicocio”. Hace un balance sobre las ganancias y las pérdidas por la pandemia, como lo son las muertes de artistas reconocidos y la clausura de un referente latinoamericano de las artes como la Escuela de Diseño Altos de Chavón. Reconoce el apoyo del Gobierno dominicano a cientos de artesanos, así como la campaña entre artistas *COVI D'ART* para apoyar a otros cuantos. Planea su futuro con la exposición en el 2021 de *Arresto domiciliario*. Contrasta este informe con la cruda realidad que ha vivido la mayoría de los artistas, que quedaron desempleados y desprotegidos en relación con los servicios de atención en salud (Peña, 2020).

Fuente: Thimo Pimentel (2020, junio 5), “Avatares”: ciencia y arte en una pandemia”, sitio web: *Arte por Excelencias*, accesible en <https://goo.su/0RHJDyv>.



En lo personal no he sentido el rigor del evento por varias razones: tengo una casa grande con espacios diversos, los cuales alterno hasta en la dormida, un solar más grande contiguo con mi taller, también amplio, que me ha permitido trabajar a diario, hacer caminatas de tres kilómetros diarios al sol, ejercicios de judo y meditación con mucho tiempo para repasar la literatura, hacer videos de mis técnicas y ponerme al día con una infinidad de proyectos atrasados pendientes.



El arte nacional y la pandemia⁸

Fernando Gómez Echeverri

El Tiempo y el Museo de Arte Moderno de Bogotá se unen para llevarles a los lectores las obras de los grandes artistas colombianos sobre la crisis que hoy

⁸ El periódico *El Tiempo* y el Museo de Arte Moderno de Bogotá –MAMBO– se unieron para llevar a cabo la empresa de convocar a cuarenta artistas colombianos, quienes debían demostrar en sus obras su percepción sobre la pandemia del COVID-19. El diario imprimió las obras para que sus lectores pudieran coleccionarlas. Una vez pasada la contingencia, se ofreció la posibilidad de que los artistas firmaran estas impresiones durante la exposición de las obras originales. Se trató de una iniciativa para llevar las obras del museo a la casa, así como para “despertar la sensibilidad colectiva” mediante la comunicación y la reflexión que deben provocar las obras. Una de las artistas icónicas que se vinculó a esta estrategia fue Beatriz González.

Fuente: Fernando Gómez Echeverri (2020, mayo 7), “El arte nacional y la pandemia”, sitio web: *El Tiempo*, accesible en <https://goo.su/vUMv>.

azota al mundo: la COVID-19. Hay exposiciones que esperan encerradas en los museos. La exposición de Andy Warhol en la Tate Modern, o la retrospectiva para celebrar los quinientos años de Rafael, el príncipe de los pintores, en el Palacio del Quirinal de Roma, permanecen en cuarentena.

Los museos de todo el mundo tienen un candado en sus puertas, pero los artistas y los propios museos –como siempre– se rebelan y revelan todo lo que tienen que decir. Hay recorridos virtuales, cuentas de Instagram, obras como las flores desde la ventana del artista inglés David Hockney, que nos invita a que no olvidemos que “la primavera no se puede suspender”, pero falta algo: ver las obras en vivo. Y eso es lo que queremos que hagan los lectores de *El Tiempo* en esta memorable e inolvidable alianza con el Museo de Arte Moderno de Bogotá. “En estos tiempos de reclusión obligatoria, *El Tiempo* quiere ser a la vez un lienzo y las paredes del museo”, dice nuestro director, Roberto Pombo.

Claudia Hakim, la directora del Mambo, y el curador jefe del museo, Eugenio Viola, iniciaron una ambiciosa convocatoria que busca que los grandes artistas colombianos nos compartan su visión de la pandemia. La idea –cuando todo esto termine– es que el museo reabra sus puertas en una megaexposición con todas estas obras, obras de maestros y artistas de todas



Con *Sobrevivir para convivir, convivir para sobrevivir*, la artista colombiana [Beatriz González] inaugura esta serie de obras de arte sobre la pandemia, de la mano de *EL TIEMPO* y el Museo de Arte Moderno de Bogotá.

Foto: Beatriz González.

las generaciones, como Beatriz González, Santiago Cárdenas, Antonio Caro, Óscar Muñoz, Clemencia Echeverri, Fernando Arias, Miguel Ángel Rojas o Álvaro Barrios, que EL TIEMPO publicará en página completa durante estos días, y que ustedes, los lectores, podrán llevar en su momento para que los artistas las firmen y las puedan tener en sus casas como obras originales y como un testimonio del momento más complejo de la humanidad en los últimos tiempos. “El Mambo de voz a voz” (#ElMamboDeVozAVoz) sin duda es el primer gran proyecto artístico de la pandemia en el país.



Sección III.

La expresión del arte en tiempos de pandemia

Covid Art Museum, el primer museo que recoge en Instagram el arte creado durante la pandemia⁹

Carlos Colomer

La crisis del coronavirus ha sido una gran fuente de inspiración para miles de creativos de todo el mundo. En los primeros días de confinamiento salieron a la luz piezas que evidenciaban la transcendencia de esta situación para el sector creativo. Pero ¿qué iba a pasar con todas esas obras que la gente estaba creando desde sus hogares? Tres creativos publicitarios dieron con la solución: crear un museo que recogiera las obras de arte relacionadas con la crisis del coronavirus. Y así nació el Covid Art Museum.

Los padres de la iniciativa son Emma Calvo, Irene Llorca y José Guerrero. Desde el primer momento decidieron alojar el museo virtual en Instagram para que sirviera como archivo histórico de esta pandemia. Aseguran que en un futuro tendremos datos de las consecuencias sanitarias y económicas, pero corremos el riesgo de olvidar cómo la vivió la población, y este museo tiene el objetivo de evitar que caiga en el olvido.

⁹ El Covid Art Museum (CAM) ha tenido innumerables seguidores y recibe diariamente obras de todo el mundo. Refieren los publicistas ideadores de la iniciativa la intención de crear memoria. Las obras tienen en su mayoría un enfoque positivo, humorístico e irónico. El tema de la muerte, el dolor, el personal médico y paramédico afectado, así como el descalabro social, no suelen plasmarse en la mayoría de las obras representadas. Fuente: Carlos Colomer (2020, abril 22), “Covid Art Museum, el museo que recoge el arte inspirado en la pandemia”, sitio web: *Gráfica*, accesible en <https://goo.su/GScSRsH>.

Es por eso que no se cierran a ninguna técnica y recopilan toda clase de arte: ilustraciones, fotografías, pintura, dibujo, animaciones, vídeo, etc. La iniciativa ha dado forma a un nuevo estilo de arte, bautizado como arte de cuarentena o *arte covid*.



Estudio de arquitectura pone mascarillas y guantes a los iconos de la pintura por el COVID-19¹⁰

Luis Sánchez Blasco



[Imagen: serigrafía de Andy Warhol intervenida por POA Estudio].

El estudio de arquitectura y diseño POA Estudio ha realizado una serie de retoques en algunas de las obras de arte más reconocidas del mundo para adaptarlas a la nueva realidad que nos está tocando vivir con la aparición del COVID-19.



¹⁰ La mascarilla o tapabocas se convirtió en la prenda por antonomasia para evitar el contagio del coronavirus. En los países asiáticos era común su uso al inicio de la pandemia. En Occidente, su empleo fue controvertido al comienzo. Se suponía que las partículas virales caían por su peso sin producir mayor contagio a una distancia prudencial. Al comprobarse que la mascarilla evitaba el riesgo de contagio hasta en un 70 % y que, si la otra persona lo utilizaba adecuadamente, este riesgo se reducía hasta incluso un 3 %, su uso se hizo obligatorio (Feng *et al.*, 2020). No obstante, muchas personas no siguen esta recomendación o la emplean de manera inadecuada. El arte sirve para advertir sobre el uso correcto del tapabocas, incluso en pinturas icónicas de la historia de la pintura.

Fuente: Luis Sánchez Blasco (2020, marzo 19), "Estudio de arquitectura pone mascarillas y guantes a los iconos de la pintura por el COVID-19", sitio web: *Cosas de Arquitectos*, accesible en <https://goo.su/A4KfsHZ>. Nota: Se añade la información referente a las imágenes del artículo.

COVID-19: pintor Juan Lucena recauda fondos con su pintura¹¹

Redacción Diario Las Américas

JEREZ.- El pintor español Juan Lucena dio a conocer a principios de mayo una obra que había realizado como reconocimiento a los fallecidos por el COVID-19.

Desde Facebook, la pintura fue compartida más de dos mil veces y recibió multitud de reconocimientos. Titulada *¿Qué haremos sin ellos?*, la obra tiene como protagonistas a los abuelos que han perdido la vida a causa del COVID-19 y a los nietos de los que no pudieron despedirse.

Ante la receptividad que ha tenido la creación pictórica, Juan Lucena realizó una serie limitada y numerada, firmada e impresa en papel 100 % de algodón de alta calidad y con un tamaño de 40 x 50, para recaudar fondos por la lucha contra el COVID-19.



La obra *¿Qué haremos sin ellos?*, que tiene como objetivo recaudar fondos para luchar contra la COVID-19.

Cortesía/Facebook/Juan Lucena.

¹¹ La pintura *¿Qué haremos sin ellos?* del español Juan Lucena es de las pocas que hacen referencia a la muerte, que en la pandemia se ensañó con los mayores de sesenta años. La muerte ha destruido familias, quitado el referente ancestral de la sabiduría y la experiencia de los mayores, además del particular apego entre nietos y abuelos. En Colombia, con el propósito de proteger la vida de los mayores de setenta años, se les prohibió salir de sus casas durante casi cinco meses. Dicha intención vulneró la autonomía, los derechos de reunión y movilidad de ese grupo etario. Sus derechos ciudadanos fueron restituidos a través de una tutela. Dicho movimiento fue denominado la "Rebelión de las canas" (Cantillo, 2020).

Fuente: Diario Las Américas (2020, junio 6), "COVID-19: pintor Juan Lucena recauda fondos con su pintura", accesible en <https://goo.su/ralw4>.

Sección IV.

Las tensiones sociales y políticas

Turquía ha prohibido a sus niños pintar arcoíris contra el covid.
Podrían ser propaganda LGBTI¹²

Esther Miguel Trula



Este mismo fin de semana comentábamos cómo en algunos países la mera utilización de la protección individual contra el coronavirus se ha politizado. De alguna forma llevar mascarilla se ha convertido en un símbolo de opresión al individuo frente al bien común, es decir, una medida socialista frente al libertarismo. Hoy nos topamos con otro caso de llamativa politización covid: la censura de los símbolos que se asocian a la comunidad LGTBI.

Amarillo, verde, cian, sonrisas: el Museo de Arte Moderno de Estambul propuso a los colegios una iniciativa para que los más pequeños se animasen y no se dejaran arrastrar por la negatividad latente en estos tiempos: pintar arcoíris con algún mensaje, como que “todo va a salir bien”. No es una idea original, ya que así lo han hecho en multitud de países como Italia o España, e incluso otros como el Reino Unido lo han llevado a mensaje institucional a favor de sus profesionales sanitarios.



¹² Varios países les pidieron a sus niños que dibujaran el arcoíris con mensajes positivos frente a la pandemia del covid-19. El Museo de Arte Moderno de Estambul también se lo propuso a los colegios. El ministro de Educación de Turquía ordenó detener la iniciativa, ya que podría ser una publicidad encubierta del movimiento LGTBI o, incluso, una incitación a que los niños se conviertan en gays. La postura del Gobierno fue respaldada por un alto jerarca religioso, quien tácitamente equipara el adulterio y la homosexualidad como fuentes del VIH/sida y el SARS-COV-2. Las denuncias contrarias fueron rechazadas por el Gobierno como incitación antirreligiosa y al odio. Fuente: Esther Miguel Trula (2020, mayo 19), “Turquía ha prohibido a sus niños pintar arcoíris contra el covid. Podrían ser propaganda LGBTI”, sitio web: *Xataka*, accesible en <https://goo.su/zBNNd>.

La Iglesia rumana tacha de “blasfemia” las pinturas de sanitarios representados como dioses¹³

Cristian Gherasim

Una serie de obras de arte representando a trabajadores de la salud combatiendo el COVID-19 como santos cristianos ha irritado a la Iglesia ortodoxa rumana.

Los polémicos carteles han aparecido por toda Bucarest y son parte de una campaña para agradecer el trabajo del personal médico de Rumanía.

“Esto es un abuso de la iconografía cristiana, un patético intento artístico”, dijo a Euronews Vasile Bănescu, portavoz de la Iglesia ortodoxa rumana.

“No solo es una blasfemia, sino también una ofensa a la honorable profesión de los médicos, que no se consideran a sí mismos como santos, o salvadores improvisados, y no reclaman un culto público”.



Fuente: Cristian Gherasim (2020, mayo 15), “La Iglesia rumana tacha de ‘blasfemia’ las pinturas de sanitarios representados como dioses”, sitio web: *Euronews*, accesible en <https://goo.su/clzjU>.

¹³ Las diferentes religiones se vieron afectadas por la pandemia con el cierre de iglesias, mezquitas, sinagogas y otros sitios de encuentro y oración, lo que incidió de manera importante en los diferentes rituales. Un referente interesante al respecto fue la homilía del papa Francisco frente a una vacía Plaza de San Pedro (Strack, 2020). Algunos grupos evangélicos subestimaron el riesgo de contagio y realizaron encuentros masivos en varios países de América Latina o apoyaron abiertamente las decisiones tomadas por sus dirigentes, como en el caso de Brasil (Lissardy, 2020). En Birmania un grupo budista radical instauró demandas contra artistas por ofender a la religión en sus murales informativos sobre el COVID-19 (Europa Press, 2020). En Rumanía, la Iglesia ortodoxa manifestó su descontento por las pinturas que exponen al personal médico como santos o deidades católicas, hindúes o budistas.

La ilustradora rumana Wanda Hutira está detrás de la obra y se asoció con la agencia publicitaria internacional McCann Worldgroup para la campaña.

“Queríamos mostrar nuestro agradecimiento a los profesionales médicos que están logrando lo imposible en su lucha contra el COVID-19”, dijeron los representantes de la agencia a Euronews.

“A pesar de las reacciones de la Iglesia ortodoxa rumana y de algunos creyentes, no teníamos intención de ofender o provocar a nadie, solo de transmitir el trabajo realizado por los trabajadores de la salud”.

La obra representa a enfermeras y médicos como santos cristianos y deidades hindúes en un estilo que mezcla el arte eclesial con la estética de los dibujos animados.



Caricaturistas en la mira de la justicia en Brasil por razones de “Seguridad Nacional”¹⁴

Pete Cobus

La decisión de Brasil de presentar cargos contra un caricaturista político ha sido recibida con burlas por expertos que dicen que las autoridades deberían enfocarse en atender los temas que los artistas satirizaron, incluyendo la pobre labor policial y un débil manejo de la pandemia, en lugar de tratar de silenciar a los medios.

El Gobierno del presidente Jair Bolsonaro está investigando a cinco caricaturistas y un “bloguero” que se alega violaron la seguridad nacional.

¹⁴ El periodista Pete Cobus denuncia las razones por las cuales el Gobierno de Brasil, en cabeza del presidente Jair Bolsonaro, abrió procesos judiciales contra al menos cinco caricaturistas y un bloguero. El Gobierno consideraba que, con sus mensajes, los artistas y comunicadores pusieron en riesgo la seguridad nacional. Los dibujantes denuncian en su crítica el manejo de la pandemia en Brasil y la radicalización de las medidas autoritarias por parte de las fuerzas militares. Durante la pandemia, las fuerzas armadas de varios países latinoamericanos como Colombia, Brasil, Ecuador, Chile, México y El Salvador fueron sometidas a críticas y posibles revisiones de su accionar por exceso de la fuerza (Acosta y Griffin, 2020; AFP, 2020; Embajada de Suecia, 2020; HWR, 2020). La libertad de prensa se vio afectada, como lo denuncia el artículo de Cobus. La radicalización de los pensamientos autoritarios también se observó durante la pandemia, como en las elecciones de Bielorrusia (Infobae, 2020) o en la connivencia de algunos policías alemanes con grupos neonazis (Gómez del Barrio, 2020).

Fuente: Pete Cobus (2020, julio 30), “Caricaturistas en la mira de la justicia en Brasil por razones de ‘Seguridad Nacional’”, sitio web: *Voz de América*, accesible en <https://goo.su/S9VTgJC>.



Un hombre pasa frente a un grafiti en el que aparecen representados el presidente Jair Bolsonaro, el coronavirus y médicos. En un texto se lee: ¿De qué lado estás tú? Reuters.

El 15 de junio, el ministro brasileño de Justicia, André Mendonça, emitió una serie de tuits llamando a la Policía federal y a los fiscales a investigar a Renato Aroeira por una ilustración publicada un día antes que mostraba a Bolsonaro usando una brocha de pintar con la que había transformado el símbolo médico de la Cruz Roja en una esvástica, el símbolo nazi. Bolsonaro, quien previamente había dado positivo en una prueba del coronavirus, ha sido ampliamente criticado por desestimar a los expertos médicos en el manejo de Brasil de la pandemia, que se ha convertido en el peor del mundo, solo superado por Estados Unidos.

Mendonça también pidió una investigación de Ricardo Noblat, un prominente periodista que tiene un blog semanal llamado *Veja*, por republicar la caricatura de Aroeira en su cuenta de Twitter. El Ministerio de Justicia dice que la caricatura viola el artículo 26 de la Ley de Seguridad Nacional, la cual criminaliza la calumnia y la difamación de jefes de Estado y contempla hasta cuatro años de prisión. El partido de oposición, Red de Sostenibilidad, pidió que una corte suspendiera la investigación. El pedido fue criticado por al menos un legislador, quien alegó en Twitter que al asociar al presidente con los nazis, la caricatura había sobrepasado los límites de la libertad de expresión.



Borrell sobre la muerte de George Floyd: “Condenamos la violencia y el racismo”¹⁵

María G. Zornoza

“Todas las vidas importan. Las vidas de los negros importan (BlackLives-Matter)”, afirma Josep Borrell, Alto Representante de Exteriores de la Unión Europea. El jefe de la diplomacia europea califica como “abuso de poder” el asesinato de George Floyd a manos de la policía estadounidense y reitera su apoyo a las protestas pacíficas. Pocas horas antes, Donald Trump amenazaba con sacar a las calles “miles y miles de militares” para contener unas protestas que ha calificado como “terrorismo doméstico”.



Grafiti de George Floyd en Alemania. Fuente: Wikimedia.

¹⁵ Un mural expresa las reiteradas súplicas de George Floyd: “No puedo respirar”. El ciudadano afrodescendiente perdió la vida después de que un indolente policía blanco mantuvo su rodilla contra el cuello durante interminables ocho minutos. George Floyd fue detenido por pagar con un billete falso de veinte dólares el alimento para su familia. La pandemia se ensañó con las clases menos favorecidas y los grupos minoritarios, quienes padecieron además en algunas circunstancias el exceso del uso de la fuerza por parte de la policía y las fuerzas militares.. Los muertos por el coronavirus suelen perecer por insuficiencia respiratoria, y estas otras víctimas fallecieron por “falta de aire” para poder manifestarse o poder sobrevivir en medio de condiciones sociales y económicas adversas. En Colombia, a septiembre de 2020 dos de cada tres muertos por COVID-19 pertenecían a los estratos 1 y 2 (El Tiempo, 2020). Por su parte, el Centro de Control de Enfermedades de Estados Unidos expone cómo los contagios, las hospitalizaciones y las muertes son más frecuentes en los grupos minoritarios (CDC, 2020).

Fuente: María G. Zornoza (2020, junio 2), “Borrell sobre la muerte de George Floyd: ‘Condenamos la violencia y el racismo’”, sitio web: *Aquí Europa*, accesible en <https://goo.su/eGVA1>.

Referencias

Acosta, Luis Jaime y Oliver Griffin (2020, septiembre 11), “Ministro de Defensa de Colombia pide perdón por abusos policiales, continúan las protestas”, sitio web: *Reuters*, accesible en <https://goo.su/EVOn>.

AFP (2020, octubre 6), “Carabineros en Chile otra vez en la mira por sus excesos”, sitio web: *Primicia*, accesible en <https://goo.su/A3TMWn>.

Ball, Philip (2020, mayo 13), “Anti-vaccine Movement Could Undermine Efforts to End Coronavirus Pandemic, Researchers Warn”, sitio web: *Nature*, accesible en <https://www.nature.com/articles/d41586-020-01423-4>.

Bandow, Doug (2020, mayo 5), “Making China Pay Would Cost Americans Dearly”, sitio web: *Foreign Policy*, accesible en <https://goo.su/4a955K>.

Baraya, Alberto (2020, agosto 8), “¿Las alteraciones del medio ambiente fueron el origen de la pandemia?”, sitio web: *El Tiempo*, accesible en <https://goo.su/vnEb>.

Burki, Talha Khan (2020), “The Russian Vaccine for COVID-19”, *The Lancet Respiratory Medicine*, Reino Unido, vol. 8, núm. 11, noviembre, [https://doi.org/10.1016/s2213-2600\(20\)30402-1](https://doi.org/10.1016/s2213-2600(20)30402-1).

Cantillo, Jorge (2020, agosto 12), “La ‘rebelión de las canas’: un fallo judicial derogó la cuarentena estricta que había impuesto el Gobierno de Colombia para los mayores de 70 años”, sitio web: *Infobae*, accesible en <https://goo.su/7kCqA>.

Centers of Disease Control and Prevention, CDC (2020, agosto 10), “COVID-19 Hospitalization and Death by Race/Ethnicity”, sitio web: *Internet Archive*, accesible en <https://goo.su/mrFWpE>.

Cobus, Pete (2020, julio 30), “Caricaturistas en la mira de la justicia en Brasil por razones de ‘Seguridad Nacional’”, sitio web: *Voz de América*, accesible en <https://goo.su/S9VTgJC>.

Colomer, Carlos (2020, abril 22), “Covid Art Museum, el museo que recoge el arte inspirado en la pandemia”, sitio web: *Gráfica*, accesible en <https://goo.su/GScSRsH>.

Diario Las Américas (2020, junio 6), “COVID-19: pintor Juan Lucena recauda fondos con su pintura”, accesible en <https://goo.su/ralw4>.

Embajada de Suecia, Bogotá-Colombia (2020, agosto 12), “La primera víctima de la pandemia es la verdad: Amenazas a la libertad de prensa y desinformación en Colombia y Ecuador en tiempos de COVID-19”, sitio web: *Internet Archive*, accesible en <https://goo.su/g9hntlv>.

Europa Press (2020, abril 8), “HRW pide a Birmania que retire los cargos penales contra tres artistas por un mural contra el coronavirus”, sitio web: *Notimérica*, accesible en <https://goo.su/IfehWs>.

Feng, Shuo, Chen Shen, Nan Xia, Wei Song, Mengzhen Fan y Benjamin J. Cowling (2020), “Rational Use of Face Masks in the COVID-19 Pandemic”, *The Lancet Respiratory Medicine*, Reino Unido, vol. 8, núm. 5, [https://doi.org/10.1016/S2213-2600\(20\)30134-X](https://doi.org/10.1016/S2213-2600(20)30134-X).

Fontanet, Arnaud y Simon Cauchemez (2020), “COVID-19 Herd Immunity: Where Are We?”, *Nature Reviews Immunology*, Reino Unido, vol. 20, núm. 10, septiembre, <https://doi.org/10.1038/s41577-020-00451-5>.

García, Fernando (2020, agosto 22), “Futuro del arte. El eclipse de lo presencial durante la pandemia y el después”, sitio web: *La Nación*, accesible en <https://goo.su/urlYH>.

Gherasim, Cristian (2020, mayo 15), “La Iglesia rumana tacha de ‘blasfemia’ las pinturas de sanitarios representados como dioses”, sitio web: *Euronews*, accesible en <https://goo.su/cIzjU>.

Gómez del Barrio, Rubén (2020, septiembre 17), “La sombra nazi en la Policía alemana”, sitio web: *La Razón*, accesible en <https://goo.su/i03q>.

Gómez Echeverri, Fernando (2020, mayo 7), “El arte nacional y la pandemia”, sitio web: *El Tiempo*, accesible en <https://goo.su/vUMv>.

Gómez Echeverri, Fernando (2020, agosto 16), “La obra de Carlos Salas explora la falta de empatía con China”, sitio web: *El Tiempo*, accesible en <https://goo.su/n2sUN>.

González, Mikel (2020, abril 30), “¿Qué nos enseña el arte de pandemias pasadas?”, sitio web: *El Ágora*, accesible en <http://mikelrecomienda.com/2020/05/08/1361/>.

Guzmán, María Victoria (2020, abril 29), “El rol del arte en tiempos de pandemia”, sitio web: *Artishock. Revista de Arte Contemporáneo*, accesible en <https://goo.su/EBdawQ>.

Human Right Watch, HRW (2020, abril 15), “El Salvador: abusos policiales en la respuesta a la COVID-19”, sitio web: *HRW*, accesible en <https://goo.su/DMxF6b1>.

Infobae (2020, noviembre 8), “Más de cincuenta médicos detenidos en Bielorrusia durante una protesta contra Lukashenko”, accesible en <https://goo.su/hjoOB>.

Jacanamijoy, Carlos (2020, julio 4), “Nos dimos cuenta a la brava de que no tenemos otro hogar”, sitio web: *El Tiempo*, accesible en <https://goo.su/QBS8jSw>.

Lissardy, Gerardo (2020, mayo 11), “Los evangélicos y el coronavirus: los grupos religiosos que resisten las restricciones contra el COVID-19 en algunos países de América”, sitio web: *BBC*, accesible en <https://goo.su/42Iy29Z>.

Miguel Trula, Esther (2020, mayo 19), “Turquía ha prohibido a sus niños pintar arcoíris contra el covid. Podrían ser propaganda LGTBI”, sitio web: *Xataka*, accesible en <https://goo.su/zBNNd>.

Peña, Sebastián (2020, abril 7), “Los músicos invisibles: artistas informales necesitan ayuda por la pandemia”, sitio web: *Shock.co*, accesible en <https://goo.su/NlpkRi>.

Pimentel, Thimo (2020, junio 5), “‘Avatares’: ciencia y arte en una pandemia”, sitio web: *Arte por Excelencias*, accesible en <https://goo.su/0RHJDyv>.

Redacción BBC News Mundo (2020, septiembre 2), “Vacuna contra la COVID-19: qué es COVAX, la coalición de 172 países que busca garantizarla a los países más pobres (y por qué EE. UU. rechaza participar)”, sitio web: *BBC*, accesible en <https://goo.su/RdoW>.

Sánchez Blasco, Luis (2020, marzo 19), “Estudio de arquitectura pone mascarillas y guantes a los iconos de la pintura por el COVID-19”, sitio web: *Cosas de Arquitectos*, accesible en <https://goo.su/A4KfsHZ>.

Shield, Charli (2020, abril 14), “Coronavirus: el ser humano y la destrucción de la fauna”, sitio web: *Deutsche Welle*, accesible en <https://goo.su/G6DCz>.

Strack, Christoph (2020, abril 9), “Religión y reflexión en tiempos de coronavirus”, sitio web: *Deutsche Welle*, accesible en <https://goo.su/fap1dZG>.

Unidad de Datos de El Tiempo (2020, septiembre 16), “2 de cada 3 muertes por covid en el país han sido en estratos 1 y 2”, sitio web: *El Tiempo*, accesible en <https://goo.su/dO9hU>.

Wood, Caroline (2020, octubre 23), “President Trump, Biden Battle over COVID-19 Vaccine in Final Debate”, sitio web: *WDAM*, accesible en <https://goo.su/NWQBO>.

Yanes, Javier (2020, agosto 25), “El mundo tras la pandemia: ¿cambiará nuestra relación con los animales?”, sitio web: *Open Mind BBVA*, accesible en <https://goo.su/fS7nTy>.

Zornoza, María G. (2020, junio 2), “Borrell sobre la muerte de George Floyd: ‘Condenamos la violencia y el racismo’”, sitio web: *Aquí Europa*, accesible en <https://goo.su/eGVA1>.

Antología de música, músicos y epidemias

*Diego Palacios Dávila**

<https://doi.org/10.17230/9789587209891ch6>

Introducción 142

Sección I. Música en el contexto general de las epidemias

De música, epidemias y pandemias,
José Antonio Palafox 143

La música como memoria:
de la peste negra al COVID-19,
Juan José Pastor Comín 144

¿De qué sirve la música ante las epidemias?,
Pedro Sarmiento 144

* Magíster en Docencia Universitaria de la Universidad de Nariño. Doctor en Humanidades de la Universidad EAFIT. Profesor del programa de Licenciatura en Música de la Universidad de Nariño. Comenzó sus estudios de piano a la edad de ocho años y su desempeño se centra en la composición. Sus trabajos comprenden obras de tipo académico, para diferentes instrumentos, entre obras solistas para piano, conjuntos de cámara y orquesta sinfónica. Como pianista se ha destacado en conciertos y recitales en diferentes escenarios del país, México, Estados Unidos y Canadá. Correo electrónico: djpalaciad@eafit.edu.co.

Sección II. Música y tuberculosis

- El abrazo de la muerte blanca: un vistazo a la tuberculosis y su impacto histórico,
Juan Sebastián Botero-Meneses 146
- La tuberculosis y los románticos, *Julia Emperador*..... 147
- ¿Qué mató a Chopin? Nazis, tuberculosis y un corazón regado en coñac, *EC/Agencias* 147

Sección III. Música y cólera

- El cólera: Mann, Mahler y Visconti,
Ernesto Paya y Francisca Araya 148
- En época de pandemia en 1853 también floreció la música con Wagner o Berlioz, *José Oliva* 148
- Las enfermedades de Tchaikovsky, *Jorge Daniel Lemus* 149

Sección IV. Música y sífilis

- Músicos famosos con probable sífilis,
Emmanuel Duvignau..... 150
- Una enfermedad atacó a la música clásica. La sífilis fue el terror de algunos compositores europeos del siglo XIX, *Javier Hernández* 151
- Neurosífilis y música. Grandes compositores y “la gran imitadora”, *Franco P. Matheus, Francisco M. Branco y Hélio A. G. Teive*..... 152

Sección V. Música y sida

Todos esos músicos y artistas que el sida se llevó, <i>Rafa Cervera</i>	153
La música casi perdida por el SIDA, <i>Joshua Barone</i>	153
Así vivió Freddie Mercury sus últimos años, <i>Redacción BBC Mundo</i>	154

Sección VI. Música y COVID-19

Música en tiempos de COVID-19, <i>Carlos Arango, Nicole Daza, Natalia García y Jenniffer Rodríguez</i>	155
Cultura para todos: las artes explotan y plantan cara al coronavirus, <i>Janira Gómez Muñoz</i>	155
El coronavirus ha cambiado la música clásica de manera positiva, <i>Rosie Pentreath</i>	156
Referencias	158

Introducción

Desde la peste negra, la tuberculosis, la sífilis, la viruela, el sida, la COVID-19, entre otras, las pestes han significado una dura prueba en términos sanitarios. La música ha sido un medio de expresión de las circunstancias experimentadas a diario por las personas que vivieron de cerca estos males, considerados por algunos como castigo divino y que, además, representaron un obstáculo para el desarrollo del arte musical. No obstante, la música se ha nutrido de estas nefastas experiencias, que han dado lugar a grandes composiciones como las danzas macabras, sinfonías, óperas y un sinnúmero de obras que plasmaron las duras situaciones de salud vividas por las personas azotadas por las pandemias.

Esta antología aborda el tema de las epidemias en el contexto musical, empezando por una mirada general del arte de la música en cuanto testigo directo en el trasiego de diferentes pestes (sección I). En las otras cinco secciones se retoman aspectos específicos: (II) Música y tuberculosis; (III) Música y cólera; (IV) Música y sífilis; (V) Música y sida, y (VI) Música y COVID-19, respectivamente.

Los criterios de selección de los textos obedecen a un sentido panorámico, es decir, reuní materiales de distintas fuentes en torno a la música o músicos ilustres y su desarrollo en medio de las enfermedades epidémicas; así como a un sentido cronológico, que menciona diferentes épocas según el campo abordado.

En este orden de ideas, los artículos seleccionados exponen cómo se desarrolló la música y cómo fue la vida de músicos e ilustres compositores en el contexto de las epidemias, destacando la tuberculosis, el cólera, la sífilis, el VIH y el SARS-COV-2. Esto, con el propósito de dar cuenta de que las epidemias han estado presentes casi desde el comienzo de la existencia de la humanidad y de que la música ha sido uno de los medios que han documentado las épocas de peste (como lo veremos más adelante), en las que se destacan las danzas macabras, las óperas que tematizan la enfermedad, los cantos fúnebres, las piezas de réquiem, los himnos marianos, los motetes, las crónicas periodísticas, los conciertos desde el confinamiento y la virtualización de contenidos, entre otros.

Sección I.

Música en el contexto general de las epidemias

La humanidad siempre se ha tenido que enfrentar a pestes, enfermedades, pandemias y, asumiendo un alto costo en vidas humanas, ha salido adelante y fortalecida. Resulta curioso pensar que un grupo poblacional propenso a diferentes enfermedades han sido precisamente los músicos, y que cargar con el peso de una salud quebrantada definió, sin lugar a dudas, aspectos relevantes de su estilo creativo.

Un ejemplo de ello se puede evidenciar en Schubert o en Chopin; además, la música también documentó fielmente la cotidianidad en medio de la pandemia, desde la peste negra recreada en las danzas macabras, las óperas que abordaban la tuberculosis y las actuales manifestaciones musicales en el marco de la COVID-19, dan fe de cómo la música puede convertirse en una “salida” de los momentos difíciles.

De música, epidemias y pandemias¹

José Antonio Palafox

Desde la peste que, escribe Tucídides en su *Historia de la guerra del Peloponeso*, devastó Atenas en el 430 a. C., hasta la pandemia del coronavirus que asola al mundo entero en el momento en que se escribe este texto, a lo largo del tiempo la humanidad se ha enfrentado a epidemias y pandemias que han dejado, en mayor o menor medida, su huella en la vida y, por lo tanto, en el quehacer artístico de la gente. Crónicas históricas (por ejemplo, los *Rerum gestarum libri xxxi* de Amiano Marcelino y la *Historia general de las cosas de Nueva España* de fray Bernardino de Sahagún), autobiografías (*Memorias de ultratumba* de René de Chateaubriand, *El cuaderno gris* de Josep Pla), novelas (*Diario del año de la peste* de Daniel Defoe, *Muerte en Venecia* y *La montaña mágica* de Thomas Mann, *El húsar en el tejado* de Jean Giono, *La peste* de Camus), esculturas (el *Pastoret* de Eduardo Servera, las columnas de la peste que se erigen en Viena, Praga y Nápoles) y sobre todo pinturas (*La plaza del mercado de Nápoles durante la peste* de Domenico Gargiulo, *La peste de Marsella en 1720* de Michel Serre, *Un episodio de la fiebre amarilla en Buenos Aires* de Juan Manuel Blanes o *La*

¹ Fuente: José Antonio Palafox (2020, mayo 8), “De música, epidemias y pandemias”, sitio web: *Música en México*, accesible en <https://goo.su/rIfU>.

peste de Arnold Böcklin, por mencionar unas cuantas) testimonian el daño y reflejan el comportamiento individual y social del momento.



La música como memoria: de la peste negra al COVID-19²

Juan José Pastor Comín

¿Puede ser la música un instrumento de supervivencia en el pico y declive de una pandemia? Todos conocemos cómo nació el *Decamerón*, la novela enmarcada de Giovanni Boccaccio escrita tras la epidemia de la peste bubónica que en 1348 redujo en casi dos tercios a la población de Florencia.

Tras la devastación, nuestro autor construyó en los años inmediatamente posteriores (1349-1351) una extraordinaria máquina fabuladora que conmovió la última Edad Media: el escritor cuenta a sus lectores cómo diez jóvenes huidos de la ciudad se entretienen refiriéndose las aventuras de los personajes que viven, hablan, gozan y padecen en cada uno de sus cien cuentos. Estos relatos –muchos presentes en las semillas del folklore precedente, pero todos elaborados tras la mortal pandemia– comunicaban el ánimo social después del inesperado golpe. Y Boccaccio supo que la palabra no bastaba para referir las grietas abiertas en la conciencia: en este novedoso sistema narrativo de muñecas rusas dispuso una música transversal que atravesaba como el hilo de una aguja todas las estructuras y capas sociales de la novela. Y esto daría mucho de qué hablar a las músicas del futuro.



¿De qué sirve la música ante las epidemias?³

Pedro Sarmiento

Es probable que en estos momentos muchos de nosotros estemos recurriendo a la música para llevar mejor los efectos emocionales derivados de la cuarentena,

² Fuente: Juan José Pastor Comín (2020, abril 11), “La música como memoria: de la peste negra al COVID-19”, sitio web: *The Conversation*, accesible en <https://goo.su/uDpSUD8>.

³ Fuente: Pedro Sarmiento (2020, julio 27), “¿De qué sirve la música ante las epidemias?”, sitio web: *Red Cultural Banco de la República*, accesible en <https://goo.su/BG6Dj>.

como depresión, claustrofobia, ansiedad o tristeza; una situación que ha investigado a fondo el musicoterapeuta noruego Even Ruud, quien ha observado “cómo la mayoría de las personas utiliza la música en la vida diaria para mejorar o regularse a sí misma [...] como una forma de autocuidado para sentirse mejor en todos los aspectos de su vida”. Un comportamiento que se puede rastrear en algunos momentos específicos. Por ejemplo, sabemos que el rey Enrique VIII pasó la cuarentena de 1517, a causa de la peste, con un pequeño grupo de personas entre las cuales estuvo el organista Dionysius Memo, quien siguió cumpliendo con sus funciones como músico de cámara en el Castillo de Windsor. También Giovanni Boccaccio nos cuenta en *El Decamerón* que muchas personas guardaron la cuarentena entregándose a los placeres de la comida, la bebida y al canto “normal o en solitario”, acompañándose de instrumentos como el laúd.

La poca presencia de obras compuestas específicamente sobre el tema de las epidemias o pandemias puede explicarse a través de este mismo hecho, ya que las personas recurren a la música que saben les proporciona ciertos estados de ánimo específicos; pero esto no excluye la existencia de algunos casos puntuales. Uno de los casos mejor estudiados es el de la antifona *Stella Cælli extirpavit* (Estrella celeste extirpa), un himno mariano atribuido a Guillaume le Rouge, donde se ruega la intercesión de la Santísima Virgen para que aleje la peste de los hombres (*mortis pestem, quam plantavit / primus parens hominum*). La antifona aparece en diferentes códices y manuscritos de la Orden Franciscana a partir del año 1316, como el Syllabus Mariano (1317) del presbítero Antonio Wegzynovic, y en el libro de canto del Monasterio de Santa Clara de Coímbra en Portugal. La antifona fue difundida por toda Europa, se conservan algunas versiones polifónicas en Inglaterra compuestas entre 1415 y 1430 por John Cooke y Thomas Dammet, para el duque de Orléans y Enrique V.



Sección II.

Música y tuberculosis

La tuberculosis es una pandemia de tipo infeccioso que, dependiendo del órgano afectado, presenta un cuadro clínico específico. Esta enfermedad es causada por la bacteria *Mycobacterium tuberculosis* y a lo largo de la historia

ha sido llamada también tisis, mal del rey, peste blanca y plaga blanca. Es considerada como una de las primeras enfermedades que azotó a la humanidad, cobrando la vida de miles de personas. En la actualidad, si bien no está erradicada, la tuberculosis se presenta, principalmente, en poblaciones pobres y bajo malas condiciones de salubridad.

El abrazo de la muerte blanca: un vistazo a la tuberculosis y su impacto histórico⁴

Juan Sebastián Botero-Meneses

A lo largo y ancho de París, en cualquier mañana fría de 1840, los angostos pasajes y las calles concurridas en ocasiones se veían solitarios. Solo podían divisarse siluetas lejanas, fantasmales; las edificaciones y algún transeúnte ocasional. La neblina, más espesa de lo usual, era una mezcla entre el distante aroma de las almas y la desolación de una ciudad que, a espaldas de sus ciudadanos y sus calles, incubaba un asesino silencioso.

París era una metrópolis que crecía a pasos agigantados; a veces, más rápido de lo que su gente podía alcanzar. Vivir en la capital de Francia en aquel momento del siglo XIX no era fácil, en ningún campo social o profesional; menos aún para los trabajadores de las artes, escritores, músicos, dramaturgos, poetas. Es allí donde se desarrolla la novela *Scènes de la vie de bohème*, de Henri Murger, en la cual se inspiraría el libreto de Luigi Illica, sobre el cual Puccini constituiría *La bohème*, en 1896.

El desarrollo de la historia se produce en el balance entre no tener privilegios económicos para hacer parte de la vida sibarita, y disfrutar de los placeres que ofrece una ciudad como París. Es allí donde Rodolfo y Mimí se conocen, se enamoran. Entienden desde el principio su atracción y, de la manera más sutil, propician encuentros “accidentales” solo para estar cerca el uno del otro. Sin embargo, será mayor el desasosiego que sentirá Rodolfo, después de la dura decisión que ha de tomar.



⁴ Fuente: Juan Sebastián Botero-Meneses (2016), “El abrazo de la muerte blanca: un vistazo a la tuberculosis y su impacto histórico”, *Revista Nova et Vetera*, Bogotá, vol. 2, núm. 20, octubre, accesible en <https://goo.su/QIbVf>.

La tuberculosis y los románticos⁵

Julia Emperador

La tuberculosis era una enfermedad elegante en el siglo XIX y las grandes heroínas de la novela y del teatro solían morir bellamente de tuberculosis. Para los románticos, la enfermedad era una forma superior de vida más espiritual y profunda. Representaba lo misterioso, lo angustioso, lo siniestro, “el lado nocturno de la vida” según Susan Sontag.

Pintores, músicos y escritores como Modigliani, Chopin, las hermanas Brontë, y personajes creados como Mimí y Margarita Gautier, murieron de la “peste blanca”. Fue el primer microorganismo patógeno que fue identificado bajo el microscopio.



¿Qué mató a Chopin?

Nazis, tuberculosis y un corazón regado en coñac

EC/Agencias⁶

Científicos han determinado la causa de la muerte del compositor polaco Frédéric Chopin, ampliamente disputada, gracias al análisis de su corazón, que se conserva en un frasco bañado en coñac en una iglesia de Polonia. El célebre pianista murió en 1849 a la temprana edad de treinta y nueve años, víctima de una pericarditis, una complicación rara de la tuberculosis crónica, según informa el diario *The Guardian*.

Este diagnóstico, publicado recientemente en el *American Journal of Medicine*, es la última y más convincente incursión en la prolongada disputa sobre la probable causa del lento declive y la posterior muerte del artista. Así, desde su muerte, se han barajado como causa de su debilitamiento y su muerte enfermedades hereditarias como la fibrosis quística; una deficiencia genética de alfa-1-antitripsina; o el estrechamiento de las válvulas cardíacas (estenosis mitral).



⁵ Fuente: Julia Emperador (2012, febrero 28), “La tuberculosis y los románticos”, sitio web: *Andalán*, accesible en <http://www.andalan.es/?p=5784>.

⁶ Fuente: EC/Agencias (2017, noviembre 11), “¿Qué mató a Chopin? Nazis, tuberculosis y un corazón regado en coñac”, sitio web: *El Confidencial*, accesible en <https://goo.su/cvAEG>.

Sección III. Música y cólera

El cólera: Mann, Mahler y Visconti⁷

Ernesto Paya y Francisca Araya

El arte y el cólera han estado anecdóticamente ligados, especialmente en la Europa del siglo XIX y principios del XX. Peter Tchaikovsky, el prodigioso compositor ruso, muere en noviembre de 1893, afectado por una severa diarrea, luego de haber bebido agua –posiblemente en forma suicida– contaminada con *Vibrio cholerae*, durante la quinta pandemia en San Petersburgo.

Por otra parte, la sexta pandemia de cólera fue el telón de fondo de dos notables novelas: *El amor en los tiempos del cólera*, de Gabriel García Márquez, y *Muerte en Venecia*, de Thomas Mann; ambos premios nobeles de literatura.

Muerte en Venecia, publicada en 1912, nació a partir de un viaje del escritor a la ciudad de los canales en el año 1905. Luego en 1911, estando nuevamente en Venecia, Mann se entera del fallecimiento del compositor Gustav Mahler, provocado por una septicemia estreptocócica, por lo que decide plasmar en su personaje las características físicas y temperamentales e, incluso, el nombre de pila del compositor austriaco, en su obra.



En época de pandemia en 1853 también floreció la música con Wagner o Berlioz⁸

José Oliva

Barcelona, 19 abr. (EFE).- Los tiempos más oscuros llegaron a lo largo de la historia con epidemias, pero no siempre fue así, como lo demuestra Hugh Macdonald en su ensayo *Música en 1853*, año crucial para la música, cuando Berlioz y Wagner compusieron *Los troyanos* y *El anillo de los nibelungos*, mientras el cólera arrasaba Europa.

⁷ Fuente: Ernesto Paya y Francisca Araya (2007), “El cólera: Mann, Mahler y Visconti”, *Revista Chilena de Infectología*, Santiago de Chile, vol. 24, núm. 5, octubre, <https://dx.doi.org/10.4067/S0716-10182007000500008>.

⁸ Fuente: José Oliva (2020, abril 19), “En época de pandemia en 1853 también floreció la música con Wagner o Berlioz”, sitio web: *La Vanguardia*, accesible en <https://goo.su/TLc2>.

El propio Macdonald indica en el prefacio de *Música en 1853* (Acantilado) que su propósito era escribir “una biografía horizontal” de la música, recorrer la vida de varias personas a lo largo de un breve lapso, en este caso diez meses de 1853. El autor, que ocupa la cátedra de música Avis H. Blewett de la Universidad de Washington (San Luis, Misuri, EE. UU.), se detiene en 1853 por ser “un período inusualmente pródigo en acontecimientos importantes en los que participan los principales miembros del deslumbrante elenco de la música del siglo XIX”.



Las enfermedades de Tchaikovsky⁹

Jorge Daniel Lemus

El genial compositor puede, desde el punto de vista de la medicina, ser estudiado desde su única problemática conocida, su salud mental, bien sea que las evidencias son difíciles de analizar, y mucho de lo que se ha escrito forma parte de anécdotas de los que lo conocieron, muchas de las cuales ni siquiera son coincidentes.

Y ya que nos ocuparemos de su salud mental, hagamos una pequeña introducción sobre las relaciones que se han estudiado entre creatividad y enfermedad mental. De estos estudios parece concluirse que (1) es mayor la frecuencia de enfermedades mentales en músicos que en la población general, pero menor que en otros campos artísticos, y (2) la enfermedad mental grave no va ligada a la creatividad sino que la interfiere. Dicho lo cual, no es lícito deducir por simple asociación la relación entre genialidad y locura, aunque la existencia de esta preceda a la creatividad (Delgado Calvete y Pérez Bravo, 2006). Dicha relación parece esencialmente establecida con el trastorno bipolar, en sus formas más ligeras, sobre la base de diferentes interpretaciones, destacándose que la mayor sensibilidad del individuo a los estímulos ambientales podría dar respuesta a una superior actividad creativa. Se advierte una polarización de los estudios en los escritores, siendo escasos respecto a los artistas plásticos y casi nulos en cuanto a los compositores. En este importante

⁹ Fuente: Jorge Daniel Lemus (s. f.), “Las enfermedades de Tchaikovsky” [extracto del *Boletín de la Academia Nacional de Medicina*, Argentina], sitio web: *Fundación Ciencias Médicas de Rosario “Prof. Dr. Rafael M. Pineda”*, accesible en <https://www.fucimed.org/actividades-ampliada.php?id=195>.

artículo de revisión aparecen referidas tres amplias revisiones de biografías de artistas que apoyan una cierta asociación entre creatividad y enfermedad mental (Juda, 1949; Ludwig, 1992; Post, 1994).



Sección IV. Música y sífilis

La sífilis constituyó una epidemia que marcó la vida de millones de personas en Europa desde inicios del siglo XVI. Según lo afirman algunos historiadores, este mal llegó desde América por las tropas que acompañaron a Cristóbal Colón, y tuvo una rápida difusión debido a las prácticas sexuales sin control. Como a muchos males, al principio se le otorgó la calificación de “castigo divino” debido a la vida de desenfreno de la época y su tratamiento inicial fue ineficiente. Recuerdo como anécdota de infancia un comentario que hacía un familiar médico sobre la sífilis: “Si no le tienes miedo a Dios, tenle miedo a la sífilis”.

Músicos famosos con probable sífilis¹⁰

Emmanuel Duvignau

La sífilis es una infección de transmisión sexual (ETS) cuya responsable es la bacteria *Treponema pallidum*. Se transmite por el contacto directo entre dos personas o bien en línea vertical de madre a hijo durante el embarazo. Solo se presenta en humanos.

Se cree que la sífilis llegó a Europa procedente de América cuando Cristóbal Colón regresó por primera vez a España en 1493; sin embargo, se han encontrado evidencias de que ya existía en el Viejo Continente mucho antes del descubrimiento de América. La enfermedad alcanzó una frecuencia alarmante a finales del siglo XV por las constantes guerras por las que atravesaba Europa en ese entonces y en las cuales precisamente España se encontraba involucrada, así como Francia; debido a que se creyó que los responsables de la epidemia eran los franceses, a la sífilis, en un inicio, se la llamó “la enfermedad

¹⁰ Fuente: Emmanuel Duvignau (2017, octubre 21), “Músicos famosos con probable sífilis”, sitio web: *Accesos, Estilo de Vida & Discapacidad*, accesible en <https://goo.su/SMa4>.

francesa” –*Morbus gallicus*–. Finalmente, tomó el nombre de sífilis gracias a un poema del poeta italiano Girolamo Fracastoro en 1530, poema en el que Shyphilus, un joven pastor de la época del rey Acithous de Haití, pierde a sus ovejas a causa de una sequía. Él culpa al dios del sol y se rebela rindiendo homenaje a Acithous por lo que el dios del sol toma venganza mediante el envío de una plaga, de una enfermedad terrible a Haití, y Shyphilus fue la primera víctima.



Una enfermedad atacó a la música clásica. La sífilis fue el terror de algunos compositores europeos del siglo XIX¹¹

Javier Hernández

Como la de cualquier otra persona, la vida de los compositores clásicos también estuvo llena de aspectos vergonzantes que la historia se encargó convenientemente de ocultar. Esa negligencia a la hora de esconder esos hechos es otra de las razones por las cuales estos músicos han sido considerados casi que inmortales. El hecho de que su música sea “bella”, hace inimaginable, para el público no aficionado, que estos señores hayan podido adquirir una enfermedad venérea como la sífilis y las circunstancias en que ocurrió.

La sífilis es una enfermedad de transmisión sexual cuyo origen aún no está claro. Lo cierto es que la primera epidemia se dio en Europa dos años después de la llegada de los españoles a América. Pronto se expandió por todo el continente y para comienzos del siglo XX se podía hablar de que un 15 % de la población europea padecía la enfermedad.

Si se detecta a tiempo, la enfermedad puede ser fácilmente curada con antibióticos. Pero su estudio, diagnóstico y tratamiento es una práctica del siglo XX. Así que por cuatrocientos años la enfermedad hizo de las suyas. En el siglo XIX se avanzó en algo en su detección, pero la mayoría de los sifilíticos famosos en el arte y, en este caso, en la música, llegaron a padecer hasta la tercera y última etapa de la enfermedad.



¹¹ Fuente: Javier Hernández (2017, noviembre 23), “Una enfermedad atacó a la música clásica. La sífilis fue el terror de algunos compositores europeos del siglo XIX”, sitio web: *Señal Memoria*, accesible en <https://goo.su/Mhb81>.

Neurosífilis y música. Grandes compositores y “la gran imitadora”¹²

*Franco P. Matheus,
Francisco M. Branco y Hélio A. G. Teive*

Antes de la llegada de los antibióticos, la sífilis era una entidad de alta prevalencia ^[1]. Aunque su gama de manifestaciones era amplia, lo que le valió el apodo de “La gran imitadora”, algunos de los síntomas más graves provenían de la afectación del sistema nervioso, por lo tanto, de ahí el nombre neurosífilis. La enfermedad hizo estragos en Europa en siglos pasados, sin distinción de estatus social, victimizando a artistas, pensadores y músicos por igual, siete de los cuales tenían síntomas compatibles con la hipótesis diagnóstica de la neurosífilis [...]. Anteriormente, sus enfermedades han sido descritas de manera individual o en artículos sobre la sífilis. Sin embargo, ninguno de los artículos agrupa ni discute los casos específicos de compositores con neurosífilis.



Sección V. Música y sida

El sida trajo consigo estigmatización. En su momento inicial, muchos estudios cruciales dejaron de hacerse a causa del rechazo que ocasionaba este mal. Sin embargo, la devastadora presencia del sida unió como nunca a la comunidad LGBT en su lucha social para no ser abandonada a su suerte. En estos tiempos de pandemias fuera de control y de Gobiernos negligentes, es el momento de resaltar la lucha de personas verdaderamente valientes contra una sociedad que las prefería muertas.

¹² Fuente: Franco Pedro Matheus Kahakura, Francisco Manoel Branco Germiniani y Hélio A. G. Teive (2018), “Neurosyphilis and classical music: the great composers and ‘The Great Imitator’”, *Arquivos de Neuro-Psiquiatria*, São Paulo, vol. 76, núm. 11, <https://doi.org/10.1590/0004-282X20180122>. La traducción del artículo es responsabilidad del antologista.

Todos esos músicos y artistas que el sida se llevó¹³

Rafa Cervera

VALÈNCIA.- Unos días atrás, impartiendo una clase en un curso, proyecté una actuación de Klaus Nomi. Más que un *playback*, lo que Nomi ofrecía en aquel plató de televisión francés era una pequeña *performance*. Aquel contratenor de origen alemán aterrizó en el Nueva York de finales de los setenta para pasar a formar parte de su modernidad, que no era poca. Klaus Nomi mezclaba ópera y pop electrónico y salía a escena vestido con un traje inspirado en los diseños de Sonia Delaunay. Este verano, en su actuación en el festival de Glastonbury, Kylie Minogue le rindió tributo. Contemplando el vídeo proyectado en la clase fui consciente una vez más de lo triste que era no tener a Nomi entre nosotros. Únicamente registró dos discos y su carrera terminó de manera fulminante en marzo de 1983. Murió a causa del sida.



La música casi perdida por el sida¹⁴

Joshua Barone

Lo que más recuerda el compositor John Corigliano sobre la crisis del sida es la mirada de horror en las caras de sus amigos cuando recibieron sus diagnósticos. “Todos tenían miedo”, dijo en una entrevista reciente. “Uno veía morir a sus amigos y se preguntaba si era el siguiente. Y los músicos se vieron afectados enormemente”.

El Sr. Corigliano escribió su *Sinfonía N.º 1* en tributo a los que murieron por el sida. La Filarmónica de Nueva York interpretará el sábado [junio 1 de 2018] la obra, que se estrenó en 1990, como parte de su serie de fin de temporada “Música de conciencia”.

Más tarde esa noche, la Filarmónica presentará uno de sus conciertos *Nightcap*, que pretenden ofrecer una mirada de las mentes de los compositores

¹³ Fuente: Rafa Cervera (2019, diciembre 1), “Todos esos músicos y artistas que el sida se llevó”, sitio web: *Culturplaza*, accesible en <https://goo.su/19P5Y1>.

¹⁴ Fuente: Joshua Barone (2019, mayo 31), “The Music Nearly Lost to AIDS”, sitio web: *The New York Times*, accesible en <https://goo.su/FRMWUQ>. La traducción del artículo es responsabilidad del antologista.

vivos –en este caso, el Sr. Corigliano, que ha montado un programa que incluye obras de cinco colegas que murieron en el momento más crítico de la crisis del sida–.



Así vivió Freddie Mercury sus últimos años¹⁵

Redacción BBC Mundo

Es una noche de noviembre de 1991. Freddie Mercury, cantante líder de la banda de *rock* Queen, se quedó dormido por un rato. Peter Freestone, sentado cerca de él, sostiene su mano. Hasta hacía unas horas, él era de los pocos que estaban conscientes de su enfermedad.

“Cuando empecé a trabajar como su asistente, él solía salir todas las noches porque la vida es para vivirla, ya sabes. Nunca sabes cuándo va a terminar”, dijo Freestone a la periodista de la BBC Lucy Williamson.

Freestone, su asistente personal por doce años, vio a Mercury ascender hasta la cima del éxito artístico. Pero ya en 1991, lo observaba luchar en privado para esconder los signos de una devastadora enfermedad.

“Recuerdo cuando me lo dijo en 1987. Dijo que tenía sida y que eso era todo: ‘No volveremos a tratar el tema’”. Él quería que la gente escuchara su música sin pensar que estaba padeciendo una enfermedad mortal, según explicó Freestone.



Sección VI. Música y COVID-19

El coronavirus es uno de los mayores retos que ha enfrentado la humanidad, y los músicos, en general, experimentaron una dura prueba en términos sociales y económicos. Si bien la tecnología constituyó una herramienta de difusión excepcional, muchos músicos que se presentaban en los escenarios de manera

¹⁵ Fuente: Redacción BBC Mundo (2016, noviembre 24), “Así vivió Freddie Mercury sus últimos años”, sitio web: BBC, accesible en <https://www.bbc.com/mundo/noticias-38094057>.

exclusiva se vieron afectados. En ese sentido, se realizaron, en distintas partes del mundo y de Colombia, donaciones en dinero y en alimentos, que en cierto modo ayudaron a atenuar ese difícil momento.

Música en tiempos de COVID-19¹⁶

Carlos Arango, Nicole Daza, Natalia García y Jenniffer Rodríguez

El arte de la música nos acompaña a lo largo de la vida, es una de las formas de expresión más bellas en el universo, gracias a que el ser humano se encarga con cada melodía y con cada letra de llegar hasta el fondo del corazón de las personas transmitiendo sentimientos inimaginables, además de la gran variedad que existe, sonidos y melodías para el público de todas las edades.

En tiempos de coronavirus la música se hace más presente en nuestras vidas, ya que los artistas musicales están buscando la manera de tener la cercanía con sus fans u oyentes; esta pandemia no es un impedimento para que la música suene o para que los artistas lancen algún proyecto musical nuevo. De hecho, existen diferentes artistas que pese al coronavirus se han dispuesto a lanzar sus más recientes álbumes o sencillos, llenando de emoción a quienes los escuchan.



Cultura para todos: las artes explotan y plantan cara al coronavirus¹⁷

Janira Gómez Muñoz

Si la cultura fuera Uma Thurman en *Kill Bill* podríamos decir que se está haciendo fuerte por todos. Desde el inicio de la pandemia del COVID-19, no ha habido un día en el que un concierto, una pintura y hasta un circo no haya sido liberado para enfrentar la cuarentena. Así se ha comportado el arte y esto nos ha dejado en lo que algunos llaman la *Quarantine Tarantino*.

¹⁶ Fuente: Carlos Arango et al. (2020, mayo 22), "Música en tiempos de COVID-19", sitio web: *Observatorio de Comportamientos Culturales. Facultad de Artes y Diseño, Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano*, accesible en <https://goo.su/uOFNbLa>.

¹⁷ Fuente: Janira Gómez Muñoz (2020, abril 5), "Cultura para todos: las artes explotan y plantan cara al coronavirus", sitio web: *France 24*, accesible en <https://goo.su/Vtr9dvC>.

Los más avispados han acertado al calificar esta situación de *Quarantine Tarantino* (entiéndase el juego de palabras entre Quentin y cuarentena). Porque ni en su mejor guion el director de *Pulp Fiction* y *Reservoir Dogs* habría podido concebir el confinamiento de la mitad de la población por una violenta pandemia, causada por un virus de origen animal. La ficción superada por la realidad.

Pese a todo, a este surrealismo mundial sin referentes no le falta un halo tarantiniano. Y frente a la tensión y la tristeza de este cotidiano, la cultura se ha levantado con fuerza, casi como la Novia / Beatrix Kiddo de *Kill Bill* o Shosanna de *Inglorious Basterds*, para confrontar al coronavirus. Ya que, como en estas cintas, el objetivo es no dejar vencer al virus, y ella, la cultura, es el antídoto.

Y así, junto a médicos y enfermeros, junto a científicos y trabajadores de múltiples servicios, los músicos han sido de los primeros en desenfundar sus armas para darnos fuerza. Seguidos luego de teatros y museos, de escritores y dibujantes, de gente del cine, artistas y libreros.

Hasta dejarnos un set virtual, tipo set de película de Tarantino, que ni Bill ni Hans Landa habrían podido parar. El COVID-19 tampoco lo va a lograr. Esta apertura cultural es mucho más grande y está a menos de un clic.



El coronavirus ha cambiado la música clásica de manera positiva¹⁸

Rosie Pentreath

Desde artistas de fama mundial que ponen sus conciertos a nuestro alcance, hasta músicos que nos dan una rara visión personal de su yo fuera del escenario, las medidas tomadas para frenar la propagación del COVID-19 han cambiado radicalmente nuestra experiencia de la música clásica.

La llegada y la propagación del coronavirus han introducido una nueva forma de vida para la gente de todo el mundo. A medida que los Gobiernos han respondido con medidas de distanciamiento social y autoaislamiento para proteger a la gente del nuevo virus –incluyendo el cierre de bares, clubes, teatros y restaurantes, y aconsejando encarecidamente a la gente que no vea a sus amigos y familiares si no es necesario–, más y más de nosotros nos hemos encontrado adaptándonos a la vida en nuestros hogares.

¹⁸ Fuente: Rosie Pentreath (2020, marzo 31), "Coronavirus has changed classical music for good", sitio web: *Classic FM*, accesible en <https://goo.su/bvxO74>. La traducción es responsabilidad del antologista.

Y mientras que las actividades al aire libre se limitan al ejercicio y a la compra de alimentos, nunca ha sido mejor momento para encontrar nuevas diversiones en el interior. Afortunadamente, los músicos se han adaptado rápidamente y están proporcionando un amplio entretenimiento –desde mostrarnos cómo están practicando con los nuevos compañeros de trabajo, hasta la transmisión en vivo de sus mejores actuaciones–. Así es como sus esfuerzos han introducido cambios positivos para la música clásica; cambios que podrían no ser –y en algunos casos esperemos que no sean– temporales.

Referencias

Arango, Carlos, Nicole Daza, Natalia García y Jenniffer Rodríguez (2020, mayo 22), “Música en tiempos de COVID-19”, sitio web: *Observatorio de comportamientos culturales. Facultad de Artes y Diseño, Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano*, accesible en <https://goo.su/uOFNbLa>.

Barone, Joshua (2019, mayo 31), “The Music Nearly Lost to AIDS”, sitio web: *The New York Times*, accesible en <https://goo.su/fRMWUQ>.

Botero-Meneses, Juan Sebastián (2016), “El abrazo de la muerte blanca: un vistazo a la tuberculosis y su impacto histórico”, *Revista Nova et Vetera*, Bogotá, vol. 2, núm. 20, octubre, accesible en <https://goo.su/QIbVf>.

Cervera, Rafa (2019, diciembre 1), “Todos esos músicos y artistas que el sida se llevó”, sitio web: *Culturplaza*, accesible en <https://goo.su/19P5Y1>.

Coldplay (2020, marzo 6), “#TogetherAtHome Chris Martin”, [archivo de video], sitio web: *Facebook*, accesible en <https://goo.su/8zEUR>.

Drexler, Jorge (2020, marzo 10), *Concierto sin público – San José, Costa Rica. Video oficial*, sitio web: *YouTube*, accesible en <https://goo.su/AmW1Q>.

Duvignau, Emmanuel (2017, octubre 21), “Músicos famosos con probable sífilis”, sitio web: *Accesos, estilo de vida y discapacidad.com*, accesible en <https://goo.su/SMa4>.

EC/Agencias (2017, noviembre 11), “¿Qué mató a Chopin? Nazis, tuberculosis y un corazón regado en coñac”, sitio web: *El Confidencial*, accesible en <https://goo.su/cvAEG>.

Emperador, Julia (2012, febrero 28), “La tuberculosis y los románticos”, sitio web: *Andalán*, accesible en <http://www.andalan.es/?p=5784>.

Gómez Muñoz, Janira (2020, abril 5), “Cultura para todos: las artes explotan y plantan cara al coronavirus”, sitio web: *France 24*, accesible en <https://goo.su/Vtr9dvC>.

Hernández, Javier (2017, noviembre 23), “Una enfermedad atacó a la música clásica. La sífilis fue el terror de algunos compositores europeos del siglo XIX”, sitio web: *Señal Memoria*, accesible en <https://goo.su/Mhb81>.

Lemus, Jorge Daniel (s. f.), “Las enfermedades de Tchaikovsky” [extracto del *Boletín de la Academia Nacional de Medicina*, Argentina], sitio web: *Fundación Ciencias Médicas de Rosario “Prof. Dr. Rafael M. Pineda”*, accesible en <https://www.fucimed.org/actividades-ampliada.php?id=195>.

Matheus Kahakura, Franco Pedro, Francisco Manoel Branco Germiniani y Hélio A. G. Teive (2018), “Neurosyphilis and Classical Music: the Great Composers and “The Great Imitator””, *Arquivos de Neuro-Psiquiatria*, São Paulo, vol. 76, núm. 11, <https://doi.org/10.1590/0004-282X20180122>.

Montreux Jazz Festival (1976-2012), *Free Access to 50 Concerts to Stream*, sitio web: *Stingray Qello*, accesible en stingray.com/MJF.

Oliva, José (2020, abril 19), “En época de pandemia en 1853 también floreció la música con Wagner o Berlioz”, sitio web: *La Vanguardia*, accesible en <https://goo.su/TLc2>.

Pastor Comín, Juan José (2020, abril 11), “La música como memoria: de la peste negra al COVID”, sitio web: *The Conversation*, accesible en <https://goo.su/uDpSUD8>.

Palafox, José Antonio (2020, mayo 8), “De música, epidemias y pandemias”, sitio web: *Música en México*, accesible en <https://goo.su/rIfU>.

Paya, Ernesto y Francisca Araya F. (2007), “El cólera: Mann, Mahler y Visconti”, *Revista Chilena de Infectología*, Santiago de Chile, vol. 24, núm. 5, octubre, <https://dx.doi.org/10.4067/S0716-10182007000500008>.

Pentreath, Rosie (2020, marzo 31), “Coronavirus has Changed Classical Music for Good”, sitio web: *Classic FM*, accesible en <https://goo.su/bvxO74>.

Pure Cinema Podcasts (2020, abril 1), *Tarantino’s Reviews! (with Quentin Tarantino)*, [archivo de audio], sitio web: *The New Beverly Cinema*, accesible en <https://thenewbev.com/blog/2020/04/pure-cinema-podcast-with-quentin-tarantino/>.

Redacción BBC Mundo (2016, noviembre 24), “Así vivió Freddie Mercury sus últimos años”, sitio web: *BBC*, accesible en <https://www.bbc.com/mundo/noticias-38094057>.

Residente (2020, marzo 31), *Latinoamérica*, [archivo de video], sitio web: *YouTube*, accesible en <https://goo.su/v3cIRTL>.

Rodhes, James (2015), *Instrumental. Memorias de música, medicina y locura*, trad. Ismael Attrache, Barcelona, Blackie Books, accesible en <https://goo.su/iBC5>.

Sarmiento, Pedro (2020, julio 27), “¿De qué sirve la música ante las epidemias”, sitio web: *Red Cultural Banco de la República*, accesible en <https://goo.su/BG6Dj>.

Shibe, Sean (2020, abril 3), “Daniel Kidane: Continuance”, [archivo de video], sitio web: *YouTube*, accesible en <https://goo.su/OthBwd>.

Sinclair, Bob (2020, marzo 18), “Day 2 Lockdown - French House Live Set”, [archivo de video], sitio web: *Facebook*, accesible en <https://goo.su/aVB2t>.

Vengerov, Maxim (2020, marzo 26), *Exclusive At-Home Concert. Classic FM Session*, [archivo de video], sitio web: *YouTube*, accesible en <https://goo.su/DI20ABY>.

Wine, Bobi y Nubian Li (2020, marzo 25), *Corona Virus Alert*, [archivo de video], sitio web: *YouTube*, accesible en <https://goo.su/ZP5VnGu>.

Antología de música y peste: una memoria de lo frágil

*Luz Marina Monroy Flórez**

<https://doi.org/10.17230/9789587209891ch7>

La presente antología hace referencia a distintos momentos en los que la humanidad fue asolada por pestes y a la respuesta musical a esos tiempos de epidemias. Para ello, identifica algunas obras musicales derivadas de dichos episodios, reuniendo artículos relacionados propiamente con la actualidad del COVID-19 para interpretar los tiempos que corren.

La antología se centra en el *Decamerón*, de Giovanni Boccaccio, obra en la que podemos percatarnos del sentido que el mundo les daba al dolor y a la muerte a mediados del siglo XIV y la respuesta ofrecida por el escritor que llevaba a sus personajes a huir para salvarse y aprovechar el tiempo que aún quedaba para gozar antes de que pudiera alcanzarlos la fatalidad. A su vez, se revisan algunas composiciones musicales del Renacimiento y el Barroco que tomaron como referencia parte de los poemas o las narraciones que cierran las jornadas de esta obra.

Por último, se avanza hasta la pandemia del COVID-19, que inició en el año 2020 y que nos obligó a adaptarnos a otras maneras de comunicar la música por el estricto aislamiento de la cuarentena (recurriendo a los conciertos en *streaming*, por ejemplo). En este sentido, la antología busca leer la afectación

* Estudiante del Doctorado en Humanidades de la Universidad EAFIT. Magíster en Investigación Psicoanalítica y Psicóloga de la Universidad de Antioquia. Profesora de Historia de la Música en la Universidad de Antioquia y coordinadora de "Amar y Comprender la Ópera" en la Universidad EAFIT. Coordinadora del Centro de Mediación de Conflictos del Consultorio Jurídico de la Facultad de Ciencias Políticas y Derecho de la Universidad de Antioquia. Correo electrónico: lmonroy1@eafit.edu.co.

que trajo la pandemia y analizar también las estrategias que se implementaron, así como algunas producciones musicales que surgieron como producto de esta contingencia.

El *Decamerón*: cantar en medio de la peste

El *Decamerón*, la obra escrita por Boccaccio tras la epidemia de peste bubónica que asoló casi dos tercios de la población de Florencia en 1348, plasmó en los años posteriores (1349-1351) unas referencias en las que se cuenta cómo diez jóvenes huyen de la ciudad para ponerse a salvo de la peste y se entretienen contando, en cien cuentos, lo que viven, hablan, fabulan, disfrutan y padecen.

Esas narraciones transmitían el ánimo social después de la inesperada desgracia. La crisis no solo fue puesta en palabras, sino que, además, se sirvió de música vivenciada en canto y danza. Las narraciones buscaban distraer e inclinar a la risa sin preocupaciones de orden moral ni malicia, exponiendo los hechos sin añadir comentarios ni detenerse en lo escabroso, narrando en línea recta, un mundo, una jornada tras otra, una novela después de otra. Los narradores que empleó Boccaccio fueron, en su mayoría, personajes reales unidos íntimamente a su vida, en especial, cuatro de las damas.

Un pequeño argumento queda tejido sobre los cien cuentos narrados, gracias a la vida que estos jóvenes llevaban en los días de aislamiento. Un argumento que no se interrumpe a lo largo de la obra, sino que sirve de marco a las novelas de cada jornada. Al terminar los diez cuentos del primer día, por ejemplo, se retiran a sus aposentos a descansar y son guiados por un pequeño séquito de criados con antorchas encendidas. Ha llegado la noche y, cumplidas las diez narraciones, los jóvenes han celebrado la danza de Laurita y la canción de Emilia y Dioneo que ponen fin a las distracciones de la jornada.

Boccaccio vinculó sus creaciones poéticas con la expresión cantada en forma de canciones monódicas como era la práctica musical de la época, es decir, baladas, *canzones* o *canzonettas*, que permitían reunir las voces de los personajes al final de la jornada, constituyendo una expresión compartida que unificaba dando consuelo ante el temor y la incertidumbre, y como especie de ritual de protección ante el avance de la peste portadora de la muerte.

Queriendo acompañar los días de confinamiento a las afueras de Florencia con canto y danza al finalizar cada una de las diez jornadas, Boccaccio unía las voces para desplegar distintas manifestaciones, desde la recuperación de

la esperanza, hasta un hondo desengaño amoroso y vital luego de la crisis padecida, como se narra en la *Jornada I*:

Después de la cena, hechos traer los instrumentos, mandó la reina que se iniciase una danza, y conduciéndola Laureta, que Emilia cantase una canción, acompañada por el laúd de Dioneo. Por cuya orden, Laureta, presuntamente, comenzó una danza y la dirigió, cantando Emilia amorosamente la siguiente canción:

*Tanto me satisface mi hermosura
que en otro amor jamás
ni pensaré ni buscaré ternura...* (Boccaccio, s. f.: 160-161).

Entre los muchos temas que contemplan estas canciones, están las que celebran el aspecto autocomplaciente de las relaciones amorosas (*Jornada II*):

[...] Tomaron, pues, las señoras y los hombres el camino de un jardincillo, y allí, luego de que un tanto se hubieron entretenido, venida la hora de la cena, con fiesta y con placer cenaron; y levantándose de allí, según plugo a la reina, conduciendo Emilia la carola, la siguiente canción de Pampínea, que los demás coreaban, se cantó:

*¿Quién podría cantar en lugar mío
que tengo y gozo todo cuanto ansío?
Ven, pues, Amor, razón de mi ventura,
de la esperanza y de toda alegría,
ven conmigo a cantar
no de suspiros, penas y amargura,
que ahora me es dulce lo que fue agonía,
sino de este brillar
del fuego en cuyas llamas quiero estar
adorándote a ti como a dios mío* (Boccaccio, s. f.: 424-426).

Algunos poemas tomados del *Decamerón* fueron puestos en música, y hoy son una memoria de lo frágil, una forma de recuerdo de nuestra condición efímera. Canciones escritas a diferentes voces y reducidas a tablatura de laúd, relatos producto de la peste que encontraron músicos posteriores muy destacados,

decididos a frecuentar los poemas para musicalizarlos. Así, el compositor renacentista Giovanni Pierluigi da Palestrina (1525-1594), lamentado a su muerte como “el Paraíso perdido de la música”, compuso el madrigal *Gia fu chi m'ebbe cara e volentieri giovinetta*,¹ tomando como base el final de la *Jornada III*:

[...] Laureta, con voz asaz suave, pero con manera un tanto lastimera, respondiéndole las demás, comenzó así.

*Nadie tan desolada
como yo ha de quejarse,
que triste, en vano, gimo enamorada.
Aquel que mueve el cielo y toda estrella
me formó a su placer
linda, gallarda, y tan graciosa y bella,
para aquí abajo al intelecto ser
una señal de aquella
belleza que jamás deja de ver,
mas el mortal poder,
conociéndome mal,
no me valora, soy menospreciada.
Ya hubo quien me quiso y, muy de grado,
siendo joven me abrió
sus brazos y su pecho y su cuidado,
y en la luz de mis ojos se inflamó,
y el tiempo (que afanado
se escapa) a cortejarme dedicó,
y siendo cortés yo
digna de él supe hacerme,
pero ahora estoy de aquel amor privada.
A mí llegó después, presuntuoso,
un mozalbete fiero
reputándose noble y valeroso,
su prisionera soy, y el traicionero
hoy se ha vuelto celoso;*

¹ Accesible en YouTube: <https://goo.su/PP2VW>.

*por lo que, triste, casi desespero,
 puesto que verdadero
 es que, viniendo al mundo
 por bien de muchos, de uno soy guardada.
 Maldigo mi ventura
 que, por cambiarme en esta
 veste respondí sí de aquella oscura
 en que alegre me vi, mientras con esta
 llevo una vida dura,
 mucho menor que la pasada honesta.
 ¡Oh dolorosa fiesta,
 antes muerta me viese
 que haber sido en tal caso desgraciada!
 Oh caro amante, con quien fui primero
 más que nadie dichosa,
 que ahora en el cielo ves al verdadero
 creador, mírame con tu piadosa
 bondad, ya que por otro
 no te puedo olvidar, haz la amorosa
 llama arder por mí, ansiosa,
 y ruega que yo vuelva a esa morada.*

Aquí puso fin Laureta a su canción, que, oída por todos, diversamente por cada uno fue entendida; y los hubo que entendieron a la milanese que mejor era un buen puerco que una bella moza; otros fueron de más sublime y mejor y más verdadero intelecto, sobre el que al presente no es propio recitar. El rey, después de ésta, sobre la hierba y entre las flores habiendo hecho encender muchas velas dobles, hizo cantar otras hasta que todas las estrellas que subían comenzaron a caer; por lo que, pareciéndole tiempo de dormir, mandó que con las buenas noches cada uno a su alcoba se fuese (Boccaccio, s. f.: 632-634).

Palestrina se sirvió de los primeros versos de la canción de esta tercera jornada, en la que se mantiene la esperanza en el dulce amor que consume y apena, para componer su pieza madrigalística *Gia fu chi m'ebbe cara e volontieri giovinetta*, una forma renacentista de temas breves y variados y estilo aristocrático, en el que se usaban hasta cinco voces, siempre en lengua vernácula:

*Nadie tan desolada
como yo ha de quejarse,
que triste, en vano, gimo enamorada* (Boccaccio, s. f.: 632).

El éxito obtenido con este madrigal llevó a Palestrina a componer una misa de parodia sobre su propia melodía. Esta consistía en la adaptación de una canción polifónica, su propio madrigal, a un texto litúrgico.²

El poema “Io mi son giovinetta”, de la *Jornada IX* alcanzó un gran éxito y fue puesto en música por destacados compositores, entre ellos Claudio Monteverdi (1567-1643), quien convirtió los primeros versos en un real canto participativo de inocencia y frescura en medio de la amenazante muerte: “Termina la octava jornada del *Decamerón* y comienza la novena, en la cual, bajo el gobierno de Emilia, razona cada uno de lo que más le place y le agrada” (Boccaccio, 1974: 434).

La composición quedó plasmada en el *Cuarto Libro de Madrigales*, escrito en 1603, que confirma la impronta de aguda emotividad que Monteverdi otorgaba a su composición desde el libro anterior, confirmándose aún más en este Cuarto, basándose en situaciones poéticas igualmente tensas y apasionadas, donde se acumulan experiencias dolorosas y lacerantes unidas a los temas amorosos, y con un patetismo presente en el madrigal N.º 12, “Io mi son giovinetta”:

*Como soy jovencita, de buen grado
me alegre y canto en la estación primera
por obra del amor ensimismado.*

Avanzando hasta el siguiente siglo, constataremos que la época barroca prestó atención no a los poemas que finalizaban cada jornada, sino a los relatos que sirvieron de inspiración para los melodramas. Se pasaba así de una época capaz de sostener formas musicales más complejas que el madrigal renacentista que les dio forma a los poemas anteriores y se asistía a la madurez de la ópera en Nápoles con el *bel canto*, establecido en la plenitud barroca. De todos estos relatos, el más socorrido fue el de Griselda, cuya historia cierra el *Decamerón* de Boccaccio.

² *Kyrie - Missa “Già fu chi m’ebbe cara”*, accesible en <https://goo.su/OtupO>.

Termina la novena jornada del *Decamerón* y comienza la décima y última, en la cual, bajo el reinado de Pánfilo, se razona de quienes liberal o magníficamente obraron en asuntos de amor o de otra índole:

El marqués de Saluzzo, obligado a casarse en virtud de las demandas de sus vasallos, toma por mujer a la hija de un villano; de ella tiene dos hijos, los cuales hace creer a todos que manda matar. Luego finge estar harto de su esposa y haber tomado otra mujer, y hace volver a casa a su hija haciéndola pasar por su nueva mujer. Echa después a su esposa en camisa y, hallándola resignada en todo, con más honor que nunca la admite de nuevo en su casa. La muestra a sus hijos, ya crecidos y, como a marquesa que es, la honra y hace honrar (Boccaccio, 1974: 502).

Petrarca había ayudado a divulgar este relato que fue el que más obras inspiró al subrayar el valor de la paciencia de su protagonista, ultrajada y vejada por su marido, padeciendo su adversidad con “ejemplar resignación”, con una especie de funcionalidad didáctica dispuesta para la emulación de toda la sociedad. Citando a algunos de los más destacados compositores barrocos que abordaron a este sufrido personaje, habrá que empezar por Tommaso Albinoni con su ópera *La Griselda*, escrita en 1703 con libreto de Apostolo Zeno.

Reinterpretando el texto de Zeno, continuaremos con Alessandro Scarlatti, una de las figuras claves de la Italia musical de finales del s. XVII y comienzos del s. XVIII, quien estrenó en Roma en 1721 la que sería su última ópera, *La Griselda*. Considerado el fundador del estilo napolitano –y, en su día, uno de los autores de ópera más reconocidos en Europa–, Scarlatti estrenó su obra con castrados en todos los papeles femeninos. El contratenor o la soprano que encarne a Griselda debe demostrar maleabilidad para describir los diferentes estados de ánimo de su personaje. Así, en el aria “Mi rivedi, o selva ombrosa”, que abre el segundo acto,³ un pasaje de gran factura, uno u otra han de transmitir idealmente el conflicto que asola a Griselda cuando, luego de ser repudiada por el rey, debe volver a sus humildes orígenes:

*Mírame de nuevo, bosque sombrío,
pero ya no como reina y consorte:*

³ Accesible en <https://goo.su/5IHm3>

*me verás como una miserable
pastora despreciada.
Aquí están mis colinas nativas,
la fuente fría,
el prado y el arroyo:
solo que ya no soy la misma.*

Pero, entre todas las óperas barrocas dedicadas a esta narración, destaca la *Griselda* del veneciano Antonio Vivaldi, compuesta en 1735. El siglo XVIII, que tuvo como mínimo tres pandemias de gripe, acababa de pasar las dos primeras en 1729-1730, 1732-1733 y le faltaría una entre 1781 y 1782. La naturaleza, no siempre considerada como una presencia benigna, sobre todo para un hombre de principios del siglo XVIII que la vivía en tan estrecho contacto en todos sus aspectos, proporcionó en la música las arias de la “tormenta”, que para Vivaldi no significaron solo tormentas en el mar. De hecho, nunca pretendieron ser verdaderas representaciones de la naturaleza, sino que sirvieron como metáforas para expresar las pasiones y los sufrimientos de los seres humanos. En esta ópera, la protagonista exhibe una fuerza inaudita, virtuosa y virtuosística a un mismo tiempo, frente a los males que la acosan y de los que su voz sale triunfante.

“Dopo un’orrida procella” escrita para voz de castrato, es un aria⁴ de bravura que, desde el primer compás, exhibe su clamoroso sonido recreando vívidamente el terror de la tormenta que se calma cuando el texto avanza a imágenes más tranquilas. La línea vocal es rica en pasajes de coloratura, pero su característica más llamativa son los grandes saltos, que en algunos casos cubren un intervalo de doceavo.

En el caso de “Agitata da due venti”, estamos ante un aria⁵ de bravura en la cual, mediante una serie casi ininterrumpida de pasajes de coloratura y repetidos trinos, Griselda evoca en la mente del oyente esa sensación de asombro que fue tan central en la estética del período barroco, y donde ella se narra perturbada y agitada entre dos vientos, es decir, instada a decidir entre dos órdenes.

⁴ Accesible en <https://goo.su/zPGMJG>.

⁵ Accesible en <https://goo.su/ziTWK>.

Un intermedio: *Edipo Rey*, ópera de Igor Stravinski (1927)

Esta ópera-oratorio del compositor ruso, estructurada en dos actos y estrenada en el Théâtre Sarah Bernhardt de París el 30 de mayo de 1927, se basa en la tragedia de Sófocles, con un libreto escrito en francés por Jean Cocteau, traducido al latín por Jean Daniélou. Esta acción dramática está concebida para ser representada de manera estática y con contundente rigidez, por lo que cada detalle alcanza a cobrar relieve. Los personajes son comparables a estatuas vivientes y estando en escena no necesariamente actúan; la movilidad esperada está confiada a la figura del narrador.

Stravinski le da a la tragedia de Sófocles un tratamiento colosal y, desde el primer instante, la obra nos introduce el tema de la peste:

Prólogo

Vais a oír una versión latina de *Edipo Rey*. Con el fin de ahorrar a vuestros oídos y memoria todo esfuerzo, y ya que la Ópera-Oratorio solo conserva escenas de aspecto monumental, yo os iré recordando el drama de Sófocles. Sin saberlo, Edipo está en lucha con las fuerzas que nos vigilan desde el otro lado de la muerte. Y desde su nacimiento le tienden una trampa que se cerrará delante de nuestros ojos. He aquí el drama: Tebas está postrada. Tras la Esfinge, la peste. El coro le suplica a Edipo que salve a la ciudad. Y Edipo, que ya venció a la Esfinge, lo promete (Cocteau, 1999 [1927]: § 1)..⁶

Una producción del Saito Kinen Festival Matsumoto en Japón en 1992 narrada en japonés, con Philip Langridge, Jessye Norman, Bryn Terfel y Min

⁶“El Narrador saluda a la audiencia, explicando la naturaleza del drama que van a ver, y la escena: Tebas sufre una plaga, y los ciudadanos se lamentan en alto. Edipo, rey de Tebas y vencedor de la Esfinge, promete salvar la ciudad. Creonte, su cuñado, regresa del Oráculo de Delfos y pronuncia las palabras de los dioses: Tebas está amparando al asesino de Layo, el anterior rey. Es el asesino quien ha atraído la plaga sobre la ciudad. Edipo promete descubrir quién es el asesino y expulsarlo. Pregunta a Tiresias, el adivino, quien al principio rechaza hablar. Enfadado por su silencio, Edipo lo acusa de ser el propio asesino. Provocado, Tiresias habla por fin, diciendo que el asesino del rey es un rey. Aterrorizado, Edipo acusa a Tiresias de estar de acuerdo con Creonte, quien cree que ambiciona el trono. Después de una intervención del coro, aparece Yocasta” (Wikipedia, s. f.: § 16).

Tanaka, fue filmada por Julie Taymor⁷ para televisión y ganó un premio a mejor maquillaje. El maquillaje de una de las primeras escenas, la de la peste en Tebas, muestra perfectamente los rostros y cuerpos demacrados del pueblo que sufre la enfermedad. El maquillaje pretende disimular los rostros reales de los actores, haciendo que se fundan con el vestuario para dar más importancia a lo que representan que a sus propias caras. Las máscaras parecen los verdaderos rostros, no simples tocados:

El pueblo aparece al principio demacrado, con ropajes grises, sucios, de hilos sueltos que marcan la peste que asola la ciudad. La ropa a tiras podría simbolizar la piel que se cae como consecuencia de la enfermedad. Posteriormente la peste queda erradicada, y los personajes del pueblo pasan a tener mejor aspecto. Luego el coro lo forman una serie de personajes con vestimenta de guerreros, con escudos, que se asemejan a las figuras de terracota de los guerreros de Xian (Laredo Torres y Nieto Fernández, 2006: 46).

El COVID-19. Redescubriendo o reinventando la música

Los problemas que arrastra el sector musical vienen de lejos. Lo que hizo la COVID-19 fue agravar la situación precaria de un sector que, en todas las latitudes, enfrenta un crecimiento de propuestas artísticas que han requerido siempre el apoyo del Estado y la presencia del público, requisito que en tiempos de confinamiento le fue escamoteado para dejarlo enfrentado a unas prácticas musicales que tuvieron que intensificarse por medios digitales para tratar de llevar el arte de una manera ininterrumpida, renovada, pero digna y eficaz.

Hoy corren otros tiempos, otras urgencias políticas, otros proyectos que siguen rebajando el presupuesto de la cultura hasta dejarlo más desprotegido aún; un lamento acompañado de clamores no solo en el orden nacional, sino internacional. Así ha sido hasta la irrupción de la COVID-19, tiempos de pesimismo rampante, en los que hay que aplaudir las nuevas iniciativas compositivas y sostener las apuestas de interpretación por medios remotos.

En este sentido, resulta altamente gratificante conocer la propuesta musical de Benoit Dumond, cantante y organista, reconocido por producir gran parte de sus conciertos. Esto le permitió reaccionar rápido ante la pandemia

⁷ Accesible en <https://goo.su/lponZ3>.

y crear una obra a la manera de una sofisticada broma musical, en la que parece hacer de hombre orquesta: el *Motetus in il Confinatum Temporem* a cuatro voces grabadas por él mismo,⁸ “compuesto en 1577 por Carlo Benedetto degli Albizzi”, supuestamente... La obra fue estrenada a mediados de abril de 2020.

El mismo mes, abril de 2020, en medio del período de confinamiento por el estado de alarma motivado por la crisis de la COVID-19, la Orquesta Filarmónica de Gran Canaria estrenó, en el día de Resurrección, un video con la reconocida mezzosoprano Elina Garanča y el maestro Karel Mark Chichon, director de la Orquesta.⁹ Eligieron la *Sinfonía N.º 2, Resurrección*, de Gustav Mahler, “un desafío artístico y técnico del máximo nivel para músicos y director, por la perfecta fusión entre la orquesta y la voz humana y el hondo significado de su mensaje trascendente” (Orquesta Filarmónica de Gran Canaria, 2020). Esta iniciativa concebida por el maestro Chichon buscó ofrecer, mediante un lenguaje universal como es el de la música, un mensaje de esperanza al mundo, en los momentos más difíciles de la cuarentena.

La creación mahleriana gravita sobre las mágicas palabras de fe en la vida eterna del *lied Urlicht* (“Luz prístina”), para lo que se contó con la interpretación de la mezzosoprano Elina Garanča. Reunieron y editaron setenta y nueve videos de los músicos de la orquesta grabados con sus móviles desde sus casas. El video tuvo difusión por *YouTube*, y logró lo que piensa su director que debería ser la función de la orquesta: llegar a la comunidad y al pueblo, independientemente de si se está físicamente allí o no. La edición fue muy exigente y lograron entregar el resultado final a tiempo, de acuerdo con los compromisos adquiridos con la Deutsche Grammophon, que encargó la obra y autorizó su difusión mundial.

A partir de 2020 hemos venido hablando de la fragilidad de la música clásica ante circunstancias imprevisibles como aquellas a las que nos arrojó la COVID-19, al paralizar toda actividad, alterando el comportamiento de músicos y público, incidiendo en la ya de por sí delicada situación económica del sector. Siendo los tiempos propios de la grabación del sonido, tiempos también de congelamiento por la pandemia y la obligada tarea de confinamiento, no solo las músicas llamadas clásicas o académicas se vieron impactadas; ello también fue claro para las músicas populares y el mundo del jazz.

⁸ Accesible en <https://goo.su/K2ES8>.

⁹ Accesible en <https://goo.su/e5UE>.

Mientras los músicos se vieron desprotegidos y sin medios, los aficionados vimos como alternativa ante la falta de conciertos, el refugio en las propias discotecas o la consulta intensificada en *YouTube*. En palabras de Yahvé M. de la Cavada:

Las últimas generaciones no han (hemos) vivido ningún suceso o situación global que haga que la vida, en cierto modo, se detenga. Resultaba impensable que algo pudiese truncar el ritmo de una sociedad tan vertiginosa como la occidental actual [...]. En 2020, sin embargo, nos ha tocado parar, o, al menos, tener que recalibrar temporalmente varios aspectos de nuestro día a día, y entre ellos, obviamente, nuestra relación con la música (2020: 88).

Los músicos que no estaban amparados por empresas patrocinadoras y que no gozaban del favor de las salas de conciertos fueron golpeados de forma devastadora por las circunstancias de la pandemia. Nosotros, como oyentes, al vernos privados de la escucha inmediata de estos músicos maravillosos, paradójicamente, tuvimos como recurso el dedicarle mayor tiempo del habitual a su escucha. Algunas de estas reflexiones y consideraciones están contenidas en el artículo “El tiempo de reescuchar” de Yahvé M. de la Cavada, publicado en el número 365 de la revista *Scherzo* en septiembre de 2020.

De igual manera, el artículo de Mikael Karlsson “Alexander Ekman y su obra sobre el escapismo”, publicado en el número 366 de la revista *Scherzo* en octubre de 2020, reseña la obra *Eskapist*¹⁰ que el Real Ballet Sueco encargó en 2019 y que adquirió una inesperada relevancia a partir de la crisis global por la pandemia de la COVID-19 que lo detuvo todo. El bailarín, como símbolo del mundo, se vio encerrado en su apartamento, traumatizado ante la idea de no exhibirse, y empezó a generar “su calistenia y su arte” en formatos enloquecidos entre el avatar fantástico y el escapismo (Karlsson, 2020: 101).

Ahora bien, cuando atravesamos momentos de zozobra social, “las artes son un salvavidas anímico y emocional extraordinario. Pero no todo el mundo es consciente de que para cuidar ese contenido hay que cuidar a los que lo producen” (Fernández, 2020: 14). El artículo “Otro papel para la música. Creatividad y pensamiento crítico, claves en el confinamiento”, de Camila Fernández, publicado en el número 363 de la revista *Scherzo*, en julio de 2020,

¹⁰ Accesible en <https://goo.su/L6WaZ>.

expone algunas de las reflexiones e iniciativas que esta crisis suscitó entre distintos actores de la música clásica en España y otros países:

La crisis de la COVID-19 está afectando al tejido musical a niveles difíciles de comprender. Aparte de paralizar los conciertos como actividad social, está poniendo sobre la mesa realidades que durante mucho tiempo se han denunciado, pero que muy pocas veces se han tenido en cuenta, ni por aquellos que tienen responsabilidades políticas y legislativas, ni por el propio sector. Pero también ha creado en la ajetreada vida de muchos músicos un espacio para pensar y dar rienda suelta a la imaginación (Fernández, 2020: 14).

En esta breve antología, dejamos como obra de cierre a *AIRE, AIRE... (No puedo respirar...)*,¹¹ para orquesta sinfónica, del maestro antioqueño Andrés Posada Saldarriaga, estrenada el 25 de septiembre de 2020, escrita especialmente para –y durante– los tiempos de pandemia del COVID-19, dedicada a la Orquesta Sinfónica EAFIT y a la memoria de Rodolfo Pérez González, insignia de la transformación musical en nuestro medio musical, quien falleció el 11 de julio de 2020, aunque por condiciones propias de su salud, a sus noventa y un años.

En palabras del maestro Posada:

AIRE, AIRE... (No puedo respirar...), como se llama esta obra, tiene un contenido inspirado en estas difíciles épocas que vivimos en la actualidad y alude musical y temáticamente a la falta de aire: a la situación crítica de los pacientes del COVID-19; a la contaminación, la crisis ambiental y al aire cada vez más impuro que respiramos en las grandes ciudades; a la angustia e incertidumbre que sufrimos todos durante esta pandemia, en donde, muchas veces, sentimos que nos falta el aire, el aliento...; y a los dos casos de muerte violenta por las “autoridades”, de George Floyd, en Estados Unidos, y de Ánderson Arboleda, en Puerto Tejada, Colombia, víctimas ambos del racismo y la intolerancia. Es el aire; es la falta de aire: el aire que se escapa de los pulmones. El aire, cada vez más sucio. El aire, el aliento (ánimo) que nos falta en momentos de angustia. El aire que nos roban violentamente. El ritmo de la respiración y su carencia. La muerte, la muerte solitaria (Posada, 2020).

¹¹ Accesible en <https://goo.su/XM21>.

La interpretación fue posible por el proyecto patrocinado por el Ministerio de Cultura y la Orquesta Sinfónica de Cali, en el que se unieron varias orquestas: la Sinfónica EAFIT, la Filarmónica de Medellín, la Sinfónica de Caldas, la Filarmónica de Cali y la Sinfónica UNAB.

Referencias

Boccaccio, Giovanni (s. f.), *Decamerón*, trad. Mariano Blanch, s. l., Fundación El Libro Total, accesible en <https://goo.su/A0F7Pvv>.

Boccaccio, Giovanni (1974), *Decamerón*, trad. Caridad Oriol Serrer, Barcelona, Editorial Bruguera.

Cocteau, Jean (1999 [1927]), “Edipo rey” (libreto), sitio web: *Kareol*, accesible en <https://goo.su/C7p6>.

De la Cavada, Yahvé M. (2020), “El tiempo de reescuchar”, *Scherzo*, Madrid, núm. 365, septiembre.

Dumon, Benoit (2020, abril 22), *Motet pour le temps de confinement de/par Benoit Dumon*, [archivo de video], sitio web: *YouTube*, accesible en <https://goo.su/K2ES8>.

Ekman, Alexander y Mikael Karlsson (2019), “*Eskapist*, Royal Swedish Ballet 2019 (DVD/Blu-ray trailer)”, [archivo de video], sitio web: *YouTube*, accesible en <https://goo.su/L6WaZ>.

Fernández, Camila (2020), “Otro papel para la música. Creatividad y pensamiento crítico, claves en el confinamiento”, *Scherzo*, Madrid, núm. 363, julio.

Karlsson, Mikael (2020), “Alexander Ekman y su obra sobre el escapismo”, *Scherzo*, Madrid, núm. 366, octubre.

Laredo Torres, Taciana y Fernando Nieto Fernández (2006), “Análisis crítico del montaje escenográfico de la ópera *Oedipus Rex* (Edipo Rey), de Igor Stravinski”, Departamento de Ideación Gráfica Arquitectónica ETSAM, sitio web: *Studylib*, accesible en <https://goo.su/BugMvyT>.

Monteverdi, Claudio (2016, noviembre 8), “Io mi son giovinetta” [*Quarto libro dei madrigali*, 1603], [archivo de video], sitio web: *YouTube*, accesible en <https://goo.su/3SpF1Hi>.

Orquesta Filarmónica de la Gran Canaria (2020), *Sinfonía Resurrección* de Gustav Mahler (Elina Garanča, mezzosoprano; Karel Mark Chichon, dir.; Ángel Hortas, órgano desde la Catedral de Jerez), [archivo de video], sitio web: *YouTube*, accesible en <https://goo.su/e5UE>.

Palestrina, Giovanni Pierluigi (2010, septiembre 15), *Kyrie - Missa “Già fu chi m’ebbe cara” (I Cantori della Resurrezione)*, dir. Antonio Sanna, *Missarum Liber X*, [archivo de video], sitio web: *YouTube*, accesible en <https://goo.su/OtupO>.

Palestrina, Giovanni Pierluigi (2015, febrero 21), *Madrigals, Book 1 (Il primo libro di madrigali): Gia fu chi m'ebbe cara e volentieri giovinetta* [Decamerón, Jornada III], [archivo de video], sitio web: YouTube, accesible en <https://goo.su/PP2VW>.

Posada, Andrés (2020), *AIRE, AIRE... (No puedo respirar...)*, (Estreno mundial, 25 de septiembre de 2020), [archivo de video], sitio web: *EAFIT EnVivo*, accesible en <https://goo.su/XM21>.

Scarlatti, Alessandro (2011, junio 13), “Griselda. *Mi rivedi, o selva ombrosa*”, (Dorothea Röschmann, soprano, Akademie für Alte Musik Berlin, dir. René Jacobs, HMC 901805.07, 3 CD), [archivo de video], sitio web: YouTube, accesible en <https://goo.su/5IHm3>.

Taymor, Julie, dir. (2011, junio 30), *Oedipus Rex - Opera-Oratorio in 2 Acts: Act I: “Caedit nos pestis”* (Ópera de Stravinski, dirigida y diseñada por Julie Taymor, dir. orquesta: Esa-Pekka Salonen), [archivo de video], sitio web: YouTube, accesible en <https://goo.su/IponZ3>.

Vivaldi, Antonio (2015, agosto 29), “Griselda – *Dopo un'orrida procela*” (Simone Kermes, soprano; Alexander Shelley, dir. orquesta), sitio web: YouTube, accesible en <https://goo.su/zPGMJG>.

Vivaldi, Antonio (2018, marzo 31), “*La Griselda. Aria Agitata da due venti* (Sacudida por dos vientos)”, (Cecilia Bartoli, mezzosoprano), [archivo de video], sitio web: YouTube, accesible en <https://goo.su/ziTWK>.

Wikipedia (s. f.), “Edipo rey (ópera). Sinopsis / Acto I”, accesible en <https://goo.su/ZAUojBu>.

Operación pandemia: la supervivencia de las artes líricas en tiempos de COVID-19

Alejandro Vallejo Torres*

<https://doi.org/10.17230/9789587209891ch8>

Obertura.....	180
Coronavirus: tragedia lírica en tres actos	181
Acto I: El miedo	183
Teatros de Turín y Trieste suspenden funciones como los de Milán, Venecia y Parma, <i>Redacción Ópera Actual</i>	184
Canceladas las funciones de los teatros de ópera de Nueva York, Viena, Berlín, Múnich, París y Bruselas, <i>Pablo Meléndez-Haddad</i>	184

* Comunicador social-periodista de la Universidad Pontificia Bolivariana (Medellín, Colombia) con énfasis en Economía de la Università Cattolica del Sacro Cuore (Piacenza, Italia). Magíster en Estudios Humanísticos de la Universidad EAFIT. Su tema de investigación actual se centra en la historia de las artes líricas y el periodismo cultural en Medellín bajo el título *Narrar el canto. Las artes lírico-dramáticas a través del periodismo cultural: Medellín, 1943-1962*. Fue coautor de la publicación académica *Laboratorio Social Medellín: liderazgo consciente, cocreación y experiencias colectivas para la transformación sistémica de la violencia juvenil en Medellín* (2019) de la Alcaldía de Medellín. Correo electrónico: avallejot@eafit.edu.co.

Reino Unido se suma al cierre de teatros y auditorios; Covent Garden cancela toda su programación, <i>Redacción Scherzo</i>	185
La covid ataca a los teatros Bolshoi y Mariinski, <i>Redacción Scherzo</i>	185
Alemania, Francia y Suiza cierran los teatros de ópera ante el aumento de contagios, <i>Lourdes Morgades</i>	186
Acto II: La incertidumbre	187
La COVID-19, una hecatombe mundial para la cultura y la ópera, <i>Fernando Sans Rivièrè</i>	188
Ópera y coronavirus. Crónica de una hecatombe, <i>Pablo Meléndez-Haddad</i>	188
Ópera y coronavirus. Crónica de una hecatombe (II).	189
Ópera y coronavirus. Crónica de una hecatombe (III).	190
Ópera y coronavirus. Crónica de una hecatombe (IV).	190
Acto III: La esperanza	191
<i>My Opera Player</i> , la plataforma del Teatro Real y el Gran Teatre del Liceu, <i>Redacción Ópera Actual</i>	191
Los Festivales de Verano 2020, los teatros y <i>Ópera Actual</i> se reinventan, <i>Fernando Sans Rivièrè</i>	192
El Festival Castell de Peralada se reinventa con una edición en <i>streaming</i> , <i>Redacción Ópera Actual</i>	193

Las micro-óperas digitales creadas durante el confinamiento llegan a OperaVision, <i>Lourdes Morgades</i>	193
Opera on Site propone la experiencia de la ópera por correo, <i>Lourdes Morgades</i>	194
Epílogo.....	195
Referencias	197

*Caedit nos pestis,
Theba peste moritur.
E peste serva nos, serva,
E peste qua Theba moritur.
Oedipus, Oedipus, adest pestis,
Caedit nos pestis.
Oedipus, e peste serva nos,
Serva, Oedipus,
E peste libera urbem, Oedipus,
E peste qua Theba moritur,
Urbem serva morientem,
Serva, urbem, serva...¹*

Obertura

¿Arte y cultura en pandemia? Esta es una pregunta que caminó, silenciosa, por los escenarios, balcones y palcos de cada teatro que bajó su telón; por los salones y las galerías de cada museo que apagó sus luces, y por los pasillos y vestíbulos de cada biblioteca que guardó sus libros. La cultura cerró sus puertas –físicas–...

Los aislamientos preventivos decretados por los Gobiernos de diferentes países para contrarrestar la expansión del virus del COVID-19 golpearon, en todos los aspectos posibles, el universo cultural. Esta ola de cierres de templos culturales que se expandió de Oriente a Occidente, a la misma velocidad y en la misma dirección en la que se propagó la enfermedad alrededor del mundo, ocasionó suspensiones temporales de contratos de artistas y despidos masivos de empleados de diversas áreas. Por consiguiente, las pérdidas económicas fueron millonarias y esto desencadenó un detrimento general del sector cultural.

El sector, en general, denominó esta situación como una *emergencia cultural* cuya mayor causa fue la imposibilidad de crear espacios físicos de

¹ *Oedipus Rex* (1927). Acto I. Ópera-oratorio en dos actos de Igor Stravinski (1882-1971) con libreto de Jean Cocteau (1889-1963) basado en *Sófocles*, traducido al latín por Jean Daniélou (1908-1974). Traducción: "La peste se abate sobre nosotros. / Tebas muere de peste. / Edipo, presérvanos de la peste / que arrasa Tebas. / Edipo, la peste está sobre nosotros. / La peste nos está matando. / Edipo, presérvanos de esta peste. / ¡Sálvanos, Edipo! / Libera la ciudad de la peste, Edipo. / La peste está arrasando a Tebas. / ¡Salva a la ciudad que agoniza! / ¡Salva a la ciudad, sálvala!". Fuente: Jean Cocteau (1999 [1927]), "Edipo rey" (libreto), trad. Lorenzo Juan Llabrés, sitio web: *Kareol*, accesible en <https://goo.su/9IL9P4>.

interacción tras el cierre de sus puertas. La situación, además, reveló la fragilidad de la cultura a escala mundial, en particular en los países en vía de desarrollo que, en muchos casos, viven el día a día tratando de sobrevivir. Pese a lo anterior, el sector logró demostrar su capacidad de adaptación y resiliencia, presentando a la sociedad estrategias de mitigación para hacer frente a la crisis de la pandemia.

La cultura buscó adaptarse a las diferentes posibilidades que ofrece la virtualidad, pero esto no logró atenuar el impacto económico que la pandemia tuvo sobre ella. Sin embargo, y a pesar de la crisis monetaria padecida, puso su misión social por encima de toda la situación: ser la humanidad puesta en forma creativa, expresiva, representativa, moral; ser el lado bueno de la vida, la fibra que nos une y nos hace humanos, que nos hace trascender y vivir de manera consciente, sensible y sabia (Uña y Hernández, 2004: 319-320).

Coronavirus: tragedia lírica en tres actos

En una China *milenaria*, el enamorado Calaf –un príncipe misterioso hijo de un rey destronado y errante, que viaja con Liù, la esclava que decidió no abandonarlo por amor a su hijo– abraza la muerte al enfrentarse a los tres enigmas indescifrables que debe resolver para desposar a la princesa Turandot, quien ordena decapitar a todo aquel pretendiente que falle en alguna de sus respuestas. Esta ópera, que lleva el nombre de la malévola princesa, fue compuesta por el italiano Giacomo Puccini (1858-1924) y estrenada en 1926² en el Teatro de La Scala de Milán; uno de los tantos teatros en los que dejaron de resonar las voces y los instrumentos, que fueron reemplazados por el eco del silencio en sus palcos y balcones.

El argumento de cada uno de los tres actos que conforman la ópera *Turandot* acompañará la presente antología que tiene como propósito recorrer, a través de veinticinco artículos de prensa digital, tres momentos que vivió la industria operística en el mundo: el miedo, la incertidumbre y la esperanza.

El primer acto expone el miedo que el mundo de la lírica vivió al enterarse de que sus teatros debían comenzar a cerrar, cancelando sus temporadas operísticas y musicales, a la espera de nuevas resoluciones de los Gobiernos

² El final de la ópera fue terminado por el compositor Franco Alfano (1875-1954), pues Puccini murió dos años antes, en 1924, sin culminar su última obra.

de sus países. Lo más importante, durante esta etapa, era cuidar a todas las personas: espectadores, visitantes, empleados, músicos, etcétera, mediante el distanciamiento social.

El segundo acto muestra una profunda incertidumbre. Las preguntas rondaban en cada teatro que había cerrado y cancelado sus funciones; preguntas que se iban aguzando, además, por la creciente gravedad de la pandemia en todo el mundo: confinamientos obligatorios, hospitales atiborrados de enfermos y el aumento de muertes por complicaciones asociadas al COVID-19. Las preguntas no solamente eran de corte económico; pasaban al plano social: ¿cómo puede el arte, la cultura y, en este caso, la ópera, cuidar de una sociedad llena de miedo e incertidumbre?

Finalmente, en el tercer acto sale a la luz toda la capacidad reconfortadora de la cultura. Como ente angular de la sociedad, el arte llenó al mundo de esperanza. Los teatros –así como los museos, galerías y bibliotecas– decidieron invertir todos sus esfuerzos en pro de un solo propósito: proteger a la sociedad mediante la esperanza que solo la cultura puede transmitir. Sus espacios físicos cerraron, pero un nuevo medio abrió al mundo las puertas de la cultura: la virtualidad.

Pocos son los medios de comunicación dedicados en su totalidad a cubrir el mundo de la ópera y la música clásica, y el número se reduce al hacer una búsqueda en español. Sin embargo, los medios existentes gozan de un gran prestigio entre los amantes hispanoparlantes de las artes líricas y son las fuentes de información oficiales y de mayor confiabilidad en materia operística y musical. Por lo anterior, el presente ejercicio antológico reúne los artículos periodísticos que mejor retrataron las etapas de miedo, incertidumbre y esperanza, y mantuvieron informadas a las audiencias amantes de la ópera sobre cada acontecimiento que sucedía alrededor del mundo lírico.

Liù, Calaf y Turandot, con su miedo, incertidumbre y esperanza, respectivamente, guiarán al lector por este camino. Ellos viviendo en su China milenaria, y el mundo (real) sobreviviendo a la primera pandemia del siglo xx surgida en la China contemporánea.

Acto I: El miedo

*Questo... questo,
o mia povera Liù,
al tuo piccolo cuore che non cade
chiede colui che non sorride più*³

Un mandarín del emperador chino proclama la ley que dicta que “Turandot, la pura, esposa será de aquel de sangre real que resuelva los tres enigmas que ella le propondrá”, pero el pretendiente que falle perderá su cabeza por el hacha del verdugo. En medio de un espectáculo en el que morirá un príncipe persa que falló en los acertijos, aparece un príncipe misterioso, Calaf, quien encuentra a su padre que creía muerto después de ser destronado. Va acompañado de su esclava Liù, que no lo abandonó porque un día, en el palacio, su hijo le sonrió.

Al ver a Turandot, Calaf queda eclipsado por su belleza y decide enfrentarse a los tres enigmas. Liù, enamorada de él, teme por su vida y canta su aria *Signore ascolta*, en la que le pide que no lo haga; ella “ya no resiste, se le parte el corazón” porque su padre “perderá a su hijo y ella la sombra de una sonrisa”. Decidido, Calaf termina el primer acto con su respuesta *Non piangere Liù*, en la que le implora no abandonar a su padre. Un enérgico coro acompañado por Calaf, el príncipe; Liù, la esclava; Timur, el padre, y Ping, Pong y Pang, tres ministros, le piden no arriesgar su vida. Sin embargo, toca con todas sus fuerzas el gong con el que desafiará a su suerte.

El mundo lírico desafió su suerte al sellar sus fosos y bajar los telones de sus escenarios. Poco a poco, y a causa de la pandemia, muchas Liù, llenas de miedo, pidieron no cerrar teatros ni cancelar temporadas. Sin embargo, los arriesgados Calaf, sin saber qué sería de su futuro, fueron conscientes de que la única manera de frenar la expansión del virus era cerrando. Así lo hicieron. El miedo llenó las salas vacías a medida que los teatros les decían adiós a sus públicos sin saber hasta cuándo.

³ “Esto... esto, mi pobre Liù, / es lo que pide a tu pequeño corazón, / que no desfallece, / aquel que ya no sonríe”. *Turandot*. Acto I, escena final: *Non piangere Liù*.

Fuente: Giuseppe Adami y Renato Simoni (1998 [1926]), “*Turandot*” (libreto), trad. Julio Perales Díaz, sitio web: *Kareol*, accesible en <https://goo.su/cVhlPa>.

Teatros de Turín y Trieste suspenden funciones como los de Milán, Venecia y Parma⁴

Redacción Ópera Actual

En un comunicado oficial el Teatro alla Scala anunció el fin de semana pasado que suspende toda su programación durante una semana en relación con la propagación del coronavirus. A esta medida de precaución, y a la espera de las disposiciones de las autoridades competentes, se une la de otros tantos teatros del norte de Italia que también han anunciado el aplazamiento de las actividades públicas previstas hasta el 1 de marzo, como sucede en el Teatro Regio de Parma (un concierto y un encuentro) y en La Fenice de Venecia (la última función de *L'elisir d'amore*, con el tenor español Celso Albello como protagonista, y una *Novena* de Beethoven el próximo sábado).

En el coliseo milanés se han cancelado funciones de *Il Turco in Italia* e *Il trovatore*. El coronavirus mantiene paralizada la actividad escolar, de espectáculos y laboral del norte de Italia; Milán cierra sus escuelas, cines, museos y teatros, y Venecia cancela su carnaval para evitar posibles contagios. Los coliseos líricos, en todo caso, no han anunciado enfermos entre sus trabajadores: todo se hace por prevención.



Canceladas las funciones de los teatros de ópera de Nueva York, Viena, Berlín, Múnich, París y Bruselas⁵

Pablo Meléndez-Haddad

Las principales compañías de ópera de Viena, Berlín, Múnich, París y Bruselas, todos teatros de repertorio con función diaria salvo el caso de La Monnaie-De Munt, han cerrado su actividad pública obedeciendo las directrices de los respectivos Gobiernos, que prohíben reuniones y aglomeraciones de toda índole para combatir la propagación de la epidemia de COVID-19. En Francia

⁴ Fuente: Ópera Actual (2020, febrero 24), "Teatros de Turín y Trieste suspenden funciones como los de Milán, Venecia y Parma", sitio web: *Ópera Actual*, accesible en <https://goo.su/Ui8LeR>.

⁵ Fuente: Pablo Meléndez-Haddad (2020, marzo 10), "Canceladas las funciones de los teatros de ópera de Nueva York, Viena, Berlín, Múnich, París y Bruselas", sitio web: *Ópera Actual*, accesible en <https://goo.su/cYzF6gS>.

la Opéra National de París acaba de cancelar las funciones de ópera y *ballet* programadas hasta el 15 de abril.

El coliseo parisino ha decidido cancelar las funciones previstas de *Manon* del 13 de marzo al 10 de abril y de *Don Giovanni*, entre el 21 de marzo y el 24 de abril, además de todas las actividades de danza. En un comunicado, la Opéra expresa su intención de presentar al público las nuevas producciones de *El oro del Rin* y de *La Valquiria*, las dos primeras entregas de la *Tetralogía* wagneriana que firma el español Calixto Bieito, Premio Ópera Actual 2019, y que se tenían que estrenar la primera semana de abril.

La Monnaie-De Munt de Bruselas, por su parte, ha anunciado que anula sus espectáculos hasta el 31 de marzo, incluyendo la Trilogía Mozart-DaPonte que estaba en preparación.



Reino Unido se suma al cierre de teatros y auditorios; Covent Garden cancela toda su programación⁶

Redacción Scherzo

Era el único país europeo que todavía no lo había hecho. Pero esta tarde, el primer ministro británico ha instado (que no obligado) al cierre de teatros, auditorios y salas de espectáculos en toda Gran Bretaña, como medida para contener el coronavirus, cuyas cifras de infectados han crecido alarmantemente en el país en las últimas horas.



La covid ataca a los teatros Bolshoi y Mariinski⁷

Redacción Scherzo

Varios artistas pertenecientes a los teatros Bolshoi de Moscú y Mariinski de San Petersburgo han sido puestos en cuarentena debido al coronavirus, según

⁶ Fuente: Redacción Scherzo (2020, marzo 16), "Reino Unido se suma al cierre de teatros y auditorios; Covent Garden cancela toda su programación", sitio web: *Scherzo. Revista de Música clásica*, accesible en <https://goo.su/n22W>.

⁷ Fuente: Redacción Scherzo (2020, agosto 11), "La covid ataca a los teatros Bolshoi y Mariinski", sitio web: *Scherzo. Revista de Música Clásica*, accesible en <https://goo.su/K7H6gkn>.

han admitido fuentes de dichos teatros a la cadena de televisión rusa RBC. Según tales fuentes, hay un “considerable número de enfermos” en ambas compañías, especialmente en la del Mariinski. No obstante, las actividades programadas en este último no han sido canceladas.

Si se han suspendido, en cambio, los ensayos colectivos del *ballet Giselle* que está programado por el Mariinski. A los artistas que no están contagiados con el coronavirus se les ha pedido que ensayen en solitario. También se les ha dicho que no asistan al teatro si no tienen que intervenir en las representaciones que están tenido lugar estos días.



Alemania, Francia y Suiza cierran los teatros de ópera ante el aumento de contagios⁸

Lourdes Morgades

La segunda ola de la pandemia de la COVID-19 está impactando de lleno en el mundo de la ópera. El aumento incesante de contagios en toda Europa ha llevado a que este 28 de octubre los Gobiernos de Alemania, Francia y Suiza hayan decidido prohibir los actos culturales, y con ello las representaciones operísticas. O limitar, como en el caso suizo, el aforo a un máximo de cincuenta personas, lo que hace inviable abrir los teatros. Las restricciones de los tres países se unen a las tomadas ya por los Gobiernos de Italia, Holanda, la República Checa y las autoridades regionales belgas de Bruselas y Lieja que ya habían decretado el cierre de los teatros. Las medidas se prolongarán como mínimo hasta finales de noviembre.



⁸ Fuente: Lourdes Morgades (2020, octubre 28), “Alemania, Francia y Suiza cierran los teatros de ópera ante el aumento de contagios”, sitio web: *Ópera Actual*, accesible en <https://goo.su/HzGiDQ>.

Acto II: La incertidumbre

*Sì, rinasce! Rinasce e in esultanza
mi porta via con sè, Turandot:
“la speranza”!*⁹

La princesa Turandot aparece por primera vez en escena para cantar su aria con dueto final *In questa reggia*, en la que cuenta el nacimiento de la ley que somete a tres enigmas a cualquier hombre con sangre real que quiera desposarla. “Los enigmas son tres, la muerte es una”, le dice a Calaf; él responde: “No, los enigmas son tres, una es la vida”. Uno a uno le lanza los enigmas, a los que Calaf responde de manera acertada. Las respuestas son: la esperanza, la sangre y Turandot.

Pavorosa, Turandot le pide a su padre, el emperador, que no la entregue por esposa a ese extraño, pues ella es la hija del cielo y jamás será de ningún hombre. Calaf, valeroso, le dice que la desea ardiente de amor, por lo tanto, le propone, él a ella, un solo enigma: “Mi nombre no sabes, dime mi nombre antes del amanecer y moriré”. El pueblo, al ver su fuerza y valentía, lo aclama; el emperador, por su parte, afirma: “Quiera el cielo, con su primer sol, que mi hijo seas”. La hecatombe se le aproxima a Turandot. La mujer más importante del imperio se ve agobiada por la incertidumbre del futuro. Si no adivina el nombre del príncipe misterioso, deberá casarse con él.

Como una hecatombe se calificó el fenómeno de los cierres paulatinos de los teatros. Muchos tenían previsto reabrir en pocos meses, pero la situación era imprevisible: los contagios seguían en aumento y los cierres de ciudades y países completos continuaban. El mundo estaba en pánico. La revista catalana *Ópera Actual*, en cabeza de su director Fernando Sans Rivièrre, cubrió la situación de la ópera durante la pandemia. Su especial intitolado *Ópera y coronavirus. Crónica de una hecatombe* retrató con ojo crítico la *tragedia lírica*.



⁹“¡Sí, renace! Renace y exaltadamente me lleva consigo; Turandot, ¡la esperanza!”. *Turandot*. Acto II: Calaf resuelve el primero de los tres enigmas.

La COVID-19, una hecatombe mundial para la cultura y la ópera¹⁰

Fernando Sans Rivière

El mundo de la cultura, y muy especialmente el de la música clásica, la danza, la zarzuela y la ópera, se ha visto afectado directamente en esta verdadera hecatombe mundial que no sabemos todavía el alcance que puede tener para el sector en el futuro.

Desde esta tribuna queremos expresar nuestro más sincero reconocimiento y apoyo a los artistas y profesionales del mundo de la ópera y de la música en general –en su mayoría trabajadores autónomos– que se están quedando sin ingresos por las cancelaciones de producciones y conciertos. También a todos los programadores, ya sean teatros líricos, auditorios o asociaciones de amigos de la lírica que han debido cancelar actuaciones preparadas incluso con años de antelación y que esperemos que algún día puedan recuperarse con los mismos repartos. Más allá de los casos personales hay ejemplos tristemente increíbles, como el estreno absoluto de la zarzuela *Policías y ladrones* que se ha cancelado por segunda vez en el Teatro de La Zarzuela de Madrid, con la falta que hacen nuevas aportaciones a un género que necesita seguir vivo.



Ópera y coronavirus. Crónica de una hecatombe¹¹

Pablo Meléndez-Haddad

Cuando la pandemia arrasaba en China, Italia, Corea y España, entre finales de febrero y la primera quincena de marzo –con cientos de teatros cerrados y miles de funciones canceladas–, la desesperanza se fue apoderando de los profesionales de la ópera que veían cómo los pocos contratos que continuaban vigentes en países que todavía mantenían sus teatros funcionando comenzaban a cerrarse: Francia, Alemania, Estados Unidos, Omán... Hasta

¹⁰ Fuente: Fernando Sans Rivière (2020, marzo 31), “La COVID-19, una hecatombe mundial para la cultura y la ópera”, sitio web: *Ópera Actual*, accesible en <https://goo.su/uWBOjpg>.

¹¹ Fuente: Pablo Meléndez-Haddad (2020, marzo 31), “Ópera y coronavirus. Crónica de una hecatombe”, sitio web: *Ópera Actual*, accesible en <https://goo.su/FmWJ>. La noticia completa, disponible en el enlace anterior, contiene, además, diecisiete cápsulas informativas que recorren la situación del mundo operístico durante la pandemia hasta la fecha de publicación.

en el hemisferio sur, donde las temporadas apenas comenzaban, los coliseos optaron por echar el cierre, tal y como sucedió en los dos escenarios más importantes de Sudamérica, el Colón de Buenos Aires y el Municipal de Santiago de Chile. Los últimos en unirse al cierre fueron los londinenses, comenzando por la Royal Opera House del Covent Garden y la English National Opera, a los que se sumaron rápidamente teatros rusos como el Bolshoi moscovita o el Mariinski de San Petersburgo.



Ópera y coronavirus. Crónica de una hecatombe (II)¹²

Pablo Meléndez-Haddad

El ámbito de la cultura ha sido uno de los más castigados por la precariedad laboral de parte importante de un colectivo, que en medio de esta crisis se ha hecho evidente. Las salas de teatro, ópera y conciertos fueron las primeras que tuvieron que cerrar a raíz de la crisis, y serán de las últimas en reanudar su actividad, y con limitaciones, si las medidas de contención se extienden, lo que no hace más que agravar la situación. Mientras tanto, en internet sigue ofreciéndose ópera *on demand* y galas benéficas en *streaming* desde varios teatros internacionales, oferta a la que se sumó, en abril, el programa ABAO en Casa, con óperas, conciertos, ópera infantil y conferencias. También merece subrayarse, aunque no es propiamente lírica, la iniciativa Cultura de Salón de la Fundación Municipal de Cultura del Ayuntamiento de Oviedo, que incluye actuaciones de la Oviedo Filarmonía, pases de cine con bandas sonoras encargadas especialmente a músicos asturianos, a las que se unen las Tertulias del Campoamor desde casa de escritores o conciertos en directo en *streaming* de artistas de diferentes tendencias.



¹² Fuente: Pablo Meléndez-Haddad (2020, mayo 1), "Ópera y coronavirus. Crónica de una hecatombe (II)", sitio web: *Ópera Actual*, accesible en <https://goo.su/zFZmAcM>. La noticia completa, disponible en el enlace anterior, contiene, además, once cápsulas informativas que recorren la situación del mundo operístico durante la pandemia hasta la fecha de publicación.

Ópera y coronavirus. Crónica de una hecatombe (III)¹³

Pablo Meléndez-Haddad

En medio de la catástrofe sanitaria, social y económica provocada por el coronavirus, que ha llevado a cancelar temporadas y festivales o a modificar su oferta, no solo se han visto perjudicadas las instituciones, sino también el amplio tejido humano que da vida a las artes escénicas en España y en el mundo. Y si en las primeras semanas el sentimiento de indefensión era enorme, en algunos países de Europa los profesionales de la industria han visto cómo los Gobiernos movían ficha en su ayuda. La reacción ante la respuesta a la antigua reivindicación de los artistas y su compleja situación laboral intermitente, con contratos por obras o servicios –muchos dados de alta y de baja el mismo día de la actuación–, está siendo positiva incluso en España. Este colectivo no puede acogerse a un expediente de regulación temporal de empleo (ERTE) o a la suspensión del contrato, pero un Real Decreto presentado el 5 de mayo anunciaba que los artistas podrán cobrar el subsidio de paro, una medida excepcional y transitoria para el ejercicio 2020 de la que, sin embargo, quedan excluidos los técnicos de escenario.



Ópera y coronavirus. Crónica de una hecatombe (IV)¹⁴

Pablo Meléndez-Haddad

Los teatros y festivales españoles vivieron un verano inusual. El curso en el que el Teatro Real de Madrid y el Gran Teatre del Liceu de Barcelona se aventuraban a programar ópera incluso en el mes de agosto, la COVID-19 llegó para cambiar los planes. Ante la pandemia, el coliseo catalán cesó su actividad en marzo, mientras el Real se reinventaba consiguiendo programar en julio ¡27! funciones de *La Traviata*. Lo hacía con el aforo reducido y un montaje que permitía la distancia de sus intérpretes después de que todos pasaran la respectiva cuarentena. Ambos teatros comienzan su andadura este mes, aunque

¹³ Fuente: Pablo Meléndez-Haddad (2020, mayo 1), “Ópera y coronavirus. Crónica de una hecatombe (III)”, sitio web: *Ópera Actual*, accesible en <https://goo.su/fnh5>.

¹⁴ Fuente: Pablo Meléndez-Haddad (2020, septiembre 1), “Ópera y coronavirus. Crónica de una hecatombe (IV)”, sitio web: *Ópera Actual*, accesible en <https://goo.su/ykQe9Uy>.

por caminos diferentes: mientras el Liceu lo hace con recitales y una ópera en concierto, el Real escenifica un Verdi, abierto a cualquier adaptación.



Acto III: La esperanza

*Dilegua, o notte!
Tramontate, stelle!
All'alba vincerò!*¹⁵

“¡Que nadie duerma!”, exclama Calaf en la que es, tal vez, una de las arias más reconocidas del repertorio operístico. Ping, Pong y Pang, los ministros, saben que Timur y Liù conocen el nombre del príncipe. Los amenazan para obligarlos a revelar el secreto, pero la valerosa Liù decide que por amor no hablará. Le canta a Turandot *Tu che di gel sei cinta* y se suicida: el nombre permanece oculto y Liù, “bondad y dulzura”, está muerta.¹⁶



*My Opera Player, la plataforma del Teatro Real y el Gran Teatre del Liceu*¹⁷ *Redacción Ópera Actual*

El Teatro Real de Madrid y el Gran Teatre del Liceu de Barcelona ofrecen desde este miércoles, vía *online* y de manera gratuita, parte de su catálogo de música, teatro y ópera con la intención de hacer más llevadero el confinamiento domiciliario a causa de la pandemia de COVID-19 a través de la plataforma *My Opera Player*.

El abonado puede acceder a representaciones de ópera, danza, conciertos y otros espectáculos, también infantiles y juveniles, tanto del coliseo madrileño

¹⁵ “¡Disípate, noche! ¡Ocúltense, estrellas! ¡Al alba venceré! *Turandot*. Acto III, aria: *Nessun dorma*.

¹⁶ Hasta aquí llegó Puccini con su composición. En la primera presentación de la obra, el director Arturo Toscanini (1867-1957) se detuvo y exclamó: “Aquí terminó el maestro”. La representación finalizó sin la ejecución del final compuesto por Alfano.

¹⁷ Fuente: Redacción Ópera Actual (2020, marzo 18), “*My Opera Player, la plataforma del Teatro Real y el Gran Teatre del Liceu*”, sitio web: *Ópera Actual*, accesible en <https://goo.su/YZBNrX>.

como de otros teatros como el Gran Teatre del Liceu barcelonés, el NCPA de China, el Teatro Colón de Buenos Aires y el Teatro Bicentenario de San Juan (Argentina).



Los Festivales de Verano 2020, los teatros y *Ópera Actual* se reinventan¹⁸

Fernando Sans Rivière

La hecatombe que les comentábamos en nuestros números de abril (exclusivamente en versión digital) y mayo (en digital y ya restablecida la versión en papel) ha afectado de pleno a los teatros de ópera, la mayoría de los cuales ya han anunciado que no finalizarán la temporada; solo algunos están probando seguir adelante con aforo reducido.

En junio tradicionalmente dedicábamos nuestra edición a los Festivales de Verano; esta vez nos centramos en los pocos que han podido reinventarse sacando títulos y conciertos a las plazas, al aire libre, reduciendo los aforos u ofreciendo propuestas en *streaming*. Un panorama extraordinario que esperamos que no afecte al inicio de las temporadas líricas este otoño, ya que cada vez son más los científicos que apuntan a un posible rebrote de la pandemia para cuando se inicie el nuevo curso lírico. Queremos ser positivos y esperamos que la segunda oleada, si la hay, sea lo más leve posible y que para entonces ya exista una vacuna que nos permita una vida lo más normalizada posible, con el mínimo de casos y fallecimientos. No como ahora, que nos ha afectado directamente a todos, incluida la revista *Ópera Actual*, con contagiados o fallecidos entre nuestros suscriptores, lectores, colaboradores y corresponsales. Nuestro más sincero pésame para sus familias con nuestro deseo de que se restablezcan quienes están sufriendo.



¹⁸ Fuente: Fernando Sans Rivière (2020, junio 1), "Los Festivales de Verano 2020, los teatros y *Ópera Actual* se reinventan", sitio web: *Ópera Actual*, accesible en <https://goo.su/1UwEWRC>.

El Festival Castell de Peralada se reinventa con una edición en *streaming*¹⁹ *Redacción Ópera Actual*

Nace el Festival Castell de Peralada Livestream, una excepcional edición del evento ampurdanés para seguir ofreciendo espectáculos a pesar de las dificultades impuestas por la pandemia. Presentada hoy en rueda de prensa desde la Galería Marlborough de Barcelona, será una edición gratuita que podrá disfrutarse *online* desde el sitio web del Festival, del 22 al 31 de julio, con once propuestas que tendrán lugar en diversos espacios del Castell de Peralada, sus murallas y la iglesia del Carmen. Todo se emitirá en *live streaming*, y en cada propuesta también se contará con una reducida presencia de público, como personal sanitario, profesionales del sector turístico, del mundo de la cultura y, además, con una sesión dedicada al público más joven.

Isabel Suqué, presidenta de la Fundación Castell de Peralada, indicó que en los recitales “no habrá público presencial ni se venderán entradas, pero sí hemos querido dedicar tres noches a los sectores más perjudicados con la pandemia, como son el sector de los sanitarios, que vendrán desde Girona, otra a los profesionales del turismo y otra a la cultura y la comunicación. Este será el único público que asistirá a los conciertos”. Oriol Aguilà, director del evento, subrayó que el formato *online* se limita a la excepcionalidad de la coyuntura, “ya que el Festival no se entiende sin público y sin la experiencia del directo”. La imagen de la edición la firma el artista Pablo Genovese.



Las micro-óperas digitales creadas durante el confinamiento llegan a OperaVision²⁰ *Lourdes Morgades*

La directora de escena Ella Marchment ensayaba en la Ópera Nacional de Holanda el estreno absoluto de la ópera de la compositora holandesa Mathilde

¹⁹ Fuente: Redacción Ópera Actual (2020, junio 30), “El Festival Castell de Peralada se reinventa con una edición en *streaming*”, sitio web: *Ópera Actual*, accesible en <https://goo.su/2by7S>.

²⁰ Fuente: Lourdes Morgades (2020, agosto 2), “Las micro-óperas digitales creadas durante el confinamiento llegan a *OperaVision*”, sitio web: *Ópera Actual*, accesible en <https://goo.su/bPFn2>.

Wantenaar *Een lied voor de maan* (Una canción para la luna), previsto para el 18 de marzo en el marco del Opera Forward Festival, cuando el proyecto se canceló a causa de la propagación de la pandemia de la COVID-19. Marchment regresó a Gran Bretaña, donde tuvo que permanecer confinada catorce días, y durante ese período se le ocurrió usar sus contactos para formar equipos creativos que desde la distancia elaboraran y estrenaran a través de las redes sociales micro-óperas.

Marchment llamó al proyecto #OperaHarmony y lleva estrenadas una veintena de micro-óperas, de entre cinco y diez minutos de duración, que OperaVision ha incluido en su programación de agosto y que presentará cada martes, a razón de cuatro o cinco óperas por sesión.



Opera on Site propone la experiencia de la ópera por correo²¹

Lourdes Morgades

Opera on Site es una compañía creada en 2012 por Eric Einhorn, director general y artístico, y Jessica Kiger, directora ejecutiva y productora, especializada en organizar representaciones de ópera en espacios alternativos y ofrecer oportunidades a jóvenes cantantes.

Han organizado representaciones en zoos, clubes de música, iglesias, museos, jardines botánicos, entre otros espacios. Sin embargo, la pandemia de la COVID-19 los ha obligado a reinventarse ofreciendo a su público experiencias operísticas diferentes. En verano ofrecieron conciertos líricos por teléfono y ahora preparan para otoño e invierno una experiencia de ópera por correo: *The beauty that still remains: Diaries in song*.



²¹ Fuente: Lourdes Morgades (2020, octubre 9), "Opera on Site propone la experiencia de la ópera por correo", sitio web: *Ópera Actual*, accesible en <https://goo.su/1a0Kgr>.

Epílogo

*Sir, death is at work,
the plague is with us.
It flourishes, redoubles its powers.
It so violent, convulsive, suffocating.
Few who contract it recover.*²²

¿Arte y cultura en pandemia? Una pregunta que caminó, silenciosa, por los escenarios, balcones y palcos de cada teatro que bajó su telón; por los salones y las galerías de cada museo que apagó sus luces, y por los pasillos y vestíbulos de cada biblioteca que guardó sus libros. La cultura cerró sus puertas físicas, pero abrió al mundo sus puertas virtuales.

La virtualidad y el mundo digital le otorgaron a la industria operística una manera inmediata de llegar al más recóndito lugar del mundo. Personas de todos los países pudieron acercarse a las más maravillosas puestas en escena de óperas de todos los períodos de la música. Muchos teatros, desconocidos incluso para los más amantes de las artes líricas, mostraron a la par toda su capacidad artística.

Una nueva forma de maravillar al mundo con la ópera salió a relucir en la pandemia del COVID-19 y, en consecuencia, nuevos públicos se han acercado más al arte: lo han conocido, lo han disfrutado y han adquirido una pasión. Cada vez son más los teatros que se unen a esta tendencia de la ópera en línea, ampliando las posibilidades de descubrir nuevas compañías y producciones, de disfrutar de diferentes repertorios y de escuchar todo tipo de orquestas, coros y solistas. En definitiva, el mundo ha descubierto por qué la ópera es la *obra de arte total* –o *Gesamtkunstwerk* en alemán–; el concepto acuñado por el compositor alemán Richard Wagner que se refiere a la integración de seis artes en una sola: música, danza, poesía, pintura, escultura y arquitectura.

Esto es la ópera: un arte total que, además de integral, es resiliente. Una expresión artística que, tras el miedo y la incertidumbre, encontró la

²² *Muerte en Venecia* (1973). Acto II. Ópera en dos actos compuesta por Benjamin Britten (1913-1976) con libreto de Mynfanwy Piper (1911-1997), basada en la novela homónima de Thomas Mann (1875-1955). Traducción: "Señor, la muerte está trabajando, la plaga está entre nosotros. Va en aumento, poco a poco se adueña de todo. Es tan violenta, convulsiva y sofocante. Son pocos los contagiados que se salvan".

Fuente: Mynfanwy Piper (2009 [1973]), "Muerte en Venecia" (libreto), trad. Raúl Guzmán Machado, sitio web: *Kareol*, accesible en <https://goo.su/SJ1gFz0>.

esperanza, y, al encontrarla, quiso ponerla al servicio de la sociedad, volviendo tangible –desde las pantallas, claro está– la enciclopédica definición de cultura: la humanidad puesta en forma creativa, expresiva, representativa, moral; el lado bueno de la vida, la fibra que nos une y nos hace humanos, que nos hace trascender y vivir de manera consciente, sensible y sabia.

Se disipó la noche, se ocultaron las estrellas y al alba la ópera venció. La *operación* pandemia resultó exitosa.

Referencias

Adami, Giuseppe y Renato Simoni (1998 [1926]), “Turandot” (libreto), trad. Julio Perales Díaz, sitio web: *Kareol*, accesible en <https://goo.su/cVhIPa>.

Cocteau, Jean (1999 [1927]), “Edipo rey” (libreto), trad. Lorenzo Juan Llabrés, sitio web: *Kareol*, accesible en <https://goo.su/9LL9P4>.

Meléndez-Haddad, Pablo (2020, marzo 10), “Canceladas las funciones de los teatros de ópera de Nueva York, Viena, Berlín, Múnich, París y Bruselas”, sitio web: *Ópera Actual*, accesible en <https://goo.su/cYzF6gS>.

Meléndez-Haddad, Pablo (2020, marzo 31), “Ópera y coronavirus. Crónica de una hecatombe”, sitio web: *Ópera Actual*, accesible en <https://goo.su/FmWJ>.

Meléndez-Haddad, Pablo (2020, mayo 1), “Ópera y coronavirus. Crónica de una hecatombe (II)”, sitio web: *Ópera Actual*, accesible en <https://goo.su/zFZmAcM>.

Meléndez-Haddad, Pablo (2020, junio 1), “Ópera y coronavirus. Crónica de una hecatombe (III)”, sitio web: *Ópera Actual*, accesible en <https://goo.su/fnh5>.

Meléndez-Haddad, Pablo (2020, septiembre 1), “Ópera y coronavirus. Crónica de una hecatombe (IV)”, sitio web: *Ópera Actual*, accesible en <https://goo.su/ykQe9Uy>.

Mezzanotte, Riccardo, dir. (1979), *La ópera. Enciclopedia del arte lírico*, Madrid, Aguilar S. A.

Morgades, Lourdes (2020, agosto 2), “Las micro-óperas digitales creadas durante el confinamiento llegan a *OperaVision*”, sitio web: *Ópera Actual*, accesible en <https://goo.su/bPFn2>.

Morgades, Lourdes (2020, octubre 9), “Opera on Site propone la experiencia de la ópera por correo”, sitio web: *Ópera Actual*, accesible en <https://goo.su/1aOKgr>.

Morgades, Lourdes (2020, octubre 28), “Alemania, Francia y Suiza cierran los teatros de ópera ante el aumento de contagios”, sitio web: *Ópera Actual*, accesible en <https://goo.su/HzGiDQ>.

Piper, Myfanwy (2009 [1973]), “Muerte en Venecia” (libreto), trad. Raúl Guzmán Machado, sitio web: *Kareol*, accesible en <https://goo.su/SJ1gFz0>.

Redacción Ópera Actual (2020, febrero 24), “Teatros de Turín y Trieste suspenden funciones como los de Milán, Venecia y Parma”, sitio web: *Ópera Actual*, accesible en <https://goo.su/Ui8LeR>.

Redacción Ópera Actual (2020, marzo 18), “*My Opera Player*, la plataforma del Teatro Real y el Gran Teatre del Liceu”, sitio web: *Ópera Actual*, accesible en <https://goo.su/YZBNrX>.

Redacción Ópera Actual (2020, junio 30), “El Festival Castell de Peralada se reinventa con una edición en *streaming*”, sitio web: *Ópera Actual*, accesible en <https://goo.su/2by7S>.

Redacción Scherzo (2020, marzo 16), “Reino Unido se suma al cierre de teatros y auditorios; Covent Garden cancela toda su programación”, sitio web: *Scherzo. Revista de Música Clásica*, accesible en <https://goo.su/n22W>.

Redacción Scherzo (2020, agosto 11), “La covid ataca a los teatros Bolshoi y Mariinski”, sitio web: *Scherzo. Revista de Música Clásica*, accesible en <https://goo.su/K7H6gkn>.

Sans Rivière, Fernando (2020, marzo 31), “La COVID-19, una hecatombe mundial para la cultura y la ópera”, sitio web: *Ópera Actual*, accesible en <https://goo.su/uWBOjpg>.

Sans Rivière, Fernando (2020, junio 1), “Los Festivales de Verano 2020, los teatros y Ópera Actual se reinventan”, sitio web: *Ópera Actual*, accesible en <https://goo.su/1UwEWRC>.

Uña Juárez, Octavio y Alfredo Hernández Sánchez, coords. (2004), “Cultura”, en *Diccionario de sociología*, Madrid, Esic Editorial.

Posfacio

Desinformación, posverdad y producción de ignorancia a propósito de la COVID-19

*Juan David Londoño Isaza**

<https://doi.org/10.17230/9789587209891ch9>

Introducción

Una pandemia representa mucho más que un virus que pone en peligro la vida humana. Entre muchas cosas, pone en entredicho, y en algunos casos si se quiere en suspenso, las dinámicas corrientes de la vida: la socialización, los ritmos con los que se lleva la existencia, los afectos y compromisos, el sueño, la alimentación, la economía, la salud mental, todo ello es impactado de una u otra manera por una pandemia.

La más reciente, causada por el virus SARS-COV-2, se cruza con otra suerte de adversidad epidémica, que como una pandemia, ataca no a muchos países, sino a todos aquellos donde existe internet: la infodemia. Se trata de un neologismo, esto es, de la unión de las palabras *información* y *epidemia*, con el que la Organización Mundial de la Salud (OMS) buscó, en febrero de 2020, poner de presente la sobreabundancia de información a propósito del

* Licenciado y magíster en Filosofía de la Universidad de Antioquia. Doctor en Humanidades de la Universidad EAFIT. Es autor del libro *Ciencia, libertad y formación ciudadana. Un estudio sobre Paul Feyerabend*, editado por la Universidad del Rosario. Fue investigador visitante en la Lawrence Technological University (Michigan, EE. UU.), e investigador de la DW Akademie. Durante 2008 y 2012 fue profesor y coordinador de Extensión del Instituto de Filosofía de la Universidad de Antioquia. Actualmente se desempeña como profesor y coordinador del pregrado en Periodismo de la Universidad de Antioquia. Correo electrónico: jdlondonoi@eafit.edu.co.

coronavirus, que si bien integraba información rigurosa, la OMS advirtió que añadía la desinformación –que, por lo demás, se propaga con mayor velocidad, lo que le dificultó a esta entidad informar acerca de los alcances de la pandemia–. De ahí que más recientemente dicho neologismo haya sido cambiado por *desinfodemia*.

Se trata de una calamidad en todo el sentido de la palabra que, como el virus, pone en riesgo la vida humana por cuanto la desinfodemia limita, y tal vez niega, el derecho al acceso a información veraz –que, para el caso de Colombia, está consagrado en el artículo 20 de la Constitución Política–.¹ Lo cual se traduce en ignorancia para la ciudadanía, esto es, desconocimiento respecto de la enfermedad que causa el virus (COVID-19), las medidas que deben tomarse, las indagaciones científicas para tramitar el virus (SARS-COV-2) y, si se quiere, una vía libre para que las emociones, y no la racionalidad, orienten las decisiones de los ciudadanos.

Ante este panorama, el periodismo tiene enfrente un reto, permítaseme la expresión, de proporciones bíblicas: ha estado enfrentando los avatares de la posverdad y la producción de ignorancia, esto es, el éxito de aquella desinformación que encuentra su logro en la confirmación de creencias y la complacencia de emociones, así como en la promoción de posturas de diversa índole (políticas, sociales, culturales, científicas, etcétera), desprovistas de argumentos y evidencias. En la reciente pandemia, dichas circunstancias se agudizaron, y el periodismo, una vez más, estuvo contra la pared.

Frente a esto, el periodismo debió ponerse en guardia para insistir en informar no solo de manera oportuna, sino, y ante todo, de manera veraz. Esto es, con capacidad demostrativa y claridad, de tal suerte que la información que elabore sea comprensible para la ciudadanía, para que esta sea más libre en tanto, con conocimiento de causa, pueda tomar sus decisiones, lo que hace que la democracia, hoy tan amenazada por diversos contratiempos, se fortalezca apelando al conocimiento y a la comunicación oportuna. Así mismo, debe trabajar contrarrestando los efectos que en la ciudadanía tiene la desinformación, verificando y desmintiendo las noticias falsas y comprendiendo su *modus operandi*.

¹ “Artículo 20. Se garantiza a toda persona la libertad de expresar y difundir su pensamiento y opiniones, la de informar y recibir información veraz e imparcial, y la de fundar medios masivos de comunicación. Estos son libres y tienen responsabilidad social. Se garantiza el derecho a la rectificación en condiciones de equidad. No habrá censura”.

Comenzaré por poner en común una breve explicación de la posverdad apelando a un ejemplo, relativamente cercano en el tiempo: se trata de las elecciones presidenciales de Estados Unidos del año 2016, que dieron como resultado la elección de Donald Trump, la cual estuvo permeada por falsas noticias y producción de ignorancia. En segundo lugar, abordaré la producción de ignorancia en la que ha caído el periodismo en el contexto de la posverdad, para luego, en un tercer momento, plantear el papel de la posverdad en la infodemia.

Un antecedente de desinformación: el privilegio de la emoción sobre la verdad

Los últimos treinta años han sido realmente difíciles para la prensa en términos económicos. En 1990, con el influjo de la internet, las pautas publicitarias, que en un principio se habían instalado en la televisión y la prensa, migraron a aquella, lo que significó un golpe importante a las finanzas de los medios tradicionales. Más tarde, en el año 2008, la crisis financiera los afectó de nuevo de manera importante, y en el año 2015 se agudizó la situación porque la circulación semanal y la dominical se redujeron, al igual que los ingresos publicitarios, lo que derivó en un despido masivo de periodistas.

Por su parte, la televisión también experimentó importantes reducciones en sus ingresos, lo que condujo a las cadenas a disminuir sus informes de investigación y a darles prioridad a los cubrimientos orientados por expertos, así como a los de orden nacional, pues debieron cerrar sus correspondencias y centros de noticias extranjeras. De esta manera consiguieron mantenerse a flote. Sin embargo, para el año 2016, extrañamente consiguieron sobreponerse de manera exponencial las cadenas televisivas. ¿La causa? El cubrimiento oportunista de las elecciones presidenciales:

Decir que las elecciones presidenciales de 2016 fueron una bendición para las cadenas de televisión sería una gran subestimación. Su audiencia explotó y las ganancias comenzaron a aumentar. CNN reportó \$1 billón en ganancias brutas para 2016, el mejor año de su historia (McIntyre, 2018: 109).

Estas elecciones le impusieron al periodismo un reto del cual, hay que decirlo, no salió nada airoso. Cada que se informaba sobre Donald Trump, solo

las noticias positivas respecto de su figura y campaña eran consumidas por las audiencias; pero aquellas que se ocupaban de Hillary Clinton o de aspectos cuestionables de Trump de inmediato pasaban al *spam*. La comprensión no tardó en llegar: las audiencias consumieron ante todo noticias sensacionalistas, en particular sobre el candidato republicano y, al saberlo, las cadenas de transmisión y televisión cedieron con generosidad, ya que decidieron darle al público lo que deseaba.

Valores como la verdad, la objetividad, la equidad y el equilibrio se fueron al traste en virtud de las ganancias económicas que representó cubrir a Trump, pues FOX, CNN y MSNBC experimentaron un incremento significativo en sus audiencias. A esto se sumó el hecho de que Trump, cuanto pudo, calificó de *fake news* a todas aquellas noticias que no coincidieron ni con su campaña ni con sus criterios, aun cuando fueron verificadas (McIntyre, 2018).

Las redes sociales sirvieron de plataforma para difundir las *fake news*, los ciudadanos estadounidenses decidieron consumir aquellas que confirmaron sus ideologías, y esto sucedió con mayor facilidad e intensidad gracias al algoritmo de Facebook, que orienta la información de sus suscriptores de acuerdo con sus patrones de consumo, lo que constituyó un sesgo de confirmación.² Las recuperaciones del *rating* y de la situación financiera de las cadenas, al igual que la elección de Trump, demostraron que los medios, la ciudadanía y el periodismo cedieron ante el engaño, pero, aún más preocupante: que la mentira se impuso sobre la verdad. ¿Qué sucede después de que la verdad pareciera haber dejado de importar para la ciudadanía? ¿Qué opción le queda al periodismo cuando el sentimiento o la emocionalidad se impusieron ante la verdad?

El académico Lee McIntyre sostiene que la causa de este problema se ubica en el posmodernismo que consiste, siguiendo a Derrida, en que no puede

² De acuerdo con McIntyre, el sesgo de confirmación consiste en la “[t]endencia a dar más peso a la información que confirma nuestras creencias preexistentes” (2018: 180). Y agrega: “La idea del sesgo de confirmación parece directamente relacionada con el razonamiento motivado en que, normalmente, cuando estamos motivados para defender la idea de que una de nuestras creencias es correcta, buscamos evidencia para confirmarla. Normalmente vemos este mecanismo en funcionamiento en los detectives de policía, que identifican a un sospechoso y luego intentan construir un caso a su alrededor, más que buscar razones para descartarlo. Es importante aquí, sin embargo, distinguir entre razonamiento motivado y sesgo de confirmación, pues no son exactamente lo mismo. El razonamiento motivado es un estado mental en el que voluntariamente (quizás a nivel inconsciente) queremos matizar nuestras creencias a la luz de nuestras opiniones; el sesgo de confirmación es el mecanismo por el cual podemos intentar lograr eso mismo, interpretando la información de forma que confirme nuestras creencias preexistentes” (McIntyre, 2018: 70).

confiarse completamente en las afirmaciones de los autores por cuanto sus ideas obedecen a las dinámicas políticas, culturales y sociales que dieron lugar a sus ideas (McIntyre, 2018, p. 138). Esto derivó en que

la noción misma de verdad se puso en ese momento bajo vigilancia, pues había que reconocer que en el acto de la deconstrucción el crítico estaba aportando también a la interpretación sus propios valores, historia y suposiciones. [...] En el enfoque posmoderno todo se cuestiona y muy poco se toma al pie de la letra. No existe ninguna respuesta correcta, solo hay narrativa (McIntyre, 2018: 138).

En este orden de ideas, si la verdad objetiva no existe, cualquier discurso con pretensión de verdad, a juicio de Foucault, se trata de una manifestación de autoridad con la que se busca oprimir y someter (McIntyre, 2018: 139). De esta manera, el pensamiento basado en la evidencia quedó seriamente cuestionado, y no solo por el posmodernismo que en un principio se ocupó de la historia y la literatura, sino también por la sociología del conocimiento para la cual las teorías científicas son producto de ideologías y no de un estudio riguroso de los hechos, pues si bien a estos se los investiga, quienes lo hacen acusan las condiciones políticas, sociales y culturales que viven, lo que determina a sus teorías. Si se sigue el argumento de Foucault, la ciencia, entonces, no estaba descubriendo la naturaleza objetiva de la realidad, como si llevando a cabo una agenda de poder.

Así las cosas, si el problema al que nos enfrentamos consiste en que la verdad fue sustituida por los sentimientos y las ideologías, ¿no resulta descabellado pensar que Trump, junto con sus parlamentarios y asesores, estudiaron el posmodernismo? Con seguridad, él y los senadores no lo han hecho, y quizás nunca lo harán; pero sus asesores y colaboradores sí. Existen evidencias: en un artículo del *New York Times Magazine* sobre Bruno Latour, autor y simpatizante del constructivismo social, Ava Kofman (2018) publicó su preocupación ante la negativa de un sector de la derecha estadounidense respecto de las evidencias sobre el calentamiento global.

En esa misma dirección, el humanista y crítico literario Michael Bérubé manifestó su preocupación respecto de aquellos grupos que, contra toda evidencia, sostienen no solamente la negación del cambio climático, sino también la idea de que la Tierra fue creada por Dios. Por su parte, Judith Warner (2011), en su artículo “Fact-Free Science” (“La ciencia libre de hechos”)

explica de qué manera algunas ideas posmodernas de autores concretos han sido utilizadas por políticos incautos de derecha para controvertir, por ejemplo, los argumentos y las evidencias que demuestran el calentamiento global como sus causas. El filósofo de la ciencia Robert Pennock, en su artículo “The Postmodern Sin of Intelligent Design Creationism”, demostró las conexiones teóricas entre el creacionismo de diseño inteligente, el fundamentalismo cristiano y la posmodernidad (McIntyre, 2018: 148).

El desafío a la verdad es un hecho. Ya tiene una trayectoria importante: así como algunos centros de pensamiento, también conocidos como *think tanks*, han trabajado para sustentar la idea de que el cambio climático no existe, algo similar ocurrió frente a las investigaciones científicas que se ocuparon de los efectos del consumo de tabaco para la salud pública: los han controvertido, y con criterios de cientificidad (McIntyre, 2018: 49). Y los valores epistémicos del periodismo, como son la verdad, la objetividad, la equidad y el equilibrio, curiosa e irónicamente, sirvieron a este propósito.

El caso de Trump pone de relieve que, ante la verdad, las emociones y las creencias se impusieron, lo que hizo que aquella fuera eclipsada. La academia designa este problema con el término *posverdad*:

Los diccionarios de Oxford definen “posverdad” como “aquello que se relaciona con, o denota, circunstancias en las que los hechos objetivos son menos influyentes a la hora de conformar la opinión pública que las apelaciones a la emoción y a las creencias personales”. En esta definición, subrayan que el prefijo “pos” pretende indicar no tanto la idea de que hemos “dejado atrás” la verdad en un sentido temporal (como sucede en “posguerra”) sino en el sentido de que la verdad ha sido eclipsada: que es irrelevante (McIntyre, 2018: 34).

Ante la posverdad, el periodismo se encuentra como los marineros de la *Odisea*, entre Escila y Caribdis, pues, si continúa apelando a sus valores, incurriría en el riesgo (de hecho continúa haciéndolo) no solo de desinformar, sino también de producir ignorancia entre sus audiencias, lo que pondría en serios aprietos a la democracia, y con esta a la ciudadanía.

Producción de ignorancia

S. Holly Stocking y Lisa W. Holstein (2015) afirman en su capítulo “Proveedores de ignorancia. Periodistas como agentes en la construcción social de

la ignorancia científica”, publicado en el libro *Routledge International Book of Ignorance Studies*, que la producción de ignorancia es una construcción social a la cual varios actores aportan, entre ellos el periodismo. *Grosso modo*, las autoras explican que una de las formas en las que el periodismo ha participado de la producción de ignorancia es replicando los reclamos de ignorancia que surgen de la ciencia.

En la práctica científica es corriente encontrar que entre científicos se hagan reclamos del siguiente tipo:

Basándonos en los conocimientos y la investigación de una variedad de disciplinas, argumentamos que los científicos, impulsados por intereses que incluyen (pero no se limitan a) promover el conocimiento científico y presentarse a sí mismos como investigadores creíbles, habitualmente hacen afirmaciones sobre la ignorancia en su comunicación con otros científicos; hacen afirmaciones de que existen lagunas en el conocimiento, emiten advertencias para adelantarse a las críticas de los revisores y, de otras formas, utilizan afirmaciones de ignorancia como recursos retóricos en la construcción del conocimiento científico. Al plantear nuestro argumento, adoptamos la taxonomía temprana de ignorancia de Smithson (1989), que abarcaba, entre otros elementos, la incertidumbre, la incompletitud, la omisión, el sesgo, el error, la inexactitud, la irrelevancia y la distorsión (Stocking y Holstein, 2015: 106).³

Las autoras tipifican estas acciones como “reclamos de ignorancia”, que los periodistas se encargan de amplificar con su trabajo cuando cubren eventos en los que la ciencia es el objeto en cuestión (un ejemplo, ya expuesto, es el de la Philip Morris y el cuestionamiento que hubo a propósito de las investigaciones que demostraron que una de las causas del cáncer de pulmón es el consumo de tabaco).

Si bien Stocking y Holstein (2015) sostienen que los reclamos de ignorancia entre científicos persiguen intereses de aumentar el conocimiento, también los hay que buscan incidir en la opinión pública: reclamos de “afirmaciones cognitivas” o “interpretativas” son amplificados por periodistas que, con su trabajo, terminan desestimando resultados de investigaciones que, a pesar

³ Las traducciones de las citas de los textos en inglés son responsabilidad mía.

de las evidencias que arrojan, al ser comunicadas a la opinión pública producen ignorancia entre los ciudadanos. A propósito del papel del periodismo en relación con la producción de ignorancia, las autoras dicen lo siguiente:

Finalmente, extrapolando de una gran cantidad de estudios sobre la creación de noticias, especulamos que las formas en que los periodistas cubren (o no cubren) las afirmaciones de ignorancia probablemente reflejen, protejan y promuevan sus propios intereses. Continuamos pidiendo estudios sobre el papel significativo que cumplen los periodistas en la construcción social de la ignorancia científica (Stocking y Holstein, 2015: 106).

Para el caso de la COVID-19, algunos medios de comunicación concentraron su atención en las críticas (Goretti, 2020) que recibió la OMS a propósito de los cambios de postura que tuvo con respecto al uso de la mascarilla, que inicialmente sugirió que era inútil, para luego proponer que se debía utilizarla. Darle cobertura a este tipo de críticas dio lugar, por un lado, a que la OMS perdiera credibilidad (El Nuevo Siglo, 2020) y, del otro, a que las audiencias de los medios, con base en dichas críticas, desestimaran las observaciones que hizo la OMS.

Si bien esto es un hecho noticioso, el periodismo debió ponerse en guardia y contextualizar la noticia, explicando con claridad que el conocimiento científico comienza con problemas y termina con problemas.⁴ Que se trata de un proceso en el que la evidencia científica determina cambios en la comprensión de los objetos de estudio, como en el caso del coronavirus, del cual se sugirió en un principio que las partículas que los seres humanos desprendemos por nariz y boca, y que albergan el virus, no se sostienen en el aire por cuanto su peso hace que caigan al suelo. Pero más adelante se comprendió, gracias a nuevas investigaciones (Salas, 2020), que esas partículas permanecen en el aire más tiempo del que se estimó inicialmente, lo que aumenta las posibilidades de contagio entre las personas, de ahí el cambio de postura (Semana, 2020) con relación al uso de mascarillas.

⁴ A propósito de la idea de que la ciencia comienza con problemas y termina con problemas, Karl Popper afirma: "Mi teoría de la ciencia es, pues, increíblemente simple. Somos nosotros quienes creamos las teorías científicas, y somos nosotros quienes las criticamos. A eso se reduce toda mi epistemología. Nosotros inventamos las teorías y nosotros acabamos con ellas. De ese modo creamos nuevos problemas y nos vemos en el trance de inventar nuevas teorías, si es que podemos. Eso es, en resumen, la ciencia, y a eso se reduce toda su historia" (Popper y Lorenz, 2000: 70).

Uno de los resultados de la investigación de Stocking y Holstein sugiere unos perfiles de los periodistas que ponen en evidencia las debilidades del periodismo, sobre lo cual es importante reflexionar:

En análisis posteriores de nuestras entrevistas con periodistas, descubrimos que las formas en que los periodistas individuales percibían sus roles periodísticos tenían una gran influencia en su tratamiento de los reclamos de la industria. Específicamente, los “grupos de actitud” identificados por Weaver y Wilhoit (1996) en sus estudios longitudinales de periodistas estadounidenses fueron útiles para diferenciar las formas en que los periodistas respondieron y utilizaron las afirmaciones de ignorancia científica en sus historias. Estos cuatro tipos de periodistas, descritos brevemente, consisten en

- el difusor, que informa como noticia las afirmaciones de todas las fuentes “legítimas”;
- el reportero interpretativo/investigativo, que se responsabiliza de proporcionar el contexto para las noticias por medio de una investigación independiente sobre las afirmaciones de las fuentes;
- el movilizador populista, que busca dar voz al público y establecer agendas públicas;
- y el periodista adversario, que ve intereses especiales detrás de todas las fuentes y, por lo tanto, ve todas las afirmaciones con escepticismo (Stocking y Holstein, 2015: 107).

Así las cosas, los valores del periodismo, que han sido tan practicados y defendidos por profesionales y empíricos del periodismo (me refiero a la objetividad y al equilibrio, en especial), proponiéndoselo o no, han contribuido con la desinformación, lo que ha derivado en la producción de ignorancia entre la ciudadanía.

El papel de la posverdad en la desinfodemia

A propósito de la pandemia, y después de haber explicado en términos generales los términos de la posverdad, es relevante, de cara al papel de los periodistas respecto a la desinfodemia, comprender cómo se desenvuelve la posverdad en ella. A este respecto, Julie Posetti y Kalina Bontcheva (2020) publicaron un

informe de política en el que explican el desenvolvimiento de la desinformación con motivo de la COVID-19:

Para contaminar el entendimiento público de diferentes aspectos de la pandemia y sus efectos, la desinformación del COVID-19 ha aprovechado toda una gama de formatos. Muchos se han perfeccionado en el contexto de las campañas antivacunas⁵ y la desinformación política.⁶ Frecuentemente, introducen de contrabando las falsedades en la conciencia pública enfocándose en las creencias antes que en la razón, y en los sentimientos antes que en la deducción. Acuden a los prejuicios, la polarización e identidad políticas, así como a la credulidad, el cinismo y la búsqueda de las personas que quieren una explicación simple ante la gran complejidad y los cambios circundantes (Posetti y Bontcheva, 2020: 5).

Es importante, entonces, comprender de qué manera la desinformación opera y de qué estrategias o métodos se vale. No solo para dimensionar su actuar, sino también para estimar o proyectar maneras de enfrentarla, bien sea para acabar con ella, si es que esto es posible, o bien para mitigarla, ante la imposibilidad de erradicarla:

- 1) Una forma en la que opera la desinformación a propósito de la pandemia para engañar a la ciudadanía es la integración de varios elementos que, una vez reunidos, resultan convincentes: se trata de afirmaciones falsas que apelan a una narrativa con estilo científico y provistas de información incompleta con una carga emocional.
- 2) Sitios web que se hacen pasar por gubernamentales o de empresas, y que, además de apelar a fuentes falsas, ofrecen datos contaminados utilizando las formas en las que el periodismo presenta la información, esto es, por medio del género noticioso.
- 3) Producción de imágenes fijas y en movimiento manipuladas que buscan impactar las emociones de las personas sirviéndose de historias falsas.

⁵ Las autoras referencian con un hipervínculo este texto: Talha Burki (2019), "Vaccine Misinformation and Social Media", *The Lancet Digital Health*, Reino Unido, vol. 1, núm. 258-259, octubre, [https://doi.org/10.1016/S2589-7500\(19\)30136-0](https://doi.org/10.1016/S2589-7500(19)30136-0).

⁶ Aquí, la referencia corresponde a esta otra publicación: Bonnie Stabile *et al.* (2019), "Sex, Lies, and Stereotypes: Gendered Implications of Fake News for Women in Politics", *Public Integrity*, Estados Unidos, vol. 21, núm. 5, <https://doi.org/10.1080/10999922.2019.1626695>.

4) Por medio de *bots* y *trolls*, en las redes sociales virtuales se producen discusiones al margen de los debates de la opinión pública para, entre otros intereses, distraer la atención de la ciudadanía, obtener ganancias monetarias, concitar discordias apelando a nacionalismos, etcétera (Posetti y Bontcheva, 2020: 5).

Ahora bien, los temas preponderantes para desinformar durante la reciente pandemia fueron los siguientes:

- 1) Si bien los científicos identificaron el origen espacial de la COVID-19 (un mercado de animales en Wuhan, China), con la desinformación se ha pretendido juzgar a China como responsable, calificando al SARS-COV-2 como “el virus chino”.
- 2) Presentación de estadísticas falsas con relación al impacto de la enfermedad y las tasas de mortalidad a manera de informes.
- 3) Información falsa respecto del impacto económico de la pandemia.
- 4) Desestimar el trabajo de periodistas y medios de comunicación críticos.
- 5) Información falsa respecto de diagnósticos y tratamientos a propósito del coronavirus.
- 6) Desinformación sobre los toques de queda y la aparición de animales en ciudades silvestres en medio de cuarentenas.
- 7) Información falsa sobre la duración de la pandemia, especulación sobre las pruebas realizadas y la disponibilidad o no de equipos médicos, principalmente unidades de cuidados intensivos.
- 8) Contenidos falsos para robar datos privados y así obtener ganancias económicas.
- 9) Información falsa sobre celebridades de las cuales se dijo que habían contraído el virus (Posetti y Bontcheva, 2020: 6).

El documental *El dilema de las redes sociales*, una producción dirigida por Jeff Orlowski y estrenada en Netflix en el mes de septiembre de 2020, expuso las noticias falsas relacionadas con el coronavirus: beber más agua elimina el virus; que se trata de una conspiración por parte del Gobierno de Estados Unidos; que el coronavirus no mata como sí lo hace la radiación 5G. Entre otras noticias falsas que abundan en las redes sociales, a tal punto que las ciudadanía del mundo no saben qué creer (Orlowski, 2020: 1 h 03 min 48 s).

Así las cosas, una selección de documentos que brinde una orientación racional (demostrable) y razonable (comprensible y accesible) es útil para cualquier periodista, no solo para proteger su vida y la de otros, que sería el principal objetivo, sino también para que pueda cumplir su trabajo provisto de conciencia; esto es, comprendiendo en lo posible las dimensiones y contingencias que representa una pandemia que sucede a causa de un virus del cual no se tenía conocimiento.

Dicha selección busca, por una parte, ofrecer elementos de comprensión sobre el coronavirus y fuentes confiables que pueden ser consultadas de manera permanente. Por otra, busca brindar claridades y orientaciones respecto de la sobreabundancia de información que habita en la web, de tal forma que el periodista que se acerque a esta antología guarde una postura crítica sobre la información a la que accede.

Pandemia, COVID-19: el conocimiento demostrable como respuesta a los problemas de orden social

1. *Qué es la enfermedad*: Con el propósito de brindar elementos comprensivos respecto a su naturaleza, el libro *La enfermedad*, de Giovanni Berlinguer (1994), la explica conceptualmente, abordando las diferentes concepciones que existen sobre esta palabra, con el propósito de establecer sus límites y alcances.

2. *Comprender el virus*: El Instituto de Ecología de México (Inecol) produce, transfiere y comunica el conocimiento científico y tecnológico sobre ecología y diversidad biológica.⁷ A propósito de los virus, la publicación “¿Qué son los virus y cómo funcionan?” explica de manera clara y concreta la naturaleza de los virus, esto es, qué son, cómo se reproducen y esparcen, y cómo se protegen del sistema inmune del hospedero (Alarcón, 2013). Palabras como “hospedero”, son explicadas en esta publicación por medio de un glosario sucinto que facilita la comprensión de la jerga biológica.⁸

⁷ Sitio web: <https://www.inecol.mx/inecol/index.php/es/>.

⁸ “Hospedero: organismo vivo que alberga a otro organismo ya sea en su exterior o interior. Por lo regular el organismo que vive dentro o sobre el hospedero es dañino, pero en ocasiones puede no tener efecto alguno (comensal) o puede ser benéfico (mutualista)” (Alarcón, 2013: § 9).

El Colegio de Médicos de Filadelfia brinda también, en su sitio web,⁹ una explicación sucinta de la evolución de los virus, que ayuda a comprender sus características generales, un conocimiento valioso para todo periodista que se proponga realizar contenidos periodísticos a propósito de la reciente pandemia. El artículo se titula “Viruses and Evolution”.

3. *¿Qué es una pandemia?* Comprender de manera conceptual la categoría de *pandemia* es de la mayor importancia para un periodista por las implicaciones que su aplicación tiene para la sociedad. No existe una sola definición: por un lado, está la de la OMS y, por otro, la de la corriente latinoamericana de medicina social. El artículo de Liliana Henao-Kaffure (2010), titulado “El concepto de pandemia: debate e implicaciones a propósito de la pandemia de influenza de 2009”, explica la diferencia entre una y otra definiciones.

4. *Antecedentes:* Carmen Morán Breña (2020) publicó en el diario *El País* de España una entrevista a la historiadora de la medicina Ana María Carillo Farga. Con esta publicación se buscó que la ciudadanía comprendiera que los confinamientos o las cuarentenas tienen antecedentes, que el comercio tiene un peso significativo respecto de la orientación de una pandemia, y que estigmatizar al pueblo donde se ubica el origen de un brote es contraproducente para la contención de los virus por cuanto una persona portadora no quiere ser señalada, marginada o perseguida; razón por la cual su acto de supervivencia más lógico será esconderse, lo que dificultaría la contención de los virus, amén de la xenofobia que esos hechos suscitan.

5. *Periodismo en salud en Colombia:* Colciencias, y en su momento el Ministerio de Salud y Protección Social, destinó recursos para investigar sobre la difusión de las investigaciones en salud en los medios de comunicación con el propósito de estimar estrategias que permitan una apropiación social rigurosa, de tal suerte que la ciudadanía se apropie de los resultados con los que se cuenta en dicha materia en el país. El informe académico de Lisbeth Fog (2010) presenta una radiografía del periodismo en salud en Colombia.

6. *El trabajo de otros:* La Fundación Gabo dispone en su sitio web de un blog para periodistas que cubren la salud en Iberoamérica.¹⁰ En este sitio se pueden consultar no solo experiencias de otros periodistas con motivo de su trabajo en el área de la salud, sino también consejos y herramientas que podrían facilitar el trabajo periodístico.

⁹ Sitio web: <https://historyofvaccines.org/>.

¹⁰ *Periodismo en salud*, accesible en <https://fundaciongabo.org/es/blog/periodismosalud>.

7. *Sobre los efectos de la pandemia en el periodismo*: Es importante que los periodistas dimensionen su trabajo a propósito del coronavirus teniendo presentes los efectos de la reciente pandemia en el periodismo. El trabajo de Julie Posetti, Emily Bell y Pete Brown (2020) aborda, además de los efectos en la salud física y mental de los periodistas con motivo de la COVID-19, las afectaciones económicas a las salas de redacción, los cambios en las dinámicas de trabajo periodístico y los retos que en materia de libertad de prensa enfrentó el periodismo: “Nuestro informe demuestra que los periodistas están trabajando en un entorno financiero, físico y psicológico severamente presionado durante la pandemia” (Posetti *et al.*, 2020: 27).

Así mismo, el informe de política de Julia Posetti y Kalina Bontcheva (2020) aporta elementos muy esclarecedores con relación a la manera en la que opera la desinformación a propósito del coronavirus.

8. *Fake news: a propósito de la desinfodemia*. Con motivo de las noticias falsas, para comprender sus límites y alcances, así como sus maneras de operar, se relacionan los siguientes textos:

- Axel Gelfert (2018), “Fake News: A Definition”.
- Silvio Waisbord (2011), “Cuando la salud es titular: dengue, gripe A, y ‘ciclos mediáticos-epidémicos’”.
- Julie Posetti y Kalina Bontcheva (2020), “Desinfodemia. Descifrando la desinformación sobre el COVID-19”.

9. *Posverdad y agnotología*: El periodismo debe reflexionar sobre su papel en el contexto de la posverdad, más aún cuando los valores con los que ha orientado su trabajo, no solo refuerzan en ocasiones el privilegio de las emociones sobre la verdad, sino que también ha producido, de acuerdo con estudios rigurosos, ignorancia entre sus audiencias.

Con respecto a estas problemáticas, los siguientes textos explican, con rigurosidad, el papel del periodismo en la posverdad y en la producción de ignorancia:

- Felicity Mellor (2015), “Non-News Values in Science Journalism”.
- Jon Christensen (2008), “Smoking Out Objectivity: Journalistic Gears in the Agnotology Machine”.

- Jordi Ibáñez Fanés (2017), “Una introducción” (*En la era de la posverdad. 14 ensayos*).
- Lee McIntyre (2018), *Posverdad*.
- Noam Chomsky e Ignacio Ramonet (2010), *Cómo nos venden la moto. Información, poder y concentración de medios*.
- Ulrich Richter Morales (2018), *El ciudadano digital. Fake news y posverdad en la era de internet*. Ciudad de México: Océano.

Referencias

Alarcón, Diego Santiago (2013, mayo 6), ¿Qué son los virus y cómo funcionan?, sitio web: *Inecol*, accesible en <https://goo.su/qq2srs>.

Berlinguer, Giovanni (1994), *La enfermedad*, Buenos Aires, Lugar Editorial.

Burki, Talha (2019), “Vaccine Misinformation and Social Media”, *The Lancet Digital Health*, Reino Unido, vol. 1, núm. 258-259, octubre, [https://doi.org/10.1016/S2589-7500\(19\)30136-0](https://doi.org/10.1016/S2589-7500(19)30136-0).

Chomsky, Noam e Ignacio Ramonet (2010), *Cómo nos venden la moto. Información, poder y concentración de medios*, trads. Joan Soler y María Méndez, Barcelona, Icaria Editorial.

Christensen, Jon (2008), “Smoking Out Objectivity: Journalistic Gears in the Agnotology Machine”, en Robert N. Proctor y Londa Schiebinger, eds., *Agnotology. The Making and Unmaking of Ignorance* (266-283), California, Stanford University Press.

Congreso de la República (1991), *Constitución Política de Colombia*, (última actualización: 5 de octubre de 2023), Bogotá, Diario Oficial N.º 52.522 - 18 de septiembre de 2023), sitio web: *Secretaría Senado*, accesible en <https://goo.su/rXfcrh>.

El Nuevo Siglo (2020, mayo 19), “Falta de credibilidad, el ‘virus’ que se enquistó en la OMS”, accesible en <https://goo.su/OqAgFD5>.

Fog, Lisbeth (2010), “Radiografía al periodismo de salud en Colombia”, *Revista Médico Legal*, Bogotá, junio, accesible en <https://goo.su/t95DGg>.

Gelfert, Axel (2018), “Fake News: A Definition”, *Informal Logic*, Canadá, vol. 38, núm. 1, Especial: Reason and Rhetoric in the Time of Alternative Facts, accesible en https://informallogic.ca/index.php/informal_logic/issue/view/484.

Goretti, Matteo (2020, mayo 13), “Nuevas críticas a la OMS por la pandemia: los indicios que muestran la complacencia del organismo con China”, sitio web: *Infobae*, accesible en <https://goo.su/zk9tU>.

Henao-Kaffure, Liliana (2010), “El concepto de pandemia: debate e implicaciones a propósito de la pandemia de influenza de 2009”, *Revista Gerencia y Políticas de Salud*, Bogotá, vol. 9, núm. 19, accesible en <https://goo.su/KjA2U>.

Ibáñez Fanés, Jordi (2017), “Una introducción”, en Jordi Ibáñez Fanés, ed., *En la era de la posverdad. 14 ensayos*, Barcelona, Calambur.

Kofman, Ava (2018, octubre 25), “Bruno Latour, the Post-Truth Philosopher, Mounts a Defense of Science”, sitio web: *The New York Times Magazine*, accesible en <https://goo.su/u3I6KM>.

McIntyre, Lee (2018), *Posverdad*, trad. Lucas Álvarez Canga, Madrid, Cátedra.

Mellor, Felicity (2015), “Non-News Values in Science Journalism”, en Brian Rappert y Brian Balmer, eds., *Absence in Science, Security and Policy. From Research Agendas to Global Strategy* (93-113), Reino Unido, Palgrave Macmillan.

Morán Breña, Carmen (2020, abril 8), “Las pandemias que fueron, antiguas cuarentenas y nuevas enseñanzas” [entrevista a Ana María Carrillo Farga], sitio web: *El País*, accesible en <https://goo.su/XkoZ4YT>.

Orlowski, Jeff, dir. (2020), *El dilema de las redes sociales*, [documental], Estados Unidos, Exposure Labs.

Pennock, Robert T. (2010), “The Postmodern Sin of Intelligent Design Creationism”, *Science & Education*, Reino Unido, vol. 19, núm. 6-8, <https://doi.org/10.1007/s11191-010-9232-4>.

Popper, Karl y Konrad Lorenz (2000), *El porvenir está abierto*, trad. Teófilo de Loyola, Barcelona, Tusquets.

Posetti, Julie y Kalina Bontcheva (2020), *Desinfodemia. Descifrando la desinformación sobre el COVID-19. Policy Brief 1*, París, Unesco, accesible en <https://goo.su/v2fWCC4>.

Posetti, Julie, Emily Bell y Pete Brown (2020), *Journalism & The Pandemic: A Global Snapshot of Impacts*, International Center for Journalists (ICFJ) & Tow Center for Digital Journalism, accesible en <https://goo.su/EuaB9X>.

Richter Morales, Ulrich (2018), *El ciudadano digital. Fake news y posverdad en la era de internet*, Ciudad de México, Océano.

Salas, Javier (2020, junio 13), “¿Se transmite por el aire el coronavirus?”, sitio web: *El País*, accesible en <https://goo.su/BCd3jo>.

Semana (2020, junio 9), “OMS anunció cambios al protocolo sobre el tipo y uso del tapabocas”, sitio web: *Semana*, accesible en <https://goo.su/aPrCMH>.

Stabile, Bonnie, Aubrey Grant, Hemant Purohit y Kelsey Harris (2019), “Sex, Lies, and Stereotypes: Gendered Implications of Fake News for Women in Politics”, *Public Integrity*, Estados Unidos, vol. 21, núm. 5, <https://doi.org/10.1080/1099922.2019.1626695>.

Stocking, S. Holly y Lisa W. Holstein (2015), “Purveyors of Ignorance. Journalists as Agents in the Social Construction of Scientific Ignorance”, en Matthias Gross y Linsey McGoe, eds., *Routledge International Book of Ignorance Studies* (105-113), Londres, Routledge, <https://doi.org/10.4324/9781315867762>.

The College of Physicians of Philadelphia (2020, abril 18), “Viruses and Evolution”, sitio web: *History of Vaccines*, accesible en <https://goo.su/WA1KizM>.

Waisbord, Silvio (2011), “Cuando la salud es titular: Dengue, gripe A, y ‘ciclos mediáticos-epidémicos’”, en Mónica Petracci y Silvio Waisbord, comps., *Comunicación y salud en la Argentina*, Buenos Aires, La Crujía.

Warner, Judith (2011, febrero 25), “Fact-Free Science”, sitio web: *The New York Times Magazine*, accesible en <https://goo.su/DuOXAJ>.



Esta obra se imprimió en
Transparencia Dúo
para la Editorial EAFIT
en Medellín, septiembre de 2025.

Esta obra, de la colección Dos Tintas, reúne una selección de textos curada por estudiantes del Doctorado en Humanidades y la Maestría en Estudios Humanísticos de la Universidad EAFIT. Su propósito es enriquecer la memoria colectiva sobre los tiempos de enfermedad y transformación que se produjeron a raíz de la rápida expansión del COVID-19. El lector encontrará, reunidos aquí, fragmentos de crónicas, columnas, ensayos y piezas artísticas que permiten vislumbrar cómo esta y otras epidemias del pasado han sido representadas como fenómenos que dejan profundas huellas históricas, políticas, sociales, culturales, filosóficas y estéticas.

La distancia temporal y la superación de la crisis sanitaria mundial del 2020 seguramente darán herramientas a los lectores de hoy para reflexionar a partir de las respuestas de intelectuales y artistas, que en su momento vieron la crisis no solo como evento médico, sino como reflejo de nuestros temores y fragilidades.